



**UNIVERSIDAD PEDAGOGICA
NACIONAL**

Educadora de educadores

**“LOS NADIE, TERRITORIO DE NADIE”: CONFLICTOS URBANOS EN EL
MUNICIPIO DE SUACHA. REFLEXIONES A PARTIR DE LA PROPUESTA
ARTÍSTICA Y POLÍTICA DEL COLECTIVO RESPIRARTE**

Jhonatan Javier Palacio Bello

Universidad Pedagógica Nacional
Facultad de Humanidades, Departamento de Ciencias Sociales
Bogotá, Colombia

2022

Jhonatan Javier Palacio Bello

Trabajo de investigación presentado como requisito parcial para optar
por el título de:

Licenciado en Ciencias Sociales

***“LOS NADIE, TERRITORIO DE NADIE”*: CONFLICTOS URBANOS EN EL
MUNICIPIO DE SUACHA. REFLEXIONES A PARTIR DE LA PROPUESTA
ARTÍSTICA Y POLÍTICA DEL COLECTIVO RESPIRARTE**

Director:
Javier Villamil

Línea de Investigación:
Geografías críticas y educación

Universidad Pedagógica Nacional
Facultad de humanidades, Departamento de Ciencias Sociales
Bogotá, Colombia

A mi mamá y mis dos hermanas, quienes en silencio sufrían conmigo y siempre me alentaron a soñar con lo imposible. A carlitos pedraza, el profe que un día nos arrebataron, y aquí seguimos sus semillas recordandolo para no dejar morir sus ilusiones de una Colombia libre y soberana. A todas y todos esos seres que me encontré en ese espacio de apañe llamado Entre Redes, Julio, Marla, Zuro, Mafe, Paola, Jeisson, David, Diana, Cristian, y muchos otros más, con quienes cada día nos levantamos con la convicción de hacer nacer esos soles que pintan los miles de niños y niñas en las escuelas periféricas de nuestro país.

AHOO..

Agradecimientos especiales a Respirarte, a Karen, Mayer y Oscar, porque hicimos del arte un arma cargada de futuro. A Hamer, Jhon, Walter y Juan, con los que conspiramos y vibramos alrededor de una pelota, simplemente alegría popular. A Lucia, la compañera que transitó junto a mi esta última etapa de mi vida, y en donde la memoria cubrirá con su página de oro este breve momento de nuestras vidas. A Luis, Claudia, Pecas, Ari y Ximena, por acogerme en la resistente Argentina y hacerme parte de su familia, porque las verdaderas revolucionarias están guiadas por sentimientos de amor. A Andres, Sara y Paola, que me bancaron durante el paso en la universidad e hicieron de este mundo hostil una trinchera de alegría.

A mi tutor Javier Villamil por la paciencia y el acompañamiento. Por último, agradecer a todas esas personas que en algún momento de mi vida hicieron parte de este caminar colectivo y que no alcanzaría este breve párrafo para nombrarles, a ustedes que me enseñaron a que derrotadas todas aquellas personas que bajan los brazos. Porque nosotras y nosotros no buscamos escribir la historia, ya habrá tiempo para que otras personas lo hagan, estamos es para transformarla. Por una Colombia libre y soberana....

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	9
METODOLOGÍA.....	19
CAPÍTULO 1: SUACHA, ¿LA CIUDAD DEL DIOS VARÓN SOL O LA CIUDAD DEL CEMENTO Y LA SEGREGACIÓN?.....	25
1.1. ¡Suacha, más rural que urbano!	30
1.2. Los conflictos ambientales del municipio.....	36
1.3. La disputa por los bienes de consumo colectivo.....	47
<i>1.3.1. El acceso de la educación como un privilegio</i>	<i>47</i>
<i>1.3.2. El negocio de la salud.....</i>	<i>53</i>
<i>1.3.3. La lucha por un techo donde vivir.....</i>	<i>56</i>
<i>1.3.4. Recreación, cultura y deporte.....</i>	<i>68</i>
1.4 Desarrollo económico del municipio.....	72
1.5. Contexto político y conflicto armado.....	78
CAPÍTULO 2: CONFLICTOS DE LA SEGREGACIÓN SOCIO ESPACIAL A TRAVÉS DE LA VIVIENDA EN EL MUNICIPIO DE SUACHA.....	87
2.1. La Segregación Socioespacial En Las Ciudades Latinoamericanas.....	88

2.2. El problema de la vivienda en Suacha.....	100
2.3. Taller práctico de líneas de tiempo.....	115
CAPÍTULO 3:LA LUCHA POR EL TERRITORIO Y EL ESPACIO PÚBLICO EN SUACHA.....	122
3.1 Aproximaciones al concepto de territorio.....	123
3.1.1 <i>Territorialización y desterritorialización: La lucha y resistencia por los territorios</i>	132
3.2. El espacio público: ¿Bien común o propiedad privada?.....	138
3.3. Taller de cartografía social.....	155
CAPÍTULO 4: EL ARTE COMO FORMA DE RESISTENCIA Y CONSTRUCCIÓN TERRITORIAL EN SUACHA.....	164
4.1. La lucha por la vida en medio de la política de la muerte en Suacha.....	166
4.2. El teatro político como herramienta de transformación social.....	177
4.3. Taller de galería de la memoria.....	185
CONCLUSIONES.....	192
BIBLIOGRAFÍA.....	197

TABLA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1.....	31
Ilustración 2.....	32

Ilustración 3.....	45
Ilustración 4.....	46
Ilustración 5.....	71
Ilustración 6.....	76
Ilustración 7.....	104
Ilustración 8.....	174

TABLA DE FOTOGRAFÍAS

Fotografía 1.....	42
fotografía 2.....	43
Fotografía 3.....	63
Fotografía 4.....	63
Fotografía 5.....	65
Fotografía 6.....	67
Fotografía 7.....	69
Fotografía 8.....	80
Fotografía 9.....	82
Fotografía 10.....	84
Fotografía 11.....	95
Fotografía 12.....	97
Fotografía 13.....	106

Fotografia 14.....	109
Fotografia 15.....	130
Fotografia 16.....	134
Fotografia 18.....	137
Fotografia 19.....	142
Fotografia 20.....	145
Fotografia 21.....	150
Fotografia 22.....	153
Fotografia 23.....	169
Fotografia 24.....	171
Fotografia 25.....	176
Fotografia 26.....	177
Fotografia 27.....	181

INTRODUCCIÓN

En los últimos años hemos visto cómo los procesos académicos se han venido vinculando a los diferentes procesos sociales que desarrollan las comunidades en los distintos territorios nacionales. El municipio de Suacha no ha sido ajeno a esta confluencia, si bien para el municipio la multiplicidad de organizaciones sociales, populares, estudiantiles, artísticas y académicas ha aumentado en los últimos años, existe una gran deuda de articulación entre estas mismas organizaciones junto a los procesos académicos, las luchas sociales y los procesos artísticos. Esta unión se genera en torno a la construcción de propuestas interdisciplinarias, pedagógicas y críticas, que contribuyan al fortalecimiento de los trabajos barriales que ejercen las comunidades en la construcción de condiciones dignas de vida en los territorios que habitan.

Ante la imposición cultural e ideológica del sistema económico capitalista en su fase neoliberal, las ciencias sociales y los movimientos sociales deben reflexionar y recrear mediante constantes análisis de las realidades de los territorios, las diferentes metodologías y pedagogías de formación que desarrollan en las comunidades. Con el objetivo de nutrir, debatir, construir y consolidar propuestas de territorio, mediante su apropiación, construcción y defensa, que resuelvan las necesidades de las comunidades, garantizando el cuidado de la vida en los territorios con garantías de acceso digno a los bienes de consumo colectivo como lo son la educación, la salud, la vivienda, la recreación, el deporte, el arte, la seguridad, el agua, los alimentos, entre otros, propiciando nuevas formas de relacionamiento para mantener el equilibrio con los demás seres que habitan los territorios.

Las necesidades de articulación de los actores mencionados anteriormente, tienen como tarea esencial el avance de la conformación de una propuesta territorial de vida que recoja los saberes, sentires, propuestas y disputas que han desarrollado las poblaciones del municipio de Suacha, que junto a las herramientas y metodologías que proporciona la geografía crítica, permitan a las comunidades del municipio el fortalecimiento de sus trabajos territoriales de cara a las luchas que han desarrollado por la exigencia de condiciones dignas de vida, el acceso a bienes de consumo colectivo y la organización del territorio en contravía de la imposición del actual modelo territorial neoliberal. Garantizando nuevas formas de relacionamiento de manera armónica y equilibrada entre las distintas formas de vida que habitan dichos territorios.

Para avanzar en la consolidación de una vida digna, es esencial concebir el territorio a partir de la multiplicidad de factores que lo componen, como las relaciones económicas, políticas, ambientales y sociales, que se refuerzan a través de las estructuras ideológicas y culturales que permean la cotidianidad de las poblaciones, que son subordinadas a través de la mercantilización del territorio y la vida, en donde el despojo, la militarización, el saqueo y la expulsión de los seres, se convierten en las formas de dominación territorial que expresa el modelo neoliberal. Ante la imposición del modelo territorial de vida neoliberal, la población suachuna ha encontrado por medio del arte, la recreación y el deporte, procesos de apropiación, resistencia, construcción de identidades y sentires, que le da nuevos significados en el proceso de defensa de los territorios.

Lo anterior, se hace partiendo del reconocimiento e identificación de algunos procesos de resistencia y lucha que han emprendido algunos sectores y movimientos sociales, en especial la experiencia política y organizativa del colectivo *Respirarte* en sus más de seis años de trabajo popular en Suacha.

Hace seis años junto a otro compañero decidimos crear en el municipio el proceso artístico y popular *Respirarte*, un colectivo que a través del teatro y el circo ofreciera a la juventud del municipio un espacio artístico de formación de manera gratuita, que mediante la construcción de sus obras pudiera denunciar y comunicar las diferentes desigualdades y problemáticas territoriales en las que se ven sumergidas las clases populares y marginadas en el país mediante un arte crítico, antipatriarcal y del pueblo para el pueblo.

A lo largo de esos años, junto a la articulación con otros procesos sociales, populares y con la población del municipio, *Respirarte* ha venido avanzado en el afianzamiento de propuestas de formación ideológica, política y organizativa, mediante la articulación de las ciencias sociales, la historia, la geografía crítica, la recreación, el arte circense y el teatro, con el fin de contribuir a los procesos de territorialización y lucha por la defensa del territorio para la vida digna por parte de las poblaciones del municipio.

Con propuestas como “*Los Nadie, territorio de nadie*”, cuyo lema sintetiza el significado de las tomas culturales, las puestas artísticas y los talleres pedagógicos que, junto con la propuesta de la educomunicación, el teatro-circo político y popular, han consolidado a esta organización como actor clave en las luchas que desarrollan algunos

sectores juveniles, estudiantiles, comunales, culturales y de mujeres en el municipio de Suacha.

Estos ejercicios teatrales, circenses y pedagógicos, producto de la construcción colectiva, son movilizados en las diferentes comunas y zonas rurales del municipio y tiene como objetivo fundamental impulsar el diálogo de saberes entre las comunidades en torno a la cualificación política que permita avanzar en consignas, propuestas y luchas, a partir de las necesidades y problemáticas territoriales que atraviesa la población suachuna, encontrando en el circo y el teatro una herramienta que sirva para construir y comunicar las transformaciones requeridas a dichos problemas territoriales que se presentan en el municipio.

Respirarte está conformado por jóvenes, estudiantes de secundaria, universitarios, feministas, artistas, bailarines, personas en discapacidad física y militantes políticos, que a través del “*arte como un arma cargada de futuro*”, comprenden la necesidad de romper con las barreras de un arte mercantil, de entretenimiento y apolítico, para fomentar un arte popular, anti patriarcal y revolucionario que dignifique la vida. Para ello, se usan como herramienta de trabajo las formaciones políticas-pedagógicas, el desarrollo de festivales, las tomas culturales, las obras y puestas en escenas, que buscan constituir una propuesta de territorio y ciudad digna, que vaya en contravía de la construcción neoliberal del territorio, en donde adquiera un verdadero protagonismo la voz y la participación de los nadie que habita cada territorio. Como lo expresa el grupo en sus propuestas artísticas y retomando el poema de Eduardo Galeano (1940):

Los nadies: los hijos de nadie, los dueños de nada.

Los nadies: los ningunos, los ninguneados, corriendo la

Liebre, muriendo la vida, jodidos, rejodidos:

Que no son, aunque sean.

Que no hablan idiomas, sino dialectos.

Que no hacen arte, sino artesanía...

En continuidad con el planteamiento anterior, este trabajo tiene como propósito poder identificar y analizar las principales problemáticas urbanas que padecen los sectores populares en Suacha, haciendo énfasis en tres procesos como lo es la segregación socioespacial, la disputa por el territorio y el espacio público y el fenómeno de la violencia en los territorios. La identificación y análisis de estos conflictos urbanos se hace con el propósito de fortalecer la construcción de propuestas formativas, pedagógicas y comunicativas que contribuyan al planteamiento de soluciones a las realidades que presentan los sectores populares.

En el primer capítulo se realizará el análisis del contexto actual del municipio centrado en sus aspectos políticos, económicos, ambientales, culturales y sociales, señalando los principales conflictos que se dan en torno a cada aspecto y cómo estos influyen en las precarias condiciones de vida a las que se enfrentan la mayoría de sectores populares en Suacha.

En el segundo capítulo encontramos, la definición del concepto de segregación socioespacial y cómo este fenómeno que ocurre a nivel latinoamericano, ha afectado el acceso y la construcción de viviendas en el municipio ante los procesos de conurbación y la llegada de las poblaciones desplazadas o segregadas de la ciudad de Bogotá. Este proceso de identificación de los problemas encontrados en torno a la vivienda en Suacha, será nutrido al final del capítulo con el desarrollo de dos líneas de tiempo, hechas por el colectivo *Respirarte*.

El tercer capítulo de este trabajo, aborda los conceptos de territorio, desterritorialización y territorialización, con el objetivo de identificar los principales conflictos que se dan a partir de los usos y apropiaciones de los territorios y el espacio público entre agentes inmobiliarios, el capital financiero, los gobiernos locales y los sectores populares y vendedores ambulantes. Al igual que el capítulo anterior todos los hallazgos encontrados en los primeros apartados de este capítulo, serán nutridos mediante la realización de un ejercicio de cartografía social con el colectivo *Respirarte*.

El último capítulo se encargará de profundizar en los conflictos emergentes de la violencia que vivencia la población en el municipio, en donde se resaltan los casos de violación de DDHH, la persecución al movimiento social y la juventud, la extralimitación de la violencia por parte de las fuerzas policiales, y el control y dominio territorial que ejercen grupos delincuenciales en los territorios, con el crecimiento de las economías ilícitas. A su vez, se abordará la definición del concepto de teatro político, como herramienta utilizada por el colectivo *Respirarte* para poder hacerle frente a estas

problemáticas de violencia que viven los territorios del municipio. Las acciones realizadas y las memorias de los ejercicios realizados por el colectivo, se sintetiza con un ejercicio práctico que consiste en una galería de la memoria que se encontrara sobre el final del capítulo

Objetivo General:

- Analizar los conflictos urbanos que se generan en Suacha, teniendo como base tres principales procesos sociales que afectan a las comunidades, partiendo del trabajo político y artístico en el municipio.

Objetivos Específicos:

- Identificar las principales problemáticas de vivienda que atraviesa el municipio de Suacha, en el marco del proceso de expansión urbana que vivencia, y como dichas problemáticas profundizan la segregación socioespacial que viven los habitantes de los sectores populares.

- Establecer los principales conflictos que se generan a partir del uso del espacio público, mediante el reconocimiento de los procesos de territorialización y desterritorialización que padecen los sectores populares del municipio de Suacha.

- Determinar los principales conflictos y hechos de violencia que se presentan en Suacha, reconociendo la resistencia y construcción territorial que ha realizado el colectivo

artístico y popular *Respirarte*, y cómo estos han contribuido a la lucha urbana que realizan los sectores populares en el municipio de Suacha.

Planteamiento del problema

En la última década el municipio de Suacha ha sufrido una serie de procesos de transformación territorial, a partir del acelerado expansionismo urbano que se ha desarrollado en el territorio, esta expansión ha sido la propuesta de los últimos cuatro gobiernos municipales. Esta transformación territorial responde a los intereses privados de las inmobiliarias, ladrilleras, empresas de transporte y empresas transnacionales que amparadas bajo la permisividad y políticas de los gobiernos de turno, expresada en la actual elaboración del Plan de ordenamiento territorial (POT) y el plan de desarrollo de gobierno (El cambio avanza 2020-2023)¹ que es ejecutado por la actual administración municipal en cabeza del alcalde Juan Carlos Saldarriaga, se han encargado de acrecentar este fenómeno de urbanización y expansión sobre los territorios rurales de Suacha.

Estos procesos acelerados de urbanización ocurridos en las últimas tres décadas, han hecho que se acreciente una serie de conflictos urbanos que agudizan y precarizan las condiciones de vida de los sectores populares de Suacha. Entre esos conflictos urbanos encontramos los procesos de segregación socioespacial que ha arrojado a muchos de estos sectores hacia la periferia y zonas conurbadas del municipio, en donde el acceso hacia sus necesidades básicas es mínimo o nulo en la mayoría de casos.

¹ Para mayor información acerca de este plan de desarrollo consultar: <https://www.alcaldiasoacha.gov.co/>

Estos sectores populares que son arrojadas a estos bordes urbanos, también se enfrentan a una problemática principal y es al del acceso a la vivienda, problemática que aborda diferentes dinámicas como la lucha por la propiedad de los terrenos, el volteo de tierras. los altos costos del arrendamiento de las casas, el acceso a servicios, vías de comunicación, parque, colegios, hospitales, entre otros elementos que han hecho que no se cuente con condiciones de vida digna en muchos hogares de los sectores populares.

La tenencia de la tierra y el suelo urbano, es otra de las grandes problemáticas que afecta a los sectores populares del municipio, no solo por que esta permite el acceso a la vivienda, sino que también porque esta apropiación del suelo genera las condiciones para la adquisición de dinero. Por ello el incremento de la privatización y mercantilización de los territorios, la expulsión y exclusión de los mismos ha generado múltiples conflictos entre el gobierno municipal, el capital financiero, inmobiliaria y los sectores populares. A su vez, el tema de la informalidad y el trabajo de rebusque diario ha llevado a un constante enfrentamiento entre los actores mencionados anteriormente, ya que la poca industria que oferta el municipio no permite la empleabilidad para vastos sectores de la población y lo largos desplazamientos hacia Bogotá para poder trabajar no es algo rentable por el elevado gasto de dinero en pasajes; lo que conlleva a encontrar en la apropiación de los espacios públicos por parte de estos sectores para la venta informal una forma de solución a sus problemas inmediatos.

Sumado a lo anterior, los conflictos urbanos que padecen los sectores populares de Suacha se agudizan con el incremento de la violencia que padecen cotidianamente, con la

apropiación y control de territorios urbanos por parte de bandas delincuenciales y grupos paramilitares ubicados principalmente en las comunas periféricas del territorio suachuno. La criminalización de la protesta social y la violación de los derechos humanos, ha sido otra de las constantes a la que se enfrentan las comunidades y en especial los jóvenes en Suacha, por parte de la fuerza pública. El tratamiento de guerra que se le da a la vida en el municipio hace que junto al problema de la vivienda y la lucha por el territorio sean los principales conflictos urbanos que se derivan del acelerado proceso de urbanización que ha atravesado suacha en estas últimas tres décadas.

Como respuesta a esto, en los últimos ocho años, los sectores populares han incrementado sus procesos de movilización, centrándose en las disputas por la dignificación de la vida urbana. Expresadas en el mejoramiento la infraestructura vial, el acceso a la vivienda, acceso y cobertura a los servicios como el agua, el alcantarillado, el gas, la luz, el internet; el equipamiento urbano, creación y mejoramiento de vías, la legalización de barrios de autoconstrucción, generación de empleo, pago de la deuda ambiental en zonas de extracción minera y vertederos de basuras y residuos, reducción del cobro del impuesto predial, el acceso y la gestión del espacio público, la garantía de los DDHH, el respeto y garantía para la movilización social y la vida, siendo estas las reivindicaciones que mayor número de personas ha movilizado en los últimos años.

Con todo lo anterior este trabajo centró su estudio y análisis en los tres principales conflictos urbanos mencionados, identificando al detalle cada uno de estos conflictos, partiendo del trabajo político y artístico desarrollado por el colectivo popular Respirarte

desde el 2017 hasta el 2022. Este trabajo se realizó con jóvenes, estudiantes y mujeres integrantes del colectivo y tiene como finalidad fortalecer los procesos de análisis, debate y formación política que tiene el colectivo tanto al interior como al exterior del mismo. Con todo lo anterior, la pregunta problema que orientó la realización de este trabajo es la siguiente:

- ¿Cuáles son los principales conflictos urbanos que se dan en Suacha, a partir de los procesos de segregación socioespacial, expansión territorial y usos del espacio público y cómo estos afectan a las comunidades, a través del trabajo político realizado por el colectivo artístico y popular *Respirarte*?

METODOLOGÍA

"He dicho Escuela del Sur; porque en realidad, nuestro norte es el Sur. No debe haber norte, para nosotros, sino por oposición a nuestro Sur. Por eso ahora ponemos el mapa al revés, y entonces ya tenemos justa idea de nuestra posición, y no como quieren en el resto del mundo. La punta de América, desde ahora, prolongándose, señala insistentemente el Sur, nuestro norte.

Joaquín Torres García, (1944)

Hace muchos años cuando empezaba mi proceso de militancia con apenas trece años en un barrio de la periferia del municipio de Suacha, sin tener en claro que quería para mi vida y sin la más mínima lectura crítica sobre la realidad, en uno de los tantos recorridos que nos realizaban aquellas y aquellos compañeros que nos formaban a mi y un grupo de niños con la intención de querer transformar algo. Una compañera nos comparte la

siguiente frase al intentar analizar la diferencia que encontrábamos entre Suacha y Bogotá, esa frase decía: *“Vivimos en la ciudad y desde ahí nos miramos, nos pensamos y reproducimos nuestras vidas y es el lugar desde donde procuramos establecer puentes con otros territorios”*.

Esa frase con poco significado para mi en ese momento, pero que un par de años después tomaría relevancia al empezar a reflexionar en torno al crecimiento urbano del municipio y que me arrojaran a ejercicios de construcción de propuestas organizativas por la defensa y resistencia de las comunidades en los territorios, y que luego sería fortalecida por la licenciatura en ciencias sociales. Ese caminar de militancia y formación académica que encontró una hibridación entre el teatro y el circo como parte de mis pasiones y convicciones de lucha revolucionaria y la academia, han dado como resultado la consolidación de un colectivo artístico y popular que mediante sus obras, comunica a las poblaciones los análisis y reflexiones en torno al territorio con los que la geografía crítica ha contribuido hacia la transformación de los territorios con garantías de vida digna.

Para abordar todo ese recorrido individual y popular junto al colectivo *Respirarte*, se ha construido este trabajo a partir de cuatro capítulos. En el primero partimos de un análisis y contextualización de lo que ha sido el municipio de Suacha en las últimas cuatro décadas, dividido en cinco apartados que se centraron en el crecimiento de la población y la división territorial del municipio; las problemáticas ambientales derivadas del expansionismo urbano; el déficit de acceso a los bienes de consumo colectivo como lo es la salud, educación, vivienda, servicios públicos, recreación, cultura y deporte. Otro apartado se

centrará en el desarrollo económico de Suacha, con sus procesos de expansión y crecimiento urbanos desde la década de los 70s; el capítulo se finaliza con el contexto de violencia y violaciones de DDHH que vivencias los sectores populares actualmente. La intención de este primer capítulo es permitirle al lector una mirada amplia sobre el municipio, entendiendo la complejidad de los conflictos que padecen los sectores populares.

El segundo capítulo aborda los conflictos urbanos resultantes del proceso de segregación socioespacial que atraviesa actualmente Suacha, dividido en tres partes, la primera consta de una definición y recuento de lo que ha sido la segregación socioespacial en Latinoamérica. El segundo apartado de este capítulo hace referencia sobre el problema de la vivienda, como factor principal de exclusión y segregación que viven los sectores populares que abarca la adquisición de terrenos, la construcción de casas y barrios, los megaproyectos de unidades residenciales y el acceso y desplazamiento para la cobertura de bienes de consumo colectivo. En el último apartado de este trabajo se encuentra el taller práctico de líneas que se realizó en el mes de marzo del 2022 con el colectivo *Respirarte*, en donde se elaboró una línea de tiempo nacional señalando los hechos históricos más relevantes ocurridos en las últimas seis décadas; la segunda línea de tiempo elaborada abarca la misma temática anterior pero localizada en el municipio. La elaboración de estas dos líneas permitieron la discusión y diálogo enfocadas hacia la comprensión de que los hechos históricos que ocurren a nivel nacional y local están conectados e influyen en los procesos de crecimiento urbano y construcción de viviendas en el desarrollo urbano de Suacha.

El tercer capítulo hace referencia a los procesos de control y dominio de los territorios y espacios públicos. Se divide en tres apartados, en el primer apartado se encuentra la definición de los conceptos de territorio, territorialización y desterritorialización. El segundo apartado hace referencia a la problemática del espacio público, entendido como espacios de conflicto y disputa entre el lucro privado, el control por parte de actores ilegales y el rebusque diario de los sectores populares. En el último apartado se trabajó un taller práctico de cartografía social, realizado en el mes de marzo del 2022 con el colectivo *Respirarte*, enfocado hacia la identificación de espacios y territorios en el municipio en donde se ejercen controles, disputas, conflictos, apropiaciones y controles por parte de los múltiples actores que conviven en Suacha.

Entendiendo la cartografía social como la elaboración crítica que propone la geografía y la cartografía, en donde los mapas se configuran como un elemento político de denuncia, mediante el cual las comunidades participan, reflexionan y discuten a través de la elaboración de mapas, en donde el objetivo es el trazo de las situaciones de injusticia social que atraviesan en cada uno de los territorios, los actores, procesos y prácticas de las cuales son víctimas por causa de un sistema de dominación capitalista que termina por despojar, transformar y configuran el territorio en función del capital, . La cartografía social se posiciona como una metodología nueva, alternativa que permite a las comunidades conocer y construir un conocimiento integral de su territorio para que puedan elegir una mejor manera de vivirlo. Es una forma de investigación humanista y humanizadora. La cartografía social se podría convertir en catalizador de procesos de cambio, podría

empoderar individuos, fortalecer comunidades y liberar voces previamente no escuchadas. (Habegger, S y Mancila, I, 2006). La cartografía social se convierte en una metodología dialéctica que parte desde la elaboración de ejercicios locales como los barrios, en donde las comunidades participan, deliberan y actúan en cuanto a la distribución y funcionamiento de los territorios, hasta ejercicios más regionales, nacionales e incluso internacionales.

El último capítulo también estará dividido en tres apartados, en donde el primero aborda el tema de la violencia, las violaciones a los DDHH y la sobrevivencia que realizan los sectores populares a diario ante las políticas de la muerte que se les impone. El segundo apartado teoriza el concepto de teatro político, como la herramienta utilizada por parte del colectivo *Respirarte* para formar y organizar a las y los jóvenes del municipio. Por último se realiza un taller de galería de la memoria, en donde a partir de imágenes y fotografías de los hechos realizados por el colectivo respirarte en sus seis años de existencia, se viudas reflexionar y dialogar en torno a cuál ha sido el papel del arte que realiza el colectivo en las luchas por la transformación del municipio y cómo fortalecer lo trabajado hasta ahora de cara a los nuevos retos que afronta el país. En la última parte de este trabajo se encuentran las conclusiones de todo este proceso de memoria, sistematización y reflexión, que dejó la realización de este trabajo a partir del trabajo político y artístico realizado por *Respirarte*, como forma de reconocimiento a su lucha en estos seis años en el municipio.

La elaboración de este trabajo se vio atravesado por el estallido social, la pandemia, los procesos de movilización y el trabajo barrial ocurrido durante estos dos últimos años. Se realizó con la intención de reconocer y hacer memoria sobre los procesos construidos por

Respirarte en estos seis años, como parte del proyecto organizativo y académico en el cual he trabajado desde su fundación. Las dificultades encontradas durante todo este proceso fue el poco conocimiento e identidad que poseen los actuales integrantes del colectivo, que se vieron reflejados en cada uno de los talleres y que conlleva a revisar para mejorar los procesos de formación política que tiene el colectivo hacia su interior. Otra de las dificultades presentadas durante el trabajo en campo que se realizó entre marzo y abril del año 2022, fue los pocos saberes que poseían previamente los y las integrantes del colectivo referido a la segregación socioespacial, conurbación, la división político administrativa del territorio los hechos históricos ocurridos en el municipio, haciendo que la participación dentro del ejercicio de campo, fuera por momentos de forma pasiva.

Este trabajo es una contribución a los distintos procesos sociales del municipio, para fortalecer sus procesos de análisis y reflexión política; es un homenaje y reconocimientos a esos artistas que a diario construyen muchos mundos posibles a través del circo, el teatro, la música, la pintura, el graffiti, la danza, la poesía y la literatura en cada uno de los rincones olvidados de este país, pero en especial a las personas que han integrado *Respirarte* y que aún lo integran, porque se atrevieron a hacer un arte popular, del pueblo para el pueblo porque el arte es un arma cargada de futuro; en últimas este trabajo es elaborado por cada una de esas personas que a diario son ninguneados de este sistema capitalista y en donde pareciese no haber un mañana para sus vidas. Por eso, lejos de ser una verdad absoluta es un camino para impulsar el reconocimiento e investigación del municipio mediante el caminar por el territorio.

CAPÍTULO 1:
**SUACHA: ¿LA CIUDAD DEL DIOS VARÓN SOL O LA CIUDAD DEL
 CEMENTO Y LA SEGREGACIÓN?**

“Serpenteando en tu valle el Bogotá te abraza.

La industria de tu vida se teje en tu región.

Es la antorcha que aviva tu milenaria brasa

El dinamismo que aliente de la urbe el corazón”

Los anteriores versos corresponden a la tercera estrofa del himno de Suacha, allí podemos evidenciar como el desarrollo y el crecimiento del municipio está íntimamente ligado a la relación con la ciudad de Bogotá. Contrario a lo que señalaba el ex alcalde Enrique Peñalosa² hace unos años atrás, refiriéndose a Suacha como un “hueso” que no genera ganancias para la capital y si por el contrario demanda unos altos gastos para Bogotá, en las siguientes líneas buscamos poder aclarar cuál es el verdadero rol de este “hueso” llamado Suacha y como este ha sido clave dentro del papel de expansión y crecimiento económico de la capital Bogotana.

En este capítulo se hace una contextualización y una descripción de ciertos fenómenos sociales importantes del municipio para situar el escenario a trabajar, es así como se abordaron fenómenos sociales, políticos, ambientales, culturales y económicos que

² *Soacha es un hueso, porque genera gastos y no ingresos”: Enrique Peñalosa, El espectador, 2018: <https://www.elespectador.com/noticias/bogota/soacha-es-un-hueso-porque-genera-gastos-y-no-ingresos-enrique-penalosa/>*

vivencias los sectores populares del municipio, y como dichos fenómenos se han visto transformados en las últimas décadas por el proceso de urbanización que atraviesan los territorio de Suacha.

Las complejas relaciones actuales en las que se ve inmerso el municipio son producto de un proceso de conurbación entre Bogotá y Suacha, que empieza a desarrollarse hacia la década de los 50s. Este desarrollo de conurbación se genera a partir de la inmersión del sector industrial en el municipio como resultado de la proyección que planteaba para ese entonces la ciudad de Bogotá en cuanto a sus zonas de expansión industrial, Este proyecto de expansión bogotano, planteaba una visión a futuro que se centraba en consolidar la región de la sabana como enclave para el desarrollo de procesos industriales. Es así como la región de la sabana se convierte en zona estratégica, al proveer de recursos de extracción y el acceso a suelos a bajos costos en sus territorios, en comparación con el suelo de la capital, que con los procesos de crecimiento urbano encarecía el suelo, fenómeno que explicaremos más adelante. Este proceso marca un hito en el desarrollo del municipio, que hasta la fecha de los 50s había sido lento y distanciado de la ciudad, con un desarrollo urbano e industrial bastante precario.

Para Rueda, J (2012), el proceso de industrialización del municipio de Suacha se manifiesta con fuerza a partir de los años 50 y 60s del siglo XX, pero sería en las últimas décadas del mismo que Suacha se convertiría en un destino frecuente de los usos residenciales, producto del crecimiento poblacional en el municipio, proveniente de

Bogotá. Por consiguiente, la ubicación de áreas residenciales es cronológicamente secundaria a la actividad industrial.

En la década de los 60s y 70s la ciudad de Bogotá se consolida a nivel nacional como la mayor ciudad con desarrollo industrial. Este fenómeno de crecimiento surge a partir del proceso de sustitución de importaciones que atraviesa el país, precarizando las condiciones de vida de las poblaciones rurales, quienes no encuentran garantías de subsistencia en el campo, lo que hace que se vean en la necesidad de migrar en masa hacia las grandes ciudades, abandonando los territorios rurales en busca de mejores condiciones de vida. A este fenómeno de crecimiento poblacional urbano, también debemos sumarle las fuertes migraciones producto del conflicto armado que se desarrolla en las distintas regiones del país y se intensificará en la disputa por el control y tenencia de la tierra. Estos dos fenómenos señalados anteriormente, aceleran el crecimiento poblacional y directamente comienzan a demandar una expansión de la ciudad hacia sus zonas periféricas, en donde el aumento de la vivienda se convertiría en el primer problema para la alta demanda poblacional que se incrementa con el pasar de los años.

Es así como Suacha se convierte un territorio atractivo por su accesibilidad a suelos a bajo costo, en comparación al suelo de la ciudad de Bogotá, cuyo desarrollo urbano comienza a tener un encarecimiento del suelo por su acelerado proceso de crecimiento, en comparación con el suelo rural que ofrecía el municipio suachuno. Su localización estratégica tanto para el desarrollo industrial y residencial, inicia una consolidación urbana del municipio de manera aligerada y desproporcionada, que comienza a superar el

desarrollo de los demás municipios alrededor de la sabana de Bogotá. Para la alcaldía municipal de Soacha (2011), citado por Rueda, J en (2012):

En efecto, Soacha desde los años sesenta generó una de las localizaciones más estratégicas de los usos industriales de la región, lo cual es relativamente común en las conurbaciones periféricas si se siguen las características del crecimiento metropolitano. Para el caso del municipio de Soacha las actividades industriales se han conformado, históricamente a partir de tres ejes: Cazucá, Santa Ana y el corredor suburbano del Muña en Sibaté, asentamientos que a su vez indujeron la tendencia expansiva de viviendas populares y la conformación de una estructura urbana en ciernes que agotó la capacidad vial de la Autopista Sur en detrimento de la misma actividad. Situación preocupante que comúnmente se expresa en los gremios de la producción.

El municipio empezó a garantizar suelos a bajos costos que permitieron la constitución de barrios de autoconstrucción y viviendas populares que se acentuaban en los límites conurbados de Bogotá- Soacha, más específicamente en la comuna seis y cuatro en límites con Ciudad Bolívar. Según Datos de Moreno & Peña, (2004), citados por Rueda, J, (2012), se estima que, para las décadas de los 60s a los 90s, 200 mil personas se localizaron en esa zona de la comuna cuatro del municipio producto de la expulsión que desarrolló en la ciudad bogotana para las poblaciones de más bajos recursos y sin posibilidades de acceso a vivienda en la urbe capitalina.³En consecuencia con lo anterior, en un análisis que

³El crecimiento acelerado de Soacha no es producto de dinámicas endógenas del municipio, responde a procesos regionales de la expansión metropolitana que busca alojamiento para sus nuevos habitantes, incluyendo todos los

desarrolló la Universidad Nacional para la elaboración del POT del municipio en el 2018, señalaba que los nuevos flujos poblacionales que de estas décadas en adelante irán en constante aumento para el municipio, se ven favorecidos por tres elementos claves:

1. El gran atractivo de la capital para muchos migrantes de otras regiones que se expresan en salarios y acceso a servicios sociales.
2. La necesidad de construir una “ciudad dormitorio” cercana a Bogotá que ofreciera habitación a menor costo y que solventara la falta de suelo urbanizable en la capital y los costos elevados de vida.
3. La integración física entre los municipios con fronteras difusas y los desarrollos de vías y movilidad que permitían facilidad para el traslado.

De esta manera las problemáticas que atraviesa el municipio actualmente, son el resultado de procesos de décadas anteriores, en donde se han manifestado una serie de procesos de segregación socio espacial y conurbación que ha desarrollado Bogotá en los últimos sesenta años. Estos procesos han alterado los patrones de crecimiento poblacional y del desarrollo, ha impuesto para los sectores populares, nuevos modelos de vida urbano, contrarios a los modelos de vida que desarrollaban las poblaciones rurales del municipio, transformando las relaciones socioculturales, el tejido social, la construcción comunitaria y las tradiciones, como resultados de la imposición de vida capitalista de la ciudad.

niveles de ocupación con predominancia en el sector de bajos recursos (Heredia & Correa, 1984) citados por (Rueda, j, 2012, p. 176).

En los siguientes apartados de este capítulo, se realizará una descripción general acerca de cada uno de los aspectos que componen el municipio y a partir de esa descripción poder realizar un análisis e identificación de los conflictos urbanos que padecen en la cotidianidad los sectores populares del municipio.

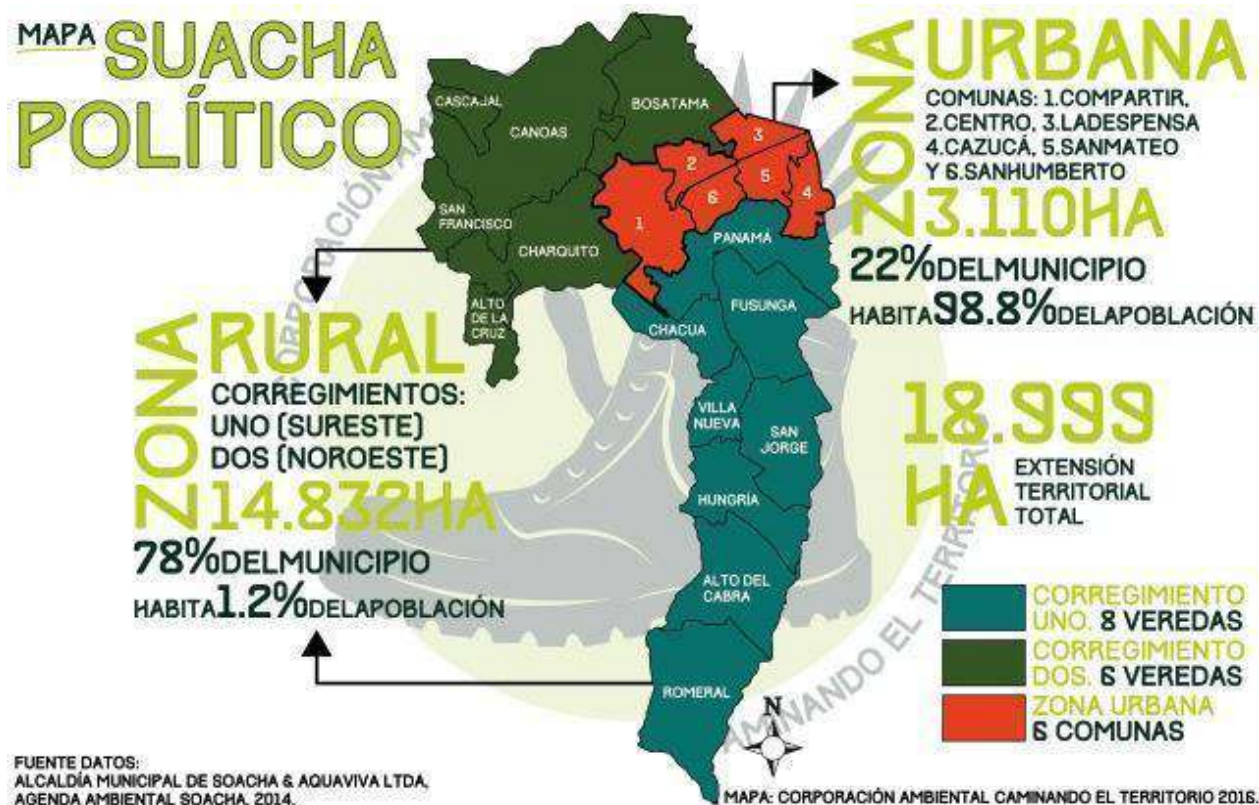
1.1. ¡ Suacha, Más Rural, Que Urbano!

El municipio de Suacha posee una extensión territorial de 187 Km², contrario a lo que se cree comúnmente a partir del acelerado crecimiento urbano del municipio, Suacha en su composición territorial abarcaba para el año 2016 un 78% del área rural y un 22% de área urbana, en la actualidad esa relación puede verse en 70% rural y un 30% urbano. Esta composición del territorio presenta una gran densidad poblacional de 4.029.67 Hab por Km², lo que indica que el 98.8% de la población del municipio se ubica en la zona urbana. A continuación, en la ilustración 1 podemos observar la actual distribución espacial del municipio.

Ilustración 1:

Mapa Suacha político

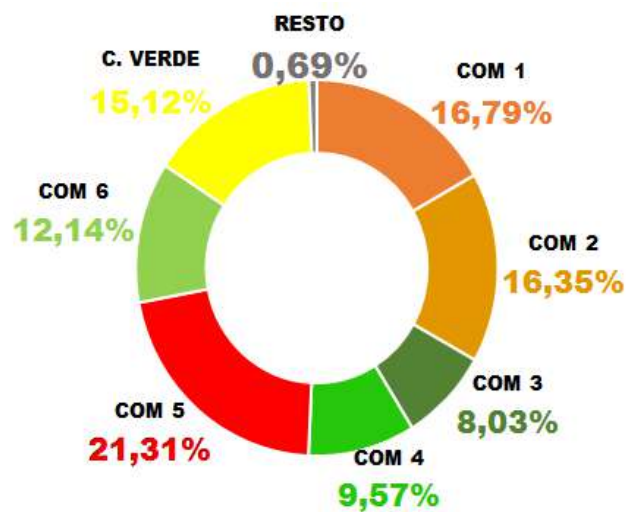
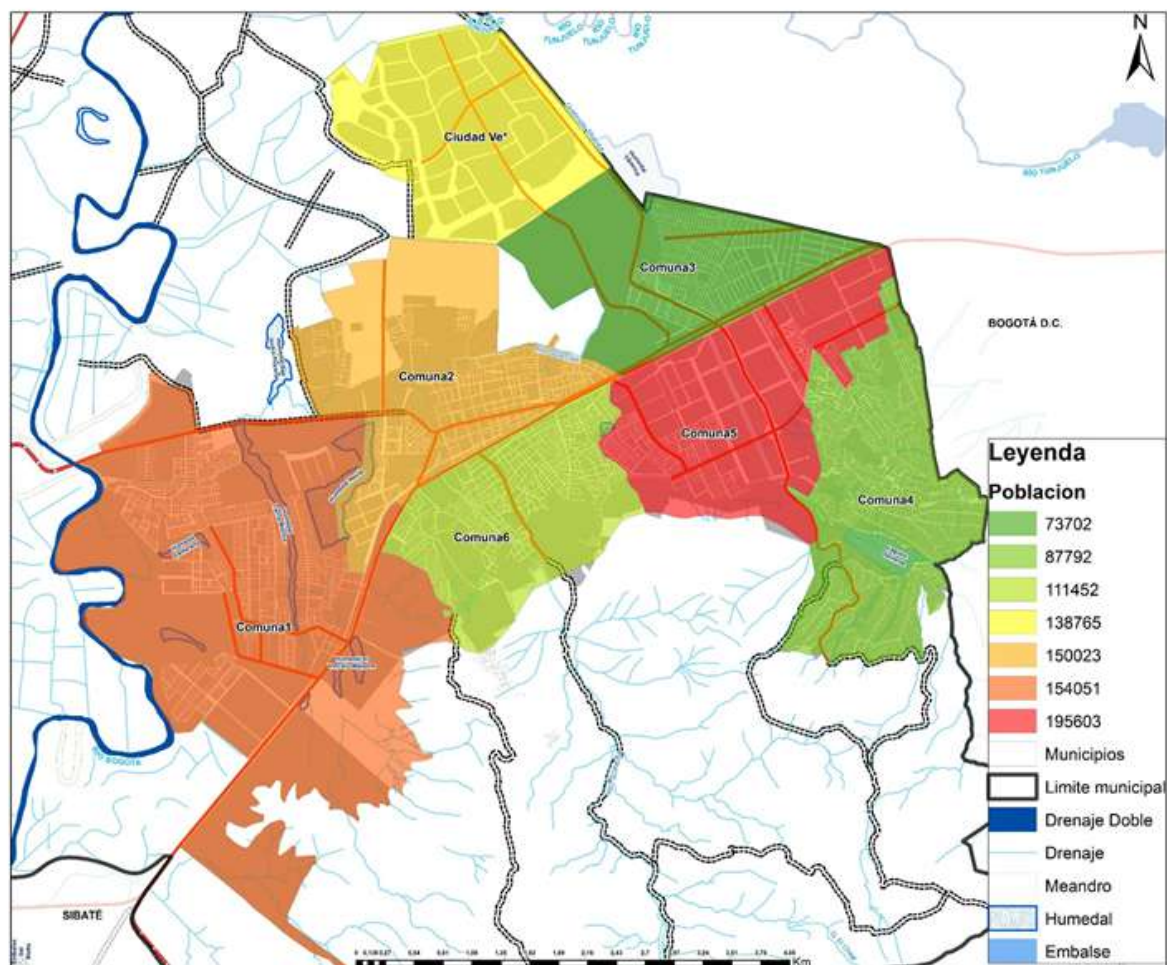
⁴ Datos proporcionados por la página del departamento nacional de planeación: <https://terridata.dnp.gov.co/>.



Nota. Adaptado de *Mapa Suacha político*, corporación ambiental caminando el territorio, 2016, <https://caminandoelterritorioblog.wordpress.com/>.

Ilustración 2:

Distribución poblacional del municipio de Soacha



Nota. Ilustraciones adaptadas de *distribución poblacional del municipio de Soacha*, Alcaldía municipal

de Soacha, 2018, : WWW.SOACHA-CUNDINAMARCA.GOV.CO.

La anterior ilustración sintetiza la última distribución poblacional del municipio que realizó la alcaldía municipal en el año 2017 con los datos tomados en el censo realizado por el DANE y un nuevo censo que desarrollaría la misma alcaldía con la intención de construir la propuesta del POT. Ambas cifras presentadas por las dos entidades presentan incongruencias e irregularidades, al no reflejar la verdadera cantidad poblacional del municipio. Según el DANE, la población suachuna abarca alrededor de 533.718 mil habitantes, mientras que el registro de la huella urbana que presenta la Gobernación de Cundinamarca y el departamento nacional de planeación, para ese mismo año la población Suachuna se encuentra en alrededor de 753.548 mil habitantes, de los cuales 749.034 habitantes se ubican en la zona urbana y 4.514 se ubican en la zona rural del municipio.

Para la alcaldía municipal, la población Suachuna ronda en alrededor de 914.116 mil habitantes, por otra parte, las organizaciones sociales y comunitarias del municipio señalan que estas cifras no reflejan la verdadera cantidad de población del municipio, ya que indican que la población actual sobrepasó el millón de habitantes y sigue en acelerado crecimiento. Ante la realización del mal censo por parte del DANE, la alcaldía de Suacha (2017), manifiesta que:

La demora para realizar un nuevo censo para el municipio ha generado un déficit en las transferencias de la Nación cercano a un 70 por ciento, pues se están girando recursos para 525 mil personas cuando el municipio tiene más de un millón 200 mil habitantes, de los cuales 65 mil son víctimas de la violencia que han llegado durante los últimos años en condición de desplazados.

En cuanto al número de población víctima del conflicto armado, su crecimiento más exponencial en Suacha se da con los acuerdos de paz entre el gobierno y la guerrilla de las FARC-EP, en donde el municipio en el marco de esta de acuerdo, accede a la construcción de unidades de vivienda residencial de interés social para el recibimiento de población desplazada y desmovilizada en el marco del conflicto armado. Estas unidades de vivienda se ubicaron en Parque Campestre y Hogares Soacha, incrementando el número de pobladores de manera acelerada en Suacha, pero como lo veremos más adelante sin el ofrecimiento de garantías en cuanto al equipamiento urbano, garantía de servicios ni condiciones de vida digna.

En el documento elaborado por la universidad Nacional (2017) el cual habla del estudio técnico del municipio para la elaboración del POT, señala que es así como el municipio se ha configurado como uno de los mayores receptores de población desplazada proveniente de diferentes regiones del país. Esta población víctima del desplazamiento en la actualidad corresponde al 7,44% del total de la población del municipio. Según los datos registrados por la Red Nacional de Información, para el 1 de enero de 2017 Soacha tenía registrado un acumulado histórico de 54.017 habitantes víctimas del conflicto armado.

Por otro lado, dentro de la distribución espacial y poblacional del municipio, para la Universidad Nacional (2017), existen dos zonas que se han caracterizado por el poblamiento informal y por ser escenario de llegada de población vulnerable, entre ellos víctimas del desplazamiento. La primera se localiza en la parte montañosa de la comuna

cuatro, Cazucá, y la otra en Altos de la Florida, ubicada en la zona montañosa de la comuna seis, San Humberto. Estas zonas se caracterizan por ser los territorios que cuentan con el mayor número de autoconstrucción de viviendas y conformación de barrios populares, por lo que, a su vez, son las zonas que presentan mayores números de conflictos territoriales.

Por otra parte, así como existe una gran cantidad de habitantes víctimas del conflicto armado y desplazados, existe una gran cantidad de habitantes de clase media que en los últimos años se han venido asentándose en la ciudadela de Ciudad Verde. Esta ciudadela que pertenece actualmente a la comuna tres del municipio, ha atravesado un proceso de crecimiento poblacional de forma desbordante en los últimos cuatro años, que ha conllevado a que su proceso de expansión conurbe las zonas aledañas a esta ciudadela, como es el caso de los territorios rurales del corregimiento dos del municipio y el cerro de la Chucuita.

La creación de esta ciudadela ha generado una transformación del suelo rural a urbano en zonas de humedales, cerros y veredas, actualmente continúa en proceso de expansión con la adquisición de nuevos predios que son garantizados por la actual administración local del municipio. Al igual que como sucede en la comuna cuatro y seis del municipio, si bien esta población tienen un acceso socioeconómico mayor a los habitantes desplazados y víctimas del conflicto armado, no cuentan con acceso a bienes como salud, educación, recreación, agua en el caso de algunas unidades residenciales y su distancia con respecto a la autopista, haciendo del desplazamiento a sus centros de trabajo,

de salud y educativos, una de las problemáticas que más aquejan a la población que habita ciudad verde.

El incremento de la población en Suacha aumenta de manera exponencial cada año con un crecimiento acelerado de las unidades de vivienda , pero este crecimiento no garantiza el acceso a los derechos fundamentales que todo ser humano necesita para el desarrollo de su vida, precarizando la habitabilidad en el municipio y su calidad de vida. Justamente en este abismal crecimiento encontramos que en la construcción de grandes ciudades como Ciudad Verde, Maipore, Hogares y Parque Campestre, así como en las distintas comunas, no se cuenta con hospitales, espacios de arte, deporte y cultura, educación en todos los niveles y servicios básicos, siendo esta precariedad de vida una constante en los diversos territorios del municipio.

1.2. Los Conflictos Ambientales Del Municipio

En el municipio de Suacha nos encontramos con seis humedales que son reconocidos como parques ecológicos, estos humedales son: San Isidro, Tierra Blanca, Neuta y El Vínculo, ubicados en el área urbana del municipio; mientras que en el área rural encontramos los humedales de El Cajón y La Muralla. La Contraloría Municipal de Suacha (2016) señala que solo los Humedales de Tierra Blanca y Neuta cuentan con planes de manejo y tratamiento ambiental, por otro lado, enfatiza que en el caso del humedal el Vínculo, que en un principio era parte del humedal Tierra Blanca, no ha sido declarado oficialmente como humedal, y que actualmente existen proyectos de expansión urbanística en sus alrededores. (Universidad nacional, 2017).

Estos humedales en la actualidad atraviesan una serie de problemáticas que ponen en peligro su mantenimiento y funcionamiento en el municipio, dentro de sus problemáticas, en primera instancia encontramos los altos niveles de contaminación a los que se ven expuestos, que junto a la poca preservación, manejo y recuperación ambiental, han convertido la gran mayoría de humedales en territorios que sirven como vertimiento de aguas residuales y materiales de construcción.

Por mencionar un ejemplo de dicha situación, en la actualidad, el humedal Neuta está siendo transformado con el fin de urbanizar sus terrenos, para convertirlos en terrenos urbanos que sirvan como parqueaderos, esta transformación del uso del suelo la realizan agentes ilegales que a través de títulos falsos de propiedad, reclaman hectáreas del humedal como propiedad suya. Este fenómeno de urbanización de los humedales no es nuevo en el municipio, ya que en años anteriores la construcción de la ciudadela Colsubsidio Maipore transformó el humedal el Vínculo, en donde se construyó sobre los terrenos del humedal; con el pasar de los años, los apartamentos de la ciudadela experimentaron procesos de hundimiento, agrietamiento e inundación de sus zonas por las épocas de lluvia. Pero lejos de presentar soluciones a sus compradores y con el afán de nutrir aún más el lucro privado, en la actualidad este proyecto se encuentra en proceso de expansión afectando aún más la estructura ecológica de esta zona.

Por lo general los procesos de urbanización de los humedales han atravesado una estrategia de abandono hacia el mantenimiento y la preservación ambiental de los

humedales por parte de las autoridades locales, permitiendo así que esos terrenos se consoliden como rellenos de escombros y vertedero de basuras, que con el pasar del tiempo se convierten en focos de inseguridad y delincuencia. Esta estrategia de abandono por parte de las autoridades locales, se realiza con la intención de permitir la intervención y transformación por parte de las constructoras y el capital inmobiliario, ofreciendo la construcción urbana como solución a los problemas de basura, malos olores y la seguridad presentes en los humedales.

Pero este proceso de urbanización de los humedales y zonas rurales, requiere de la construcción de vías para el acceso a las unidades de vivienda, por lo que también se presenta la fragmentación en la composición territorial de los humedales, con el fin de garantizar la construcción de vías de transporte que no solo garantizara la movilidad y acceso por parte de los habitantes a estas ciudadelas, sino que también permite el traslado de materias primas que son explotadas en las montañas y páramos del municipio hacia la ciudad de Bogotá.

Por otra parte, en cuanto a los páramos del municipio, la universidad nacional en su estudio para la construcción del POT (2017), señala que Aproximadamente el 20% del área del municipio, que corresponde a 3682.98 ha, son páramos y subpáramos, es decir, 2650.13 ha aproximadamente, las cuales se encuentran protegidas bajo la figura de Área de Reserva Forestal Productora de la Cuenca Alta del Río Bogotá.

Sin embargo, ambos ecosistemas se encuentran amenazados por la ampliación de la frontera agrícola por los procesos de crianza ganadera, que ha incrementado los niveles de deforestación, ha transformado la vocación del uso del suelo y ha generado altos índices de contaminación del suelo y de los cauces de agua. Pero esta ampliación de la frontera agrícola es mínima en comparación con la expansión de la explotación la minería, esta actividad es la responsable de las grandes afectaciones que sufren en la actualidad las áreas de páramo y subpáramo, como muestra de ello, en la cantera Caracolí en la vereda San Jorge del Corregimiento Uno, encontramos que se está desarrollando ejercicios de exploración minera en 131 áreas aproximada de 300 m².

Los procesos de explotación minera, dedicada principalmente a la extracción de materiales para la construcción, ha excedido los límites de explotación acordados mediante normativas que ha decretado el gobierno municipal y la CAR, generando grandes conflictos entre las multinacionales y los campesinos de esta región. Sumado a esto, estos territorios, una vez explotados y agotados totalmente sus recursos, se convierten en suelos propicios para la urbanización y construcción de manera ilegal de barrios, como en el caso de la vereda Panamá. Los Procesos extractivistas que junto a la urbanización de las zonas de páramo y subpáramo que se dan en el municipio, generan una degradación ambiental que contamina principalmente las fuentes hídricas que abastecen las poblaciones de Bogotá y Soacha, incrementa las enfermedades respiratorias producto de la contaminación del aire y la degradación territorial. Con todo lo anterior, la acumulación del capital que generan estas actividades, van a parar en las multinacionales que controlan las empresas extractivas en Suacha, que poco invierten en el desarrollo social del municipio. Todos estos elementos

convierten al territorio en un atractivo para el capital extractivo, por la generación de facilidades para la explotación del suelo y montañas, la garantía de mano de obra a bajo precio y la no generación de mayores impuestos o rentas a las multinacionales que se traduce en el déficit y precarización del desarrollo y equipamiento de los barrios populares aledaños al desarrollo de la actividad minera. La Universidad Nacional (2017), señala que:

El paisaje de montaña que se localiza en el límite sur del perímetro urbano del municipio, la montaña de altos de la florida, ubicada en la comuna seis, se ha visto afectada principalmente por la explotación minera a cielo abierto, la cual ha generado denudación de la cobertura vegetal montañosa, movimientos en masa y cambios en los patrones de drenaje.

Para el año 2015, el estado de la actividad minera en el municipio se encontraba de la siguiente manera:

- 35 minas activas, de las cuales solo 22 contaban con licencia ambiental.
- 29 minas inactivas
- En total se cuenta con 64 minas que equivale a un total de 4.961, 54 áreas de explotación dentro del municipio.

En el año 2008 la CCB realizó una caracterización económica y empresarial de la provincia de Soacha (2008) en la que se evidencia la presencia de importantes explotaciones mineras en las veredas de Fusunga, Alto del Cabra, Alto de la Cruz, Panamá, San Francisco, San Jorge, El Romeral, El Vínculo y La Veredita. En estos lugares se

explotan principalmente materiales para la construcción como arena y arcillas. Para el año 2015, el municipio de Soacha tenía 64 títulos. (Universidad Nacional, 2017).

En un mediano plazo estos procesos mineros generan una degradación de los ecosistemas subxerofíticos, que en principio son ricos en recursos hídricos pero terminan por convertirse en zonas secas, áridas y desérticas como resultado de la explotación minera; otro elemento característico de esta actividad de explotación minera es el decrecimiento de la biodiversidad. La mitigación de todo este impacto minero que deben hacer estas multinacionales como forma de responsabilidad social, se reduce a la plantación de árboles no nativos o la siembra de pasto para el ganado, que en nada contribuye a la recuperación de la biodiversidad territorial del municipio,

Fotografía 1:

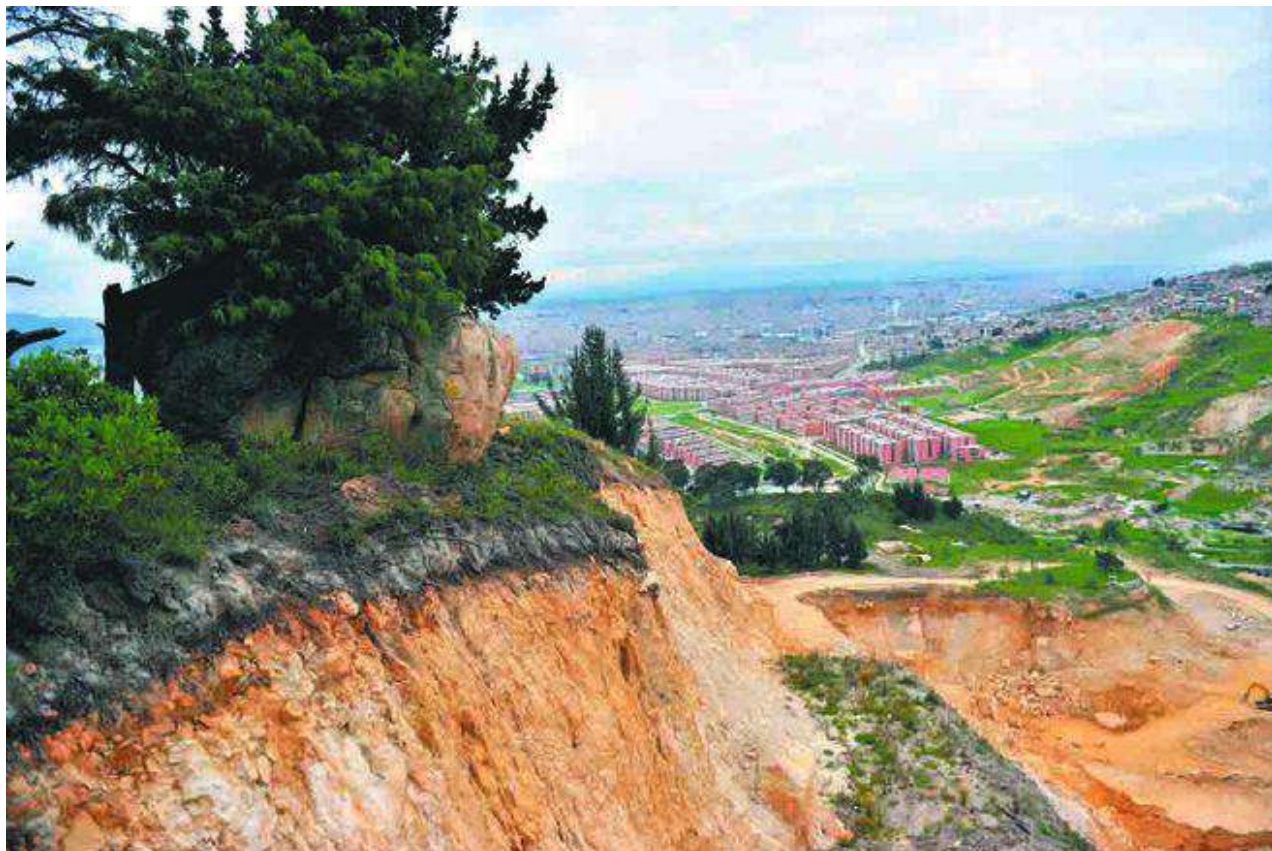
Transformación y consecuencias de la minería en el municipio



Nota. Tomada de *Transformación y consecuencias de la minería en el municipio Soacha ilustrada*, 2021, <https://soachailustrada.com/2016/12/habilitan-4-521-hectareas-para-explotacion-minera-en-el-municipio-de-soacha/>.

Fotografía 2:

Minería en el Municipio, canteras de la comuna cuatro



Nota. Tomado de *Transformación y consecuencias de la minería en el municipio*, *El espectador*, 2014, <https://www.elespectador.com/bogota/soacha-un-critico-panorama-ambiental-article-534972/>.

Las diversas especies animales del municipio en los últimos años han experimentado una pérdida alarmante de su hábitat natural, trayendo consigo la desaparición de especies a causa de la minería, la expansión urbana, tanto legal como ilegal, la alta densidad poblacional y el incremento de la demanda de bienes naturales para consumo humano. La constante expansión de proyectos urbanos en el municipio como Ciudad Verde fase ii, Parque Campestre, Maipore, Hogares Suacha y la ampliación de barrio informales en las laderas de las montañas de la comuna cuatro y seis del municipio, contribuyen al ecocidio ambiental que afecta en gran medida a las especies animales, seres vivos y entornos naturales que habitan en los territorios rurales del municipio.

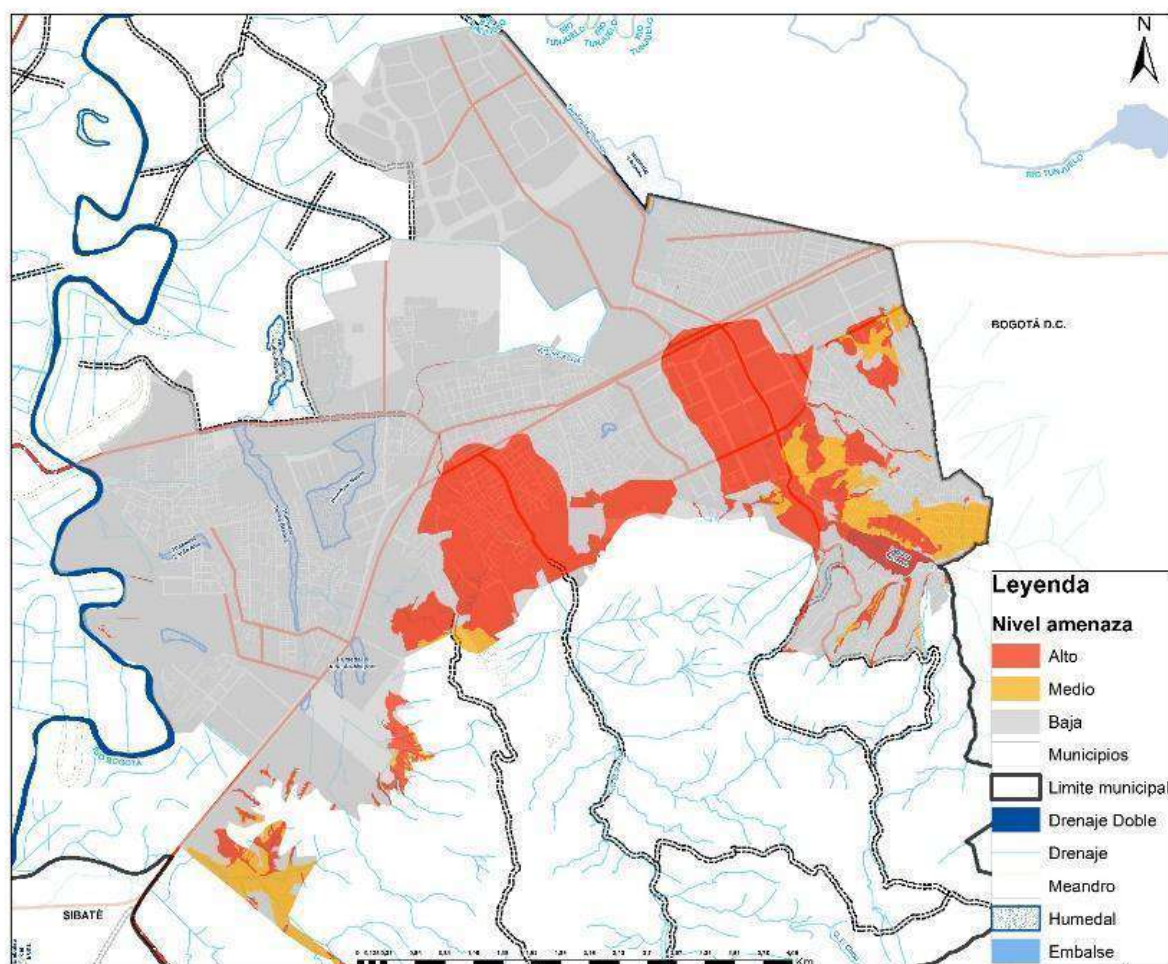
Por otro lado los territorios urbanos no son ajenos a estos conflictos ambientales, ya que el sector urbano del municipio atraviesa constantemente problemáticas de inundaciones, terrenos afectados por la remoción de masa, la proliferación de plagas y malos olores, la poca garantía de acceso a servicios básicos como el agua y el alcantarillado. Ante esto los distintos gobiernos se han encargado de señalar únicamente el problema de la construcción ilegal como el principal causante de estos conflictos ambientales. Como, por ejemplo, la alcaldía de Soacha (2016) señala que:

Se debe tener en cuenta que los barrios que se encuentran en áreas de invasión (zonas altas de la comuna cuatro y comuna seis no cuentan con servicio de acueducto debido a que están fuera del perímetro urbano. Esto quiere decir que en estas zonas no se asegura el suministro de agua potable ni el servicio de alcantarillado, dado que se trata de asentamientos ilegales.

En la formulación y socialización del antiguo plan de ordenamiento territorial (2018), la alcaldía municipal presentaba un mapa en el cual ellos señalaban las distintas zonas del municipio que presentan amenazas por gestión de riesgos ambientales, al reflexionar entorno a este mapa mediante encuentros y diálogos con las comunidades y organizaciones sociales, se concluye que este mapa no representa el actual panorama de las zonas con mayores problemáticas ambientales en la zona urbana del territorio y es urgente la elaboración de un plan de gestión de riesgo ambiental para el municipio. A continuación, en la ilustración 3 y 4 observamos los mapas presentados por la alcaldía.

Ilustración 3:

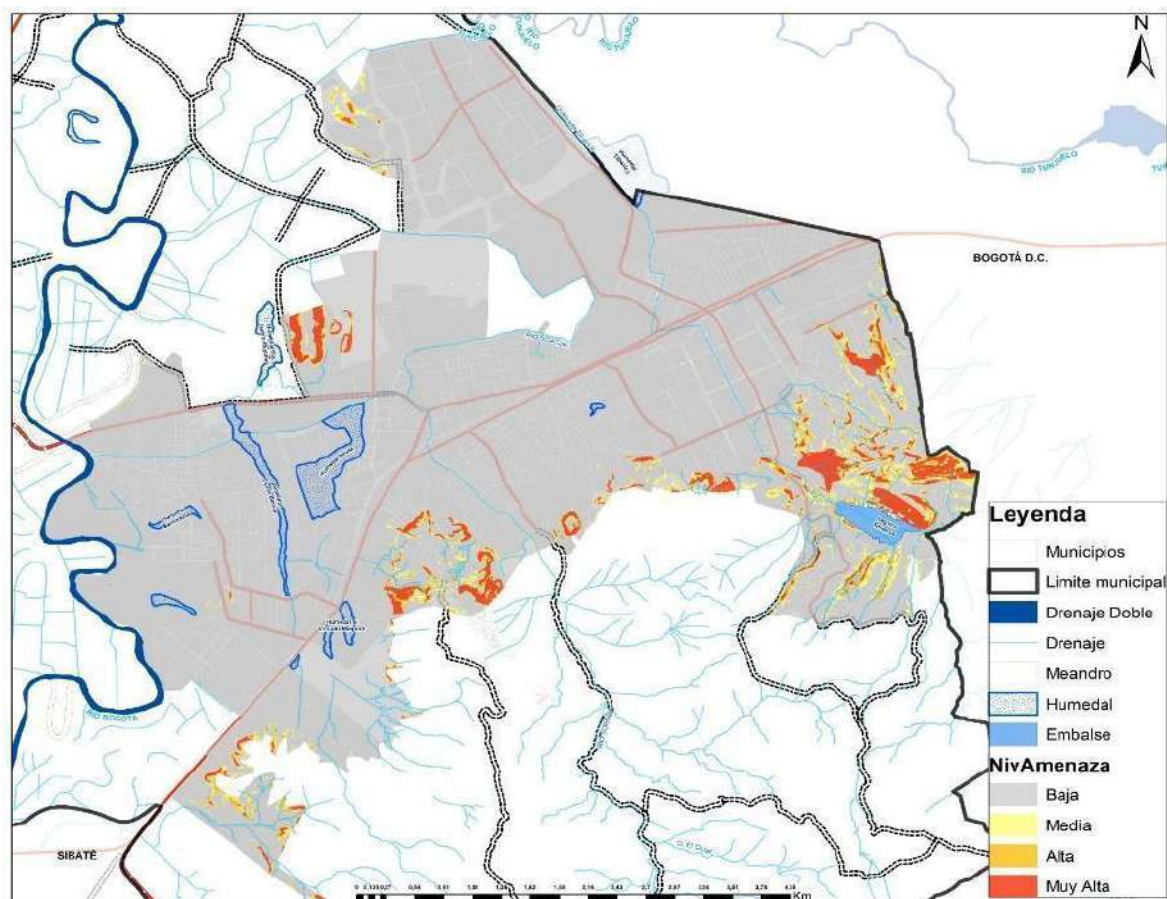
Mapa de nivel de riesgo por inundaciones.



Nota. Tomado de *mapa de nivel de riesgo por inundaciones*, Alcaldía municipal de Soacha, 2018, : WWW.SOACHA-CUNDINAMARCA.GOV.CO.

Ilustración 4:

Mapa de nivel de riesgo por remoción de masa



Nota. Tomado de *Mapa de nivel de riesgo por remoción de masa*, Alcaldía municipal de Soacha, 2018, : WWW.SOACHA-CUNDINAMARCA.GOV.CO.

En resumen, dentro de los más notorios conflictos ambientales encontramos la expansión del polígono minero en el corregimiento uno del municipio, en el área urbana, más específicamente en la comuna cuatro y seis observamos como gran parte de las montañas son explotadas para el saqueo de material de construcción, causando en sus habitantes enfermedades respiratorias como resultado de la actividad minera, la contaminación de recursos hídricos, alimentos y el ecocidio de la biodiversidad de los

ecosistemas. En cuanto a las fuentes hídricas, encontramos la contaminación de lagunas, ríos y quebradas como el caso de la laguna Tibanica, que actualmente presenta grandes índices de contaminación producto del desecho residuos y basuras que dejan las constructoras y mineras, sumado a la contaminación que causan los desechos humanos de los habitantes de la comuna cuatro debido a que esta comuna no cuenta con alcantarillado y acueducto potable, por lo que los desechos van a parar en esta laguna, mediante acueductos artesanales elaborados por las mismas comunidades, este mismo fenómeno se evidencian en lagunas, quebradas y ríos de la comuna seis en mayor medida y zonas hídricas de las demás comunas del territorio Soachuno.

1.3. La Disputa Por Los Bienes De Consumo Colectivo En Suacha

1.3.1. El acceso a la educación como un privilegio.

Para el año 2016, el Plan Municipal de Desarrollo indicaba que el municipio de Suacha contaba con 22 instituciones educativas oficiales y 146 no oficiales, con 61 sedes públicas y 146 sedes no oficiales; y en la zona rural 9 sedes oficiales. Con una cobertura del 65,35% de la población para el grado de transición, el 88,95% de cobertura para la educación primaria, el 78,35% para la educación secundaria y el 44,21% de cobertura para el nivel de educación media. Además, el 8% de la población estudiantil estudia fuera de Suacha; De esta forma, puede afirmarse que la demanda de cupos aumenta en casi 10.000 cupos al año. Para el año 2015 presentó un déficit de cupos en 23.397 (Universidad Nacional, 2017).

Presentando así, en los últimos años un alto índice en el déficit de cobertura de cupos escolares en los distintos niveles educativos, debido a la alta demanda que se da con el incremento de la población en edad estudiantil que ha llegado al municipio en las últimas décadas, sumado al poco desarrollo infraestructural de instituciones públicas, la contratación de maestros, el equipamiento adecuado dentro de las instituciones y la inversión en programas de alimentación escolar que puedan subsanar esa alta demanda de cupos estudiantiles.

A su vez el municipio presenta un alto índice de deserción escolar que ronda cerca 3,45% del total de la población en edad de estudiar, superando el índice a nivel nacional se ubica en un 2,99% de deserción escolar. Entre sus causas más comunes para este alto índice de deserción, encontramos la falta de acceso a cupos en instituciones oficiales, falta de dinero, la pertenencia a bandas delincuenciales, el poco acompañamiento por parte de la familia en los procesos de formación educativa, los embarazos prematuros, la adicción al consumo de drogas, el tener que buscar una oferta laboral para mantener los hogares y el dedicarse a labores del cuidado del hogar.

Si en los niveles de educación básica el municipio presenta unos altos déficits de cobertura, infraestructura e inversión presupuestal, el caso de la educación superior no es nada alentador, el municipio cuenta con solo dos universidades, una de carácter público que es la universidad de Cundinamarca y otra de carácter privado como lo es la universidad Uniminuto. Estas dos universidades ofertan una cantidad reducida de carreras universitarias, que no abarcan la totalidad de la población del municipio en edad de

estudiar, haciendo que un gran número de estudiantes no puedan acceder a ella. Como ejemplo, encontramos que la universidad de Cundinamarca cuenta en la actualidad con la oferta de tres programas académicos, que semestralmente recibe cerca de 200 estudiantes, dejando por fuera cerca de 1000 estudiantes que se presentan cada semestre a dicha universidad.

A la poca oferta académica y el poco nivel de estudiantes que ingresan a estas dos universidades, se le suma los altos costos de las carreras universitarias en ambas universidades, haciendo que mucha de la población que acceda a cualquiera de las dos universidades, a la larga no pueda mantenerse en el proceso de formación académica ya que los elevados costos y los constantes proceso de endeudamientos y las responsabilidades de sus cotidianidad, terminan por hacer que deban dedicarle más tiempo a los empleos que poseen dichos estudiantes, haciendo que el nivel formativo de los estudiantes sea de baja calidad, al no contar con el tiempo necesario para su formación. La población que logra mantenerse y culminar sus procesos de formación universitaria son personas que no habitan en el municipio, siendo en su mayoría procedentes de municipios aledaños o la ciudad de Bogotá.

En cuanto a la educación técnica, el municipio cuenta con un tecnoparque del Sena y un centenar de institutos técnicos privados de muy mala calidad que se enfocan hacia la capacitación de los trabajos destinados al sector de los servicios. Haciendo que ante esta poca oferta educativa de muy mala calidad y junto a los elevados costos de las carreras universitarias, los jóvenes suachunos que logran acceder a la educación superior deban

desplazarse a Bogotá, ingresando a universidades privadas a través de la adquisición de créditos con Icetex y entidades privadas, ya que solo una pequeña minoría logra acceder a la educación pública superior. Ante esta realidad la gran mayoría de los jóvenes Suachunos marginados de la educación superior terminan por desechar la idea de poder estudiar y se dedican a la búsqueda de encontrar ofertas laborales en muchos casos de manera precaria para poder garantizar su subsistencia .

Es así como la educación se convierte en uno de los factores que más segrega a la población en el municipio, afectando así el desarrollo de vida de la población en el municipio en las distintas esferas sociales y en las distintas edades que atraviesa la población. En primera medida en el acceso a los niveles educativos de la primera infancia y la primaria no se cuenta con la suficiente oferta educativa para las y los niños, no se cuenta con programas de alimentación saludables y con cobertura para todos los niños matriculados en las instituciones con las que cuenta el municipio. Otra realidad que muy pocas veces se reflexiona y se tiene en cuenta, es que ante esta pésima cobertura y calidad educativa, no garantiza que todos los niños puedan acceder a la educación, profundizando los procesos de dependencia económica y labores del cuidado no remunerado por parte de las madres, quienes deben quedarse en sus hogar es al cuidado de las y los niños, dejando de lado su desarrollo de vida.

En segunda instancia en cuanto al acceso y permanencia en la educación superior se convierte en un factor de suerte y privilegio, en donde quien posea algún acceso económico o apadrinamiento político termina por ingresar a la educación superior en el municipio. A

manera de ejemplo de esta realidad, en mi caso personal soy el único de las personas de las cuales crecimos en un barrio periférico en acceder a la universidad, muchas de las personas con las que crecí en el barrio, muchos de estos amigos al no encontrar garantía para continuar con sus estudios, terminaron por ingresar en trabajos con relación a los negocios ilegales como el microtráfico, la trata de personas, el proxenetismo, la delincuencia y la integración a grupos ilegales y paramilitares que controlan no solo el negocio de las drogas si no que también controlan el transporte ilegal y el abastecimiento de alimentos en zonas periféricas del municipio. Muchos otros terminaron por perder sus vidas por estar inmiscuidos en estos negocios, nuevamente siendo los jóvenes quienes siguen perdiendo la vida en esta realidad colombiana por falta de oportunidades de estudio, en el cual el conflicto armado y el narcotráfico ha encontrado su carne de cañón, aprovechándose de sus situaciones precarias de vida.

En cuanto a las temáticas, metodologías, investigaciones y contenidos de los procesos de formación académica que se imparten los distintos niveles educativos en el municipio y como reflejo de las problemáticas educativas a nivel nacional, el currículo educativo, los procesos pedagógicos de enseñanza y aprendizaje, no reflejan una verdadera lectura a las problemáticas y necesidades que atraviesa el municipio, desvinculándose de su transformación social y su relacionamiento constante con el territorio a través de enseñanza y formación de carreras, currículos y asignaturas que responden a la reproducción económica del sistema capitalista.

Por ejemplo, dentro de los procesos de formación educativa, no vincula ni fomenta la enseñanza de las artes, la cultura, la diversificación de los deportes, la recreación, limitando así el desarrollo crítico de las personas, su participación en la construcción y dignificación de la vida a través de la consolidación de procesos de paz, el cuidado y recuperación ambiental, su vinculación identitaria y de memoria con los territorios, desvirtuando y fragmentando toda relación y participación de los estudiantes en sus distintos niveles de preparación con la vida social y los territorios en los que habitan.

Con todas las problemáticas que atraviesan las niñas, niños, jóvenes y estudiantes suachunos en cuanto al acceso y permanencia en los procesos educativos, en los últimos años el municipio ha sido testigo del crecimiento de procesos de educación popular que buscan contrarrestar esa segregación educativa en los barrios periféricos y populares del municipio, siendo unos ejercicios que han contribuido a la organización de las comunidades del municipio. Pero aún es una propuesta muy prematura que no puede hacerle frente a la gran problemática educativa al no abarcar grandes cantidades poblacionales y no contar con la infraestructura, materiales y recursos económicos que garanticen la dignificación de la labor de los educadores populares, quienes terminan por abandonar estos procesos ante la falta de dinero para poder solventar sus necesidades de vida, y a su vez, en muchos casos no cuentan con el apoyo de las comunidades para convertirse en un escenario de solución a esta demanda.

1.3.2. El negocio de la salud.

Según datos del ministerio del ministerio de salud y protección social para el año 2019, las personas afiliadas al régimen contributivo de salud eran cerca de 302.501 personas, las personas afiliadas al régimen subsidiado rondaban cerca de las 107.671 personas y aquellas afiliadas a regímenes especiales se acercaban a las 2.872 personas.

Comparando estos datos con las distintas cifras que arroja el último censo del municipio, se concluye que para el año 2019 más de 400 mil personas no se encontraban afiliadas a ningún régimen de salud, cifra que en todo caso puede ser mayor si se calcula que la población del municipio es mucho mayor a la reportada por el DANE y que está en constante aumento por el crecimiento de la población y la llegada masiva de migrantes venezolanos. Esta cifras bastantes alarmantes, ponen de evidencia otro de los grandes problemas a los que la población del municipio se enfrenta y es el acceso a la seguridad social, en el mejor de los estimados alcanza a la mitad de la población, hecho que demuestra la necesidad inmediata de incorporación de los habitantes del municipio al sistema de seguridad social (Universidad Nacional, 2017).

La cobertura en salud es insuficiente, se reconocen sólo tres unidades de salud dentro de las que se encuentran el Hospital san Luis, de nivel tres de atención, el Hospital Mario Gaitán Yanguas de nivel uno y dos de atención y el Hospital Cardiovascular de San Mateo. Por otra parte, en el municipio existen cinco ESEs, discriminadas así: Cuatro Hospitales: uno de III nivel de atención que corresponde al Hospital Mario Yanguas de Soacha, uno de II nivel que corresponde al Hospital Pedro León Álvarez de la Mesa; dos hospitales de I

nivel: El Colegio; San Antonio del Tequendama; y veintidós Puestos de Salud (Alcaldía de Soacha, 2014).

El desarrollo y crecimiento desbordado del municipio que se da a través de la construcción de ciudadelas, demuestran el claro ejemplo de una mala planificación en la cual no se tienen en cuenta la construcción de centros de salud para la población, es así como en el caso de Ciudad Verde donde alberga cerca de 100 mil habitantes, esta ciudadela, no cuenta con un solo centro de salud ni hospital, lo mismo sucede en otras zonas como Maipore, Hogares, Parque Campestre y los barrios populares.

A la falta de cobertura, inversión presupuestal, infraestructura y personal de trabajo en el área de la salud, se le suma un constante caso de corrupción y robo de los dineros de los contratos de la construcción de un hospital de tercer nivel cerca de la autopista sur en la comuna cinco del municipio, esta obra fue licitada en el año 2010 y a la fecha no se ha ejecutado ni cerca de un 10% de la obra, esta obra ha atravesado serios casos de corrupción en las contrataciones en los distintos gobiernos desde ese año hasta la fecha y la respuesta es que no se cuenta con los recursos para la financiación del hospital con la llegada de cada gobierno nuevo.

Como resultado de todas esas problemáticas en materia de salud, la gran cantidad de la población queda excluida del sistema de salud, ya que la oferta pública que ofrece el municipio es ineficiente ante los altos índices de población en constante aumento. El Gobierno nacional y municipal encuentran como solución ante este fenómeno de personas

que no están afiliadas a ningún régimen de salud, la afiliación al SISBEN. Este sistema de afiliación a personas con mayores precariedades de vida, en los últimos años ha sido objeto de denuncia por constantes casos de corrupción, pagos de favores políticos, nombramientos ilegales de personal y la mala administración que profundizan aún más las condiciones del sistema de salud público.

La precariedad de la salud del municipio es producto de una serie de procesos de reformas a la salud que se han realizado en el presente siglo que se inicia con la implementación de la ley 100 en el gobierno de Uribe Velez, convirtiendo no solo la salud en un lucro económico, sino que también es una salud no preventiva que fortalece los centros de salud privados. Estos centros privados aumentan cada con la intención de generar mayor lucro por sobre la vida de las personas sin importar si estas en verdad pueden mejorarse de sus enfermedades, caracterizándose por la prestación de servicios de pésima calidad, que en muchos casos agudizan las enfermedades y se convierte en centros selectivos que no son accesibles para todos y todas, ya que solo pueden acceder quienes posean los medios para costearla.

Sumado a lo anterior, el poco desarrollo infraestructural tanto de los centros públicos como privados no ofrece tratamiento a muchas enfermedades riesgosas que padece la población Suachuna, lo que complica aún más el tratamiento digno a las enfermedades, como solución al padecimiento de enfermedades riesgosas los pacientes deben ser trasladados a centros médicos de la capital que puedan dar tratamiento a dichas enfermedades, durante este proceso de traslado se presentan demasiadas negligencias en las

cuales las personas pierden la vida por trámites burocráticos en la mayoría de casos. Y ni que hablar de las interminables filas para pedir citas médicas, que se han convertido en el padecimiento constante al que se enfrentan la población en el sistema de salud pública, en donde acceder a una cita se convierte en un privilegio.

Con todos estos factores que mencionamos, la gente decide no asistir a los centros de salud en su mayoría de casos por la negligencia y la falta de recursos económicos, encontrando en la automedicación, medicinas populares y ancestrales la forma de tratar las enfermedades que padecen, pero en ocasiones estos esfuerzos son insuficientes al no poder dar un tratamiento eficaz a las enfermedades que presentan, en otros casos agudizan las enfermedades con la automedicación y termina por causar la muerte.

1.3.3. La lucha por un techo donde vivir.

Junto a las problemáticas ambientales, el proceso desordenado de urbanización y el acceso a derechos, la vivienda es de los principales conflictos que atraviesa la población en el municipio, este conflicto se ve atravesado por diferentes problemáticas que va desde la ocupación de los terrenos baldíos, la autoconstrucción, la regulación del suelo, el acceso a servicios, hasta el alza de precios junto a la especulación inmobiliaria, la segregación socioespacial y el agotamiento de los suelos. Es así como históricamente las comunidades del municipio han desarrollado una serie de luchas, exigencias, disputas y resistencias en torno al acceso democrático de los suelos, su disminución del costo, el acceso a servicios dignos, la creación de vías de acceso, la legalización de barrios de autoconstrucción, la adecuación de los barrios con equipamientos urbanos y la garantía de permanencia en sus

territorios.⁵ El resultado en Soacha es categórico: en los 147 barrios y urbanizaciones del municipio se encuentran 180 asentamientos subnormales y sin titulación de tierras (PNUD, 2008).

En las últimas décadas, el municipio ha sufrido una transformación de la vocación de los suelos, convirtiéndose en una ciudad dormitorio. Como ejemplo de este fenómeno, en las construcciones residenciales, se calcula que el número de personas provenientes de Bogotá rondan los 130.337 aproximadamente⁶, mientras que el número de personas que emigran hacia la capital no llega a ser un 10% de esta misma cifra. A esto se suma el amplio volumen de población proveniente de todas las regiones del país que diariamente arriban al municipio, en parte como consecuencia del conflicto, y que tiende a asentarse en las zonas más vulnerables (Alcaldía de Soacha, 2016).

Por otro lado, la EMB expone que para 2014 Soacha era el municipio de la sabana que alojaba el mayor número de viviendas con 143.612 viviendas. Lo cual se ha manifestado en altísimas tasas de ocupación en las áreas residenciales, convirtiendo a varias de las comunas de Soacha, en escenarios con altas densidades de ocupación y hacinamiento (Rueda, j, 2012, p. 137).

⁵“Ciudadela sucre, crónica de una lucha por la dignidad”, Colombia informa, 2020: <https://www.colombiainforma.info/ciudadela-sucre-cronica-de-una-lucha-por-la-dignidad/>

⁶ Para 2005, 36.000 personas habían salido de la capital rumbo a Soacha en los últimos cinco años. En 2014 la cifra había ascendido a 86.000 personas, representando el 70% de las personas que llegaron al municipio en los últimos cinco años. Se proyecta que para 2020 el volumen sea de 92.000 personas y en 2050 de 135.000. (Universidad Nacional, 2017)

El crecimiento desordenado del municipio ha hecho que cerca del 90% de la población se ubique en la zona urbana, sin embargo en los últimos años se ha comenzado a evidenciar una variación en esta tendencia, donde si bien persiste el crecimiento desordenado hacia las montañas con parcelaciones y asentamientos ilegales, también se caracteriza por la valorización de algunas zonas a partir de nuevas construcciones, como Ciudad Verde, orientadas a un público que tiene la capacidad de acceder a viviendas con mayores estándares de calidad (Universidad Nacional, 2017).

Suacha ha sido escenario del recibimiento de grandes cantidades de poblaciones, que con su llegada han aumentado la demanda del acceso a vivienda, comenzando a configurar procesos de autoconstrucción en un centenar de barrios populares que se ubican en las zonas periféricas del municipio, dándose este proceso a través de la ocupación de terrenos baldíos o privados en muchos casos de manera ilegal. Con el incremento de la demanda de suelo para vivienda, se inicia con el proceso de fragmentación de terrenos en la periferia por parte de privados, tierreros y bandas delincuenciales, quienes en muchos casos no cuentan con la reglamentación ni la planeación adecuada para la fragmentación de suelo y posterior venta de terrenos a las personas recién llegadas al municipio. Haciendo de este proceso de fragmentación y venta ilegal del suelo un negocio para la captación de dineros y aumento de los precios del terreno, esta es la historia de la consolidación de muchos barrios de la zona de cazucá en la comuna cuatro del municipio y altos de la Florida en la comuna seis del mismo.

La consolidación de barrios populares que fueron construidos bajo dinámicas de apropiación de territorios, loteo de tierras o compra ilegal de los mismos, generan una disminución de la reproducción del costo de trabajo y el acceso a servicios y derechos por parte del estado a estos barrios, desligando de la responsabilidad de garantizar la vivienda y el trabajo para las poblaciones, ya que los mismo poblaciones empiezan a trabajar y construir sus viviendas de manera familiar y buscar a través de construcciones artesanales para la garantía de servicios. Estos mismos barrios autoconstruidos presentan una serie de dificultades como lo son las vías para el acceso a los mismos, la falta de agua potable y alcantarillado y la construcción de equipamientos como escuelas, centros de salud, espacios recreo deportivos, entre otros que pauperiza la dignidad de las comunidades en dichos barrios.

Entre los principales conflictos en las viviendas en barrios populares, encontramos el volteo de tierras por parte de agentes ilegales específicamente en barrios populares como la comuna seis y cuatro, en estas mismas comunas se presentan asentamientos de barrios ilegales en zonas inestables con poca gestión de riesgo y con alta probabilidad de ser arrasadas por procesos de remoción de masa, inundaciones y lluvias torrenciales; fuera de esto estas zonas no cuentan con garantías de alcantarillado ni agua potable.

El tratamiento y solución a las problemáticas en cuanto al acceso y garantía de condiciones para la vivienda, propuesto por los múltiples gobiernos desde la década de los 90s hasta la actualidad, ha sido la de regulación del acceso al suelo mediante la creación de entidades encargadas de administrar y regular la distribución del suelo para la vivienda, con

el fin de ejercer dominio sobre el control de la tierra y los instrumentos de captación y canalización del ahorro, fenómeno que sea tanto a nivel municipal como a nivel nacional.

Así como se da un fenómeno constante de autoconstrucción de barrios populares en el municipio, en los últimos años hemos visto cómo la expansión residencial de la vivienda aumenta con celeridad, convirtiéndose en una propuesta atractiva tanto para el capital inmobiliario como el capital financiero y las grandes constructoras, que encuentran en las clases medias que emigran al municipio el consumidor adecuado para su compra. Estos procesos de expansión residencial son controladas y planificadas por parte de las constructoras, capital financiero e inmobiliario que se respaldan en normas, decretos y gobiernos municipales, como en el caso de la constructora Amarillo, en la adjudicación de proyectos como el de Ciudad Verde.

Recordemos que la constitución de 1991, el Estado pasa a ser un facilitador de subsidios para vivienda y créditos hipotecarios, generando así una dinámica acaparamiento, urbanización de tierras rurales y la facilitación de créditos de vivienda, que terminan por endeudar a las poblaciones en su sueño por la adquisición de vivienda, todo un negocio redondo en el cual la relación entre constructoras, capital inmobiliario y el respaldo del Estado a través de leyes y normas genera unas cantidades enormes de lucro para estas entidades.

El encarecimiento del suelo, la falta de equipamiento urbano, la especulación respecto a su valor cambio, la transformación de su vocación de uso y la expansión del suelo urbano,

como ocurre con las ciudadelas de Ciudad Verde, Maipore, Parque Campestre y Hogares Suacha, que con su constante demanda de la expansión de suelo para uso de zona residencial, usurpa suelos en zonas rurales y barrios populares, causando la expulsión de las poblaciones hacia el borde periférico de municipio, generando la necesidad de la creación de nuevos barrios informales y acentuando aún más el proceso de conurbación municipal.

Tanto las poblaciones de las ciudadelas residenciales, como las poblaciones de los barrios populares, sufren procesos desiguales de segregación en cuanto al acceso de bienes de consumo colectivo, si bien se supone que las personas que viven en zonas residenciales cuentan con un mejor desarrollo de vida, esto no es del todo cierto ya que no cuenta con hospitales, centro de educación, de recreación, entre otros. Como respuesta ante esta precarización y pauperización del acceso y garantía de la vivienda, las administraciones locales ha sido desarrollado la construcción de viviendas de interés social en zonas residenciales, que termina por trasladar las mismas problemáticas de vida de las poblaciones populares hacia apartamentos más pequeños y con poco acceso a alimentos y servicios de bajo costo, en algunos casos esta solución por parte de la administración local termina por empeorar la situación de vida de sus habitantes, mostrando inoperancia e interés por parte de la administración municipal.

Todo este fenómeno de urbanización y especulación del suelo ha decantado en que en la actualidad se genere un incremento del impuesto predial, que se da como producto de la no actualización catastral y la urbanización desordenada en la que ha caído el municipio. Haciendo que esta actual administración se realice acelere el proceso de actualización

catastral, con el objetivo de generar un encarecimiento del costo del suelo y de los impuestos del municipio que tendrá que ser costeado por la población y así garantizar bastos recursos económicos a través de contratos amañados que presenta esta Alcaldía con las entidades que realizan este proceso de actualización catastral.

En la gran Suacha, la mayoría de las poblaciones no poseen un lugar al cual puedan llamar suyo, en el caso de la gente que habita en los barrios populares está el temor constante de ser desalojados legal e ilegalmente, sufrir desastres naturales por la nula gestión del riesgo por parte del gobierno local y que terminen por acabar con su vivienda o en el peor de los casos su vida. Por otro lado, la gente que habita en las zonas residenciales, vive con el temor de ser embargados al no cumplir con las cuotas de pago, los altos cobros en las tarifas de servicios y la lejanía del acceso a sus lugares de trabajo. Convirtiendo la vivienda para ambos tipos de poblaciones en una construcción física que se erige en un espacio localizado sin acceso real a servicios, seguridad, tenencia legal de la misma y sin asequibilidad de condiciones dignas de vida; convirtiendo así al municipio en un territorio hostil para la habitabilidad de las personas en donde los niveles y formas de satisfacción son sumamente bajos, y el bienestar y calidad de vida va en detrimento con el pasar de los días.

Fotografía 3:

Barrios autoconstruidos, Ciudadela Sucre, comuna cuatro



Nota. Tomado de *Barrios autoconstruidos, Ciudadela Sucre, comuna cuatro, periodismo público, 2020, <https://periodismopublico.com/invasores-ocupan-de-nuevo-terreno-en-ciudadela-sucre-s>*.

Fotografía 4:

Ciudad Verde



Nota. Tomado de *Ciudad verde*, Argos, 2020, <https://colombia.argos.co/proyectos/macroyecto-ciudad-verde/>.

Junto al al problema del acceso a la vivienda, el acceso y garantía de la calidad de los servicios públicos pauperiza las condiciones de vida para las distintas poblaciones populares del municipio, concretamente en zonas de asentamiento informal e ilegal como las comunas seis, cuatro y parte de la comuna uno, presentándose como zonas donde el acceso a los servicios públicos se convierte en un privilegio al cual solo pueden acceder unas pequeñas minorías sociales , veamos algunos datos que nos arroja, la Universidad Nacional (2017):

Para el 2014 la cobertura de los servicios básicos fue de 60.8% de gas natural, 75% de alcantarillado, 80,9% de acueducto, 93,2% en cuanto a la recolección de basura y 98,6% de energía, en donde el estrato 1 fue el que presentó mayor déficit de cubrimiento de estos servicios cerca de 9 de 100 hogares carecía de dos o más servicios públicos y en comparación con otros municipios de la sabana, Suacha presentó la tasa más baja de cobertura en cada uno de estos servicios

Así mismo, de las 85.000 viviendas que hay aproximadamente en Soacha, alrededor de 14.000 no cuentan con acueducto, y cerca de 12.000 no tienen alcantarillado, Igualmente cerca del 7% de las viviendas tienen que recurrir a un sistema sanitario diferente a la conexión al alcantarillado (Rueda, j, 2012,). Ante la necesidad de proveer los barrios con alcantarillado, las autoconstrucciones las realizan los mismos pobladores de estas zonas,

dando como resultado la construcción de alcantarillado que no presentan un adecuado diseño ni manejo de las aguas residuales., como ejemplo de este fenómeno, encontramos el proceso de contaminación de una laguna en la comuna cuatro, que se convirtió desde hace unas décadas atrás en el lugar de vertimientos de aguas residuales y desechos humanos de esta comuna, al igual que sucede con la contaminación del río Suacha en la comuna seis, convirtiéndose en el receptor de las aguas residuales y desechos humanos de esta comuna.

Fotografía 5:

Río Suacha: S.O.S en el sector de cien familias y el paraíso



Nota. Tomado de *Río Suacha : S.O.S en el sector de cien familias y el paraíso*, Periodismo público,2020,<https://periodismopublico.com/rio-soacha-s-o-s-en-los-sectores-de-cien-familias-y-el-paraiso>.

Los recursos con los que cuenta el municipio especialmente los referentes a los recursos hídricos, permiten que municipio tenga la capacidad de abastecer a la población

con estos recursos, pero a lo largo de su desarrollo urbano ha mostrado una dependencia y subordinación en cuanto a la infraestructura y provisión de servicios públicos que le provee la ciudad de Bogotá al Municipio⁷. Al tiempo, el municipio se ha convertido en el soporte para el recibimiento de la población pobre que es expulsada de Bogotá, representando un aminoramiento de las cargas de la capital en cuanto la provisión de servicios públicos con la población que día a día expulsa, relegando esa carga al municipio. Lo que hace que tanto la administración de Suacha como la administración de Bogotá no hayan podido dar respuestas eficaces y concisas a los problemas de accesibilidad a servicios públicos para la población demandante del municipio (Rueda, j, 2012).

La construcción de los barrios populares en el municipio ha sido determinante en cuanto al crecimiento del desarrollo urbano de Suacha, dentro de este desarrollo urbano es clave enunciar la lucha que han ejercidos los líderes populares en cada uno de los barrios para el mejoramiento y la garantía de los servicios públicos para sus comunidades; son muchas las historias de estas luchas que se han dado en las distintas comunas y zonas rurales del municipio, en donde la autoconstrucción, la organización y el trabajo popular han desembocado en ganancias que se materializan en la construcción de vías, alcantarillado, acceso a servicios como agua, energía y gas. Dentro de este proceso de lucha por la obtención de la vivienda y garantía del acceso a los servicios, durante la década de los 70s y 80s, la construcción del barrio Porvenir ubicado en la comuna cinco, fue la victoria que lograron los partidos y organizaciones de izquierda en el municipio a través de la lucha, organización y resistencia por el acceso a la vivienda y servicios públicos.

⁷ “Desde 1971 el municipio de Soacha recibe formalmente el servicio de acueducto por parte de la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá, conformando así un área metropolitana funcional” (Rueda, j, 2012, pág. 171).

Fotografía 6:

Barrio Porvenir, Suacha, década de los 80s



Nota. Tomado de *Soacha: Barrio el Porvenir*, Soacha ayer y hoy, 2012, <http://antiguasoacha.blogspot.com/2012/05/>

La otra cara de la moneda nos muestra que muchos de estos barrios también han avanzado en su desarrollo, producto del clientelismo político del cual son víctimas cada cuatro años en periodos electorales las comunidades, mediante la estrategia que usan los políticos del cambio de un ladrillo por un voto, han hecho que muchos liderazgos de estos territorios se enfoquen en su mejoramiento individual y familiar entregándose al

clientelismo politiquero. Este clientelismo se convierte en la falsa herramienta de mejoramiento de sus condiciones de vida, en la cual ciertos sectores de las clases populares son víctimas durante los periodos electorales, que mediante falsas promesas y discursos desarticulan la organización y disputa territorial.

1.3.4. Recreación, cultura y deporte.

El municipio posee 88 espacios para el esparcimiento de los cuales tres son privados y el resto públicos, entre los cuales se encuentran polideportivos, canchas múltiples, parques, centros recreativos, salones comunales, el Teatro Municipal, el Coliseo León XIII, el Estadio Municipal Luis Carlos Galán y el Centro Musical Batuta. A partir de la cartografía suministrada por la Alcaldía Municipal se evidencia que la mayor cantidad de zonas de esparcimiento y de sistema de espacio público se encuentra localizada en la Comuna Uno (Universidad Nacional, 2017).

Como observamos la oferta de prestación de servicios recreativos, deportivos y culturales son escasos en comparación con la demanda de población del municipio, así como su distribución en términos presupuestales, que con cada gobierno fueron disminuyendo. La respuesta ante la ocupación del ocio para la población es la construcción de centros comerciales. En los últimos cinco años se construyeron alrededor de tres centros comerciales ubicados a menos de 100 metros distancia y la construcción de estos centros comerciales y viviendas de propiedad horizontal, han acabado con las pocas zonas verdes en el sector urbano y con los territorios en expansión urbana a futuro que se dan en las

zonas rurales de Suacha; con el que contaba la gente para el ocupamiento y desarrollo de su tiempo libre y de ocio.

Fotografía 7:

Centro comercial Mercurio, Suacha



Nota. Tomado del centro comercial Mercurio, canales desarrolladores, 2022, <https://www.canalesdesarrolladores.com/centro-comercial-mercurio/>.

El acceso a los centros deportivos, recreativos y culturales que existen para el ocupamiento del ocio se convierte en un privilegio al cual muchos jóvenes, niñas y adultos mayores son excluidos, ya que no presentan una alta cobertura por la poca inversión presupuestal por parte del gobierno municipal en sus escuelas o centro de formación, haciendo que la calidad y acceso sean de forma precaria, que los espacios existentes poseen una infraestructura se encuentren en deterioro y se centralizan en las comunas centrales,

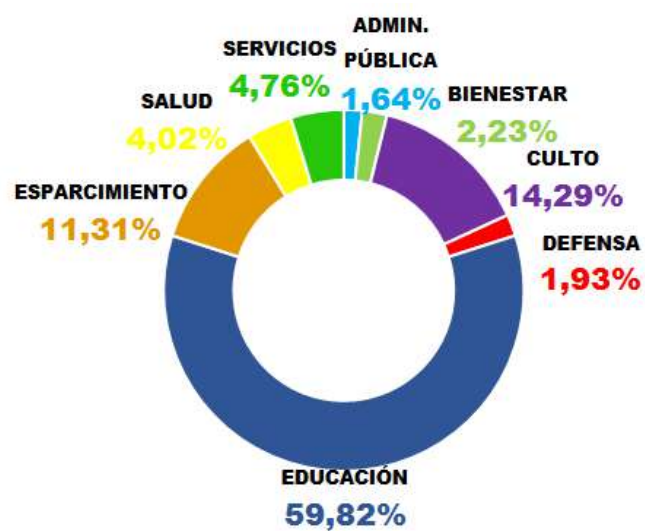
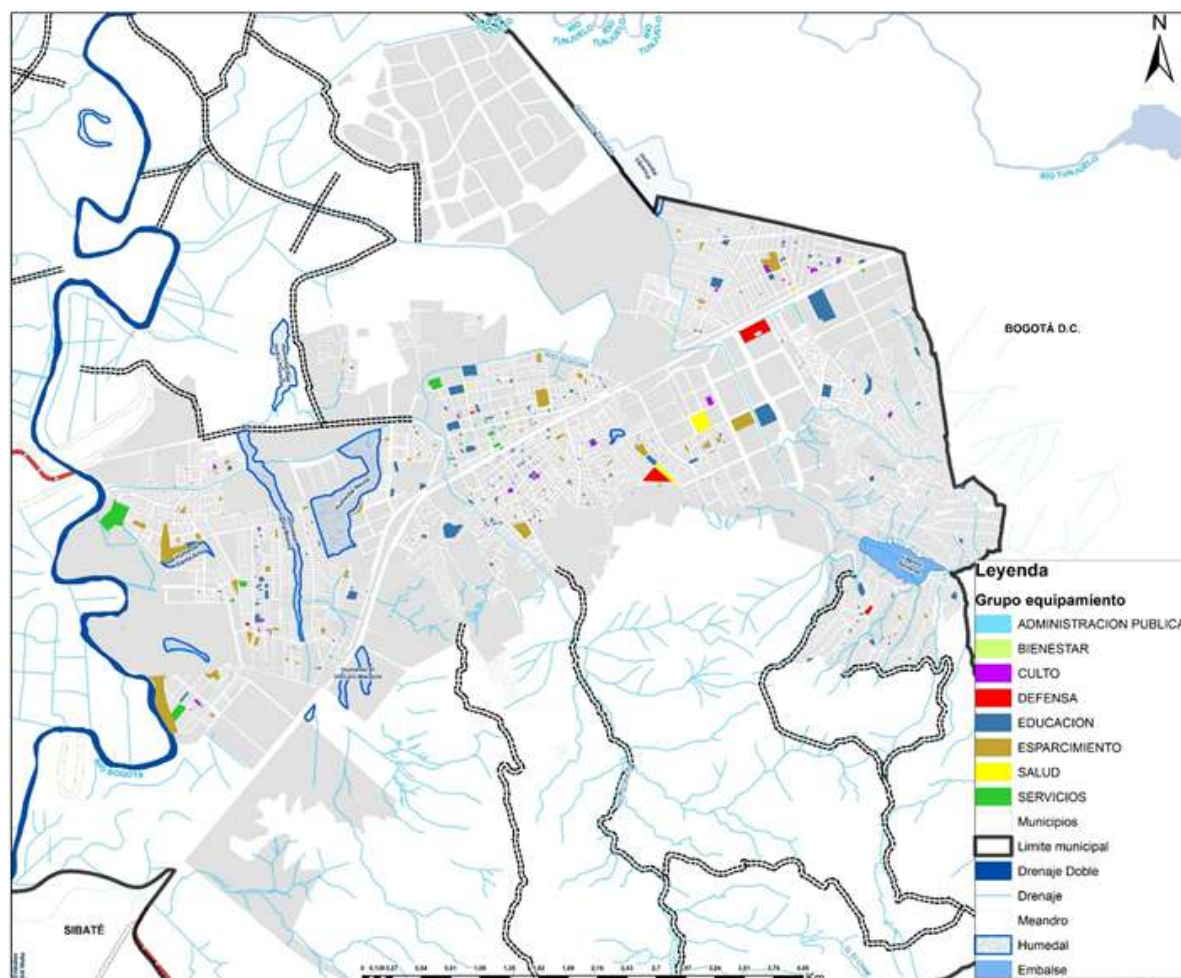
excluyendo a la población de las comuna periféricas segregandolas de su derecho al disfrute y goce de espacios para el ocupamiento del ocio, la recreación ,el arte y el deporte.

De esta manera empieza a proliferar una alta oferta de escuelas, clubes, academias y grupos culturales y deportivos que ofrecen sus servicios de manera privada, convirtiendo este derecho en un negocio lucrativo con costos altísimos que excluye a muchas poblaciones y que poco se interesa por el verdadero desarrollo de las personas, centrándose más en los resultados competitivos, que no terminan por ser del todo sano para la vida de las personas. A continuación, en las siguientes ilustraciones podemos observar la distribución de equipamientos urbanos para el municipio.

Ilustración 5:

Mapa de componentes de equipamientos urbanos.⁸

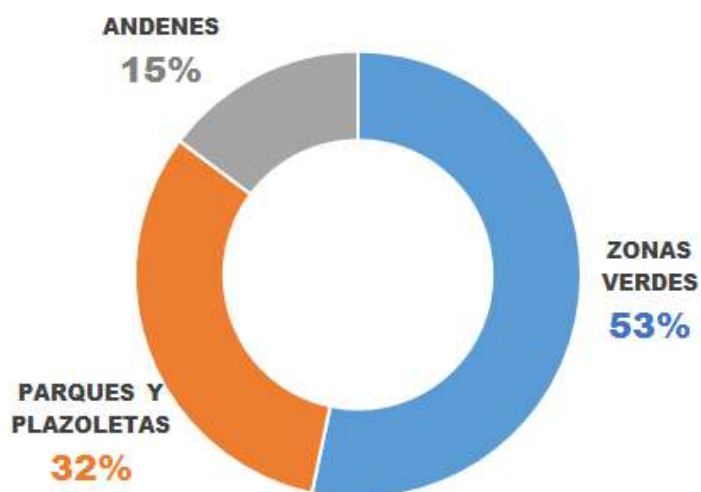
⁸Elaboración hecha por la alcaldía municipal de Soacha (2018): WWW.SOACHA-CUNDINAMARCA.GOV.CO



Nota. Tomadas de *Mapa de componentes de equipamientos urbanos*, Alcaldía municipal de Soacha, 2018, : WWW.SOACHA-CUNDINAMARCA.GOV.CO.

Ilustración 6:

Gráfica de distribución del espacio urbano



Nota. Tomado de *Gráfica de distribución del espacio urbano*, Alcaldía municipal de Soacha, 2018, : WWW.SOACHA-CUNDINAMARCA.GOV.CO.

1.4. Desarrollo Económico Del Municipio

El desarrollo industrial del municipio tuvo su auge en las décadas de los 60s y 70s, periodo en el cual el crecimiento de la ciudad de Bogotá, encontraba en el suelo Suachuno bajos costos para el asentamiento de los procesos industriales que consolidaron el desarrollo de la capital. Posteriormente en la década los 80s, esta relación se ve a la inversa al desplazar los procesos industriales de la capital hacia los municipios ubicados al norte de la ciudad como lo fue Chía, Cota y Sopó, imponiendo así un nuevo rol para el municipio, el

cual consistía en ser el proveedor de la vivienda para las vastas poblaciones de la capital que eran expulsadas a la periferia. Esta nueva relación y rol del municipio sigue vigente en la actualidad, generando un acelerado proceso de creación de unidades de vivienda y un fuerte decrecimiento del número de industrias.

Para el año 2016 el municipio de Soacha contaba con 10.662 empresas matriculadas (CCB, 2016). De estas, las grandes constituían tan sólo el 0,2% (23 empresas), sin embargo, sus activos equivalían al 773% de los activos del total de las empresas asentadas en el municipio. Las empresas medianas, por su parte, representaban el 0,5% del total de empresas (52 empresas), las pequeñas el 1,9% (206 empresas), y las microempresas el 96,4% (10.277 empresas) que, aun siendo la mayoría, correspondían tan sólo al 3% del total de activos empresariales del municipio (Universidad Nacional, 2017).

La mayoría de empresas matriculadas en el municipio tiene como objeto social el comercio al por mayor y al por menor, otras se ocupan de la reparación de vehículos automotores y motocicletas que equivalen al 42% del total de las empresas del municipio. En segundo lugar, se ubican las actividades de servicios, que concentran el 34% del total de empresas del municipio, y en tercer lugar la actividad industrial manufacturera, con el 16% de las empresas. Las actividades de agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca, y de explotación de minas y canteras, son las que registran el menor número de empresas, con 0,2% de participación cada una. (Universidad Nacional, 2017).

Por otro lado, en el municipio se adelantan 108 tipos de actividades industriales manufactureras, de las cuales las cinco más importantes, de acuerdo al número de empresas que se dedican a estas, son: confección de prendas de vestir (excepto prendas de piel) con 301 empresas, equivalentes al 17% de las empresas industriales manufactureras; elaboración de productos de panadería, con 287 empresas, equivalentes al 16%; fabricación de productos metálicos para uso estructural, con 105 empresas, equivalentes al 6%; fabricación de muebles, con 101 empresas, equivalentes al 6% y finalmente mantenimiento y reparación especializada de maquinaria y equipo con 92 empresas, equivalentes al 5% (Universidad Nacional, 2017).

En efecto, la industria ha tenido una participación importante en la recaudación de impuestos en el municipio de Soacha, lo cual sin embargo no se refleja en el desarrollo urbano, económico y social del municipio, dado que la industrialización no fue lo suficientemente importante para convertirse en el eje del desarrollo municipal, ni tampoco para brindar los efectos positivos que dieran como resultado la autonomía municipal. En suma, muchos de los empleos fabriles, calificados o no y que generaba Soacha, los concentró la capital bogotana y los municipios del norte del departamento, reduciendo el rol de Soacha a la garantía de vivienda a bajo costo para los trabajadores que se desplazan a Bogotá.

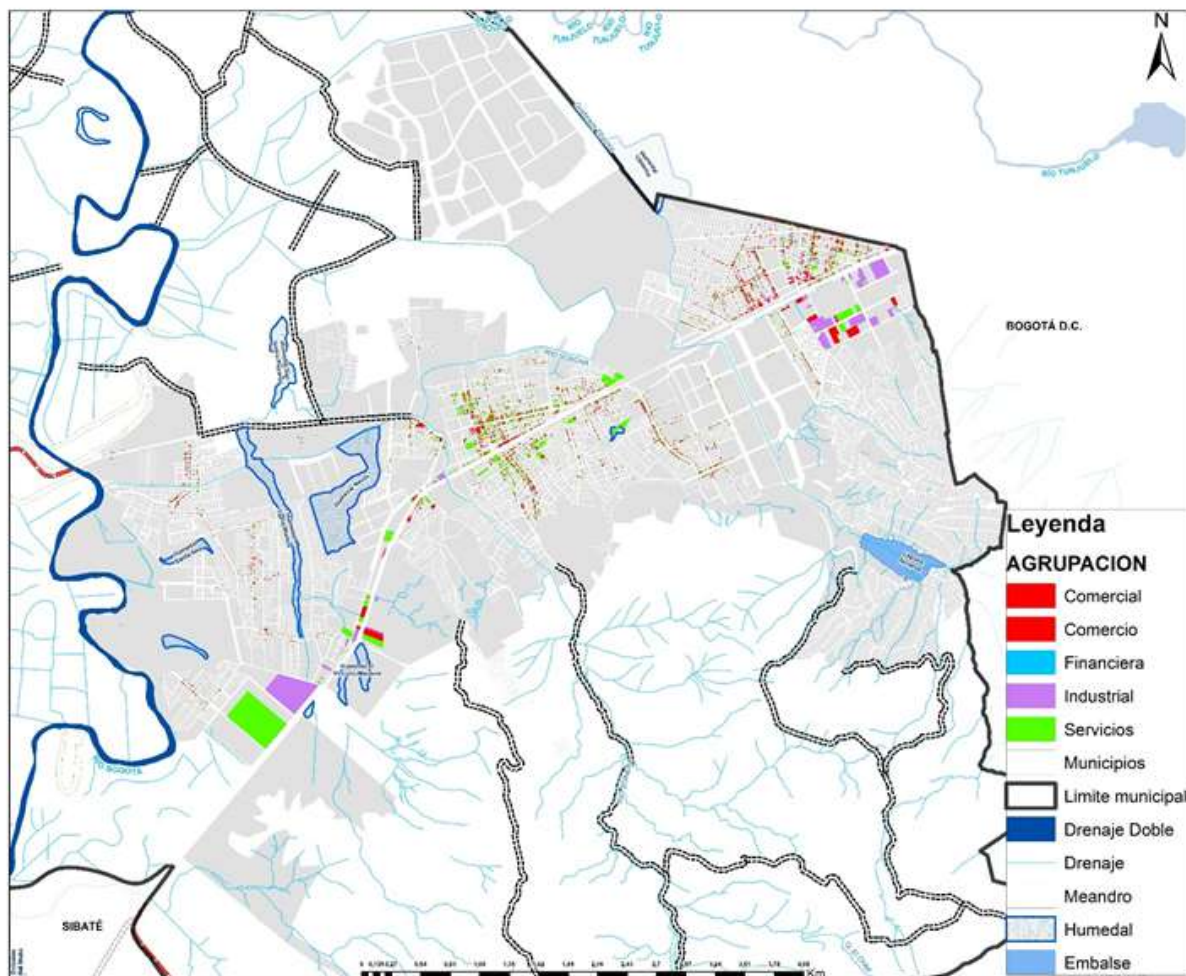
Los conflictos socioeconómicos en Soacha, se enaltecen ya que el municipio se vio inmerso en un fuerte proceso de industrialización que no generó un amplio número de empleos para los habitantes del municipio, al tiempo que se presenta un fuerte crecimiento

demográfico que tienen una tendencia al aumento de la demanda de servicios sociales que son superiores a la oferta existente (Rueda, j, 2012).

La tasa de desempleo para el municipio en el 2014 se ubicó en el 8,4% de la población activa de trabajo lo que equivale a 19.271 personas desocupadas; mientras que la tasa de ocupación se ubicó 54,0%, que equivale a un total de 228.185 personas ocupadas de un total de 386.955 que corresponde al total de la población en edad para trabajar en ese entonces. En donde se empleaban mayormente como obreros o empleados de empresas particulares con un 50,2%, empleados del gobierno con un 2,6%, empleadas domésticas con un 1,9% y trabajadores independientes con el 42,6% (EMB, 2014). En la ilustración a continuación observaremos la distribución de los sectores económicos dentro del municipio, según la Alcaldía municipal.

Ilustración 6:

Mapa de la distribución económica del municipio de Soacha



Nota. Tomado de *Mapa de la distribución económica del municipio de Soacha*, Alcaldía municipal de Soacha, 2018, WWW.SOACHA-CUNDINAMARCA.GOV.CO,

Con los datos anteriores podemos observar que la oferta económica del municipio no garantiza una cobertura de trabajo para la población activa laboralmente del municipio, atravesando por un fuerte proceso de desindustrialización, terciarización laboral e informalidad económica, en donde un gran segmento de la población ante la necesidad de generar una entrada económica para su subsistencia, encuentre en el trabajo informal o “rebusque” la alternativa para solventar su situación de vida inmediata. Por otro lado,

también es importante señalar que cerca del 55% de la población activa laboralmente trabaja en Bogotá, lo cual da indicios de que la urbanización residencial de Soacha no es el resultado simbiótico y directo del asentamiento de actividades productivas en el municipio, sino más bien la confluencia de procesos demográficos y territoriales (Rueda, j, 2012).

Una gran parte del porcentaje de población activa laboralmente en Suacha, realiza su trabajo en la ciudad capital de Bogotá, lo que equivale no sólo el gasto de tiempo en jornadas laborales extenuantes, ya que muchas de estas personas trabajan en servicios generales, labores de construcción, vendedores, celadores o empleados de fábricas, sino que también gastan cerca de cuatro horas diarias más en el traslado de sus hogares a sus trabajos y viceversa, en realidad el tiempo de trabajo de las personas es de 13 horas diarias y en ocasiones cuando el transporte colapsa es de más horas. Por otro lado, los subsidios de transporte que devengan mensualmente las y los trabajadores no cubren el total de gasto mensual de desplazamiento, ya que los costos de transporte que en la mayoría de los casos es Transmilenio son elevados y usurpan una buena parte del sueldo mensual de las y los trabajadores, como si fuera poco, en el municipio no se cuenta con rutas de alimentadores que lleven a los trabajadores desde sus barrios a las estaciones de Transmilenio, lo que agrega un gasto más de las personas para poder cumplir con sus obligaciones laborales.

Otros sectores de la población, que deben subsistir mediante el trabajo informal o el mal llamado “*rebusque diario*”, hace que no se no garantice un ingreso digno ni estable, a su vez esta forma de trabajo no permite el acceso a prestaciones legales ni salud y se corre con el riesgo de ser desalojados de las zonas de trabajo por parte de bandas delincuenciales

en el afán de controlar los territorios o las entidades de la alcaldía municipal bajo el pretexto de la recuperación del espacio público, haciendo que estos trabajadores informales se desplacen a zonas en donde sus ingresos disminuyen de manera significativa al ser zonas poco transcurridas e inseguras. Soacha se consolida como la ciudad del rebusque, la ciudad del diario, la informalidad y la precariedad, en donde los primeros en protestar son aquellos que pierden y son segregados de la calle como espacio de existencia económica.

Si bien no existen datos oficiales en cuanto a la generación de recursos que provienen de actividades ilegales en el municipio, el transporte de mercancías de contrabando, la venta de armas, drogas, la venta de servicios sexuales, el sicariato y otras actividades delictivas, se han convertido en la oferta de trabajo de muchas y muchos Suachunos, encontrando en estas actividades ilegales una forma de sobrevivencia que le garantiza ingresos económicos para sus familias y menos horas de trabajo en comparación con un trabajo legal, gracias a la “*adquisición del dinero fácil*”; sin duda este tipo de economía subterránea ha marcado una buena parte de desarrollo del municipio tanto para los habitantes de barrios populares como las personas que han pertenecido las esferas de la administración municipal.

1.5. Contexto Político Y Conflicto Armado

Con la anterior contextualización del municipio de Suacha evidenciamos algunos de los principales aspectos sociales, culturales, ambientales, económicos y políticos que han configurado la formación territorial del municipio. Un tema fundamental que también atraviesa de manera directa el diario vivir de la población que termina por condicionar y

agudizar las relaciones sociales que se dan en el Municipio, es el conflicto armado de baja intensidad impuesto por estructuras delincuenciales, narcotraficantes, paramilitares y en algunos casos políticos, funcionarios del gobierno y fuerzas policiales y militares, que desarrollan ejercicios de poder con el objetivo de administrar, gestionar, despojar, expulsar y transformar los territorios en donde habitan poblaciones con condiciones de vida precarias.

Estos actores se lucran mediante el microtráfico, el tráfico de armas, el transporte ilegal de pasajeros y mercancías, el cobro de extorciones y “vacunas” a comerciantes, la trata de personas y la prostitución, que no solo se desarrolla en los barrios populares y periféricos del territorio, sino que se da en todas las comunas del municipio y mediante importantes corredores que conectan con las ciudad de Bogotá. Es así como encontramos el corredor de la comuna cuatro con Ciudad Bolívar, el corredor de la comuna tres con la localidad de Bosa, el corredor con el corregimiento dos que conecta con el municipio de Mosquera y el corredor ubicado entre el corregimiento uno que conecta hacia la región de Sumapaz, en estas zonas y corredores estratégicos es en donde se ha asentado la población que ha arribado al Municipio en las últimas cuatro décadas, en donde han construido sus viviendas populares y barrios autoconstruidos, convirtiéndose así en las poblaciones que sufren de primera mano el conflicto armado por intereses económicos en sus territorios mediante ejercicios mencionado al inicio de este párrafo.

Pero el conflicto armado que ha atravesado el municipio no solo se limita a los ejercicios que realizan actores ilegales, sino que también las y los suachunos no olvidamos

que fuimos uno de los epicentros de los mal llamados “*falsos positivos*”, que en realidad fueron ejecuciones extrajudiciales en donde el ejército ejecutó y presentó como bajas guerrilleras a una decena de jóvenes de los barrios de la comuna cuatro, que fueron engañado bajo falsas promesa de trabajo y sacados del territorio Suachuno, una huella que marcó y sigue marcando la realidad de la juventud del municipio en donde ser joven te cuesta la vida.

Fotografía 8:

Mefapo: Madres de los falsos positivos de Suacha

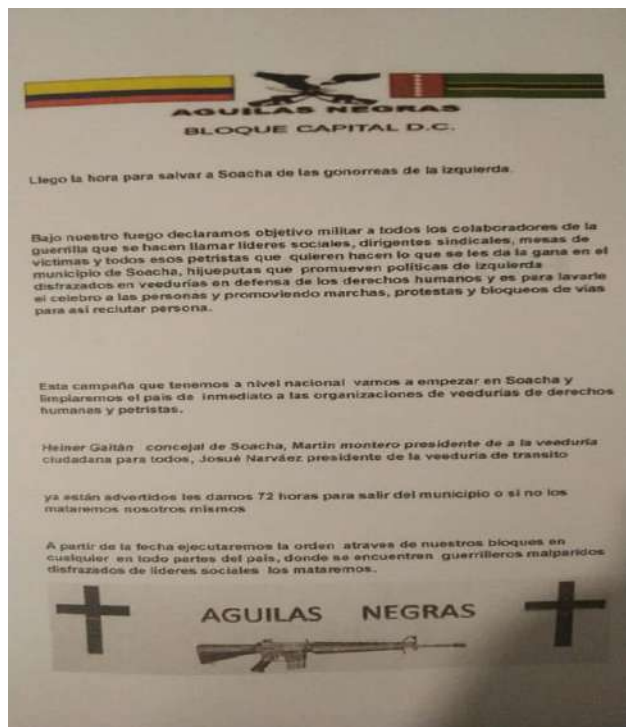


Nota. Tomado de *Comunicado público: Militares y justicia se burlan de nuevo de las madres de Soacha*, Asociación Minga, 2017, <https://asociacionminga.co/comunicado-publico-militares-y-justicia-se-burlan-de-nuevo-de-las-madres-de-soacha/>.

Como reflejo del conflicto armado que atraviesa el municipio, en una de las últimas alertas tempranas elaboradas por organismos de derechos humanos del territorio señalan la presencia de bandas paramilitares asentadas en las comunas uno, cuatro y seis del municipio, quienes han venido ganando control territorial mediante sus prácticas de intimidación y vacío institucional por parte de la alcaldía municipal. Estos mismos grupos han sido los encargados de poner en circulación panfletos con amenazas de muerte hacia los líderes sociales, durante el 2020 y 2021 han circulado tres panfletos con amenaza de muerte a varios líderes y un concejal del municipio, dichos panfletos han sido firmados por las autodefensas Gaitanistas de bloque capital.

Fotografía 9

Panfleteo de las águilas negras a líderes y concejal de Suacha



Nota. Tomado de *Panfletos amenzantes contra la vida del concejal Heiner Gaitán y veedores ciudadanos*, Soacha iniciativa ciudadana, 2021, <https://soachainiciativaciudadana.com/panfletos-amenazantes-contra-la-vida-del-concejal-heiner-gaitan-y-veedores-ciudadanos/>.

Como respuesta a todo este conflicto armado de baja intensidad que vive el municipio, la gobernación local plantea la militarización del territorio mediante el incremento del pie de fuerza de efectivos policiales, ejército, policía militar, Goes y ESMAD, quienes patrullan cotidianamente los territorios practicando requisas permanentes, realizan ejercicios de reclutamiento y citación a los jóvenes para incorporarse a las fuerzas armadas mediante las denominadas “*batidas*”, detenciones arbitrarias, casos de agresión sexual y abusos policiales en los cuales las y los jóvenes de sectores populares del

municipio se convierten en las principales víctimas de esta doctrina de tratamiento de guerra a la vida social.

Ante la constante militarización de la vida de manera ilegal y legal que se vive en el municipio, la población, las juventudes, las organizaciones sociales y populares, han experimentado un incremento de la movilización social que viene desde el año 2019 como forma de manifestación y rechazo al tratamiento de guerra la vida, la violación de DDHH, la criminalización de la protesta social y el trabajo popular a los que se someten las poblaciones en los territorios de Suacha. Como ejemplo de esta situación de tratamiento de guerra a la movilización social, se da el asesinato de Duván Mateo Aldana en los desalojos por la recuperación de la vivienda digna en Ciudadela Sucre en la Comuna cuatro en julio del 2020, donde es asesinado por disparos de bala propinados por el GOES y el ESMAD; a esta situación se suma los hechos presentados en septiembre de 2020 en donde tres jóvenes fueron asesinados por parte de efectivos policiales durante unas manifestaciones en Ciudad verde o la aberrante muerte de nueve jóvenes privados de la libertad quienes fueron incinerados en una estación de policía en san mateo en la comuna cinco.

Fotografía 10:

Duvan Mateo Aldana, asesinado en los desalojos de la comuna cuatro de Suacha



Nota. Tomado de *Habla madre del menor muerto en Ciudadela Sucre Soacha*, periodismo público, 2020, <https://periodismopublico.com/habla-madre-del-menor-muerto-en-ciudadela-sucre-soacha>.

Estos recientes hechos se suman a la larga lista de los asesinatos que a diario son realizados por parte de agentes estatales y paraestatales a las juventudes del municipio y que gozan de total impunidad, en donde no se dan ejercicios de esclarecimiento ni justicia para las víctimas ni sus familiares, quienes optan por no sacar a la luz estos hechos por temor a las retaliaciones y amenazas que como en los tres casos mencionados anteriormente sufren los familiares de estas víctimas por parte de las fuerzas militares y policiales del municipio por denunciar estos hechos. No es menor tampoco las múltiples violaciones y abusos sexuales que han ejercido los policías sobre las mujeres y personas integrantes de las comunidades LGBTIQ como forma de tortura y denigración del ser y los cuerpos, tanto en el marco de la movilización social como también en el diario vivir de estas poblaciones.

El auge, el desarrollo y organización de diversos sectores sociales y las clases populares en el municipio ha atravesado un considerable crecimiento en los últimos cinco años, centrando sus luchas y disputas territoriales en contra de los agentes ilegales y legales que ejercen control y dominio en el territorio Suachuno. La ciudad del Dios varón sol, hoy parece ser la ciudad de la vivienda y el cemento, pero sin un proyecto de ciudad, en donde abundan las precarias condiciones de vida que agudizan el buen vivir de las y los Suachunos, que se agudiza con la subordinación a la ciudad de Bogotá, generando una correlación desigual de desarrollos y garantías para las poblaciones del Municipio, que lejos de poderse solucionar esta subordinación a la que se somete, El “hueso” de Suacha sigue siendo el territorio receptor de las poblaciones populares segregadas y expulsadas de Bogotá. En palabras de Rueda, j (2012):

El caso de Soacha no es otra cosa que la emigración del campo a la ciudad que ha generado subdesarrollo y estancamiento, manifestados en superpoblación, tugurios, invasiones, en diversas jerarquías o clases sociales, degradación socio-económica de algunos sectores, marginalidad, sub-urbanización, analfabetismo, escasez de vivienda, inseguridad, inquilinatos, desempleo, violencia urbana y miseria. Es así, como se identifica el desarrollo urbano desde un enfoque mono céntrico en el cual el eje y motor del mismo se limita al crecimiento Bogotá, y el papel de municipios como Suacha parece replegarse exclusivamente a su puesto como “ciudad dormitorio” en relación a Reflexiones sobre la urbanización periférica del Tercer Mundo. La ciudad; desconociendo así, la importancia que el municipio tiene, de una parte, como eje productivo y, de otra, como escenario de soporte de las tensiones socioeconómicas de la región. Ello quiere decir que, si bien es

verdad que hay un permanente flujo económico, comercial y poblacional entre Suacha y Bogotá, no existen garantías para que en efecto exista una interacción armónica entre ambos.

CAPÍTULO 2

CONFLICTOS DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL A TRAVÉS DE LA VIVIENDA EN EL MUNICIPIO DE SUACHA

El municipio de Suacha no es ajeno a las transformaciones urbanas que han venido atravesando las ciudades latinoamericanas en las últimas décadas, en donde se ha experimentando un crecimiento acelerado de la población urbana, integrada según Cobos (1983), por desempleados, subempleados y obreros pauperizados, quienes se enfrentan ante la imposibilidad de acceder en el mercado capitalista de venta o alquiler, a una vivienda adecuada por sus precarias condiciones de adquisición monetarias, devengadas de bajos salarios o del trabajo informal o el “rebusque” diario.

La vivienda se convierte en una mercancía que se produce y se intercambia al interior de una sociedad dominada por las relaciones capitalistas de producción, con el fin de valorizar un capital por medio de la obtención de ganancias (Cobos, 1983), segregando así a las grandes cantidades de población urbana que no cuentan con la capacidad adquisitiva para acceder a viviendas dignas. Este es el caso del municipio de Suacha, en donde la vivienda ha marcado la pauta de las múltiples problemáticas que atraviesan las poblaciones migrantes que llegan a diario al territorio, problemáticas que buscaremos profundizar a lo largo de este capítulo mediante el análisis de los procesos de segregación socioespacial que atraviesan estas poblaciones ante el precario acceso y habitabilidad a la vivienda con la que se enfrentan a su llegada al municipio.

En un primer momento se conceptualiza el concepto de segregación socio espacial para comprender las diversas exclusiones que se dan producto de los procesos urbanos a los que se someten las poblaciones Latinoamericanas y en especial la población Suachuna. Posterior a esa definición se realizó un análisis acerca de las múltiples problemáticas que atraviesa la población del territorio en cuanto al acceso, garantía, permanencia y habitabilidad de la vivienda en el municipio y finalmente todo este proceso de teorización y análisis se llevó a la praxis mediante la aplicación de un taller con el colectivo Respirarte que a través de la elaboración de dos líneas de tiempo, realizó una discusión en torno a cómo los procesos históricos del país y el municipio han condicionado el desarrollo de la vivienda en Suacha.

2.1. La Segregación Socioespacial En Las Ciudades Latinoamericanas

“La segregación espacial es parte de los engranajes que determinan un acceso socialmente diferenciado de la población a bienes públicos o de consumo colectivo, tales como el paisaje, el medio ambiente, la seguridad ciudadana y, en general, la calidad de vida.”

Fernando Sabatini

Los años de militancia en el municipio, me han permitido conocer la totalidad de territorios que lo componen, experimentando y vivenciando como la transformación urbana ha acelerado los procesos de crecimiento de la población, la infraestructura residencial y comercial, mediante el trabajo con las comunidades. También me ha permitido comprender cómo este crecimiento urbano ha acrecentado las desigualdades y segregaciones a las que nos enfrentamos las clases populares en el municipio. A continuación, definiremos que es la segregación socioespacial como expresión del

desarrollo urbano actual, para entender cómo este fenómeno ha influenciado la construcción barrial que tanto ha caracterizado al municipio.

La segregación socioespacial es un fenómeno que en la actualidad configura la organización territorial urbana y así mismo, determina las formas en que las poblaciones urbanas desarrollan sus procesos de vida. Para Zimmerman, (2014) “En este sentido, la segregación se expresa como distancia socio-económica en el espacio y como inequidad en la distribución de bienes y servicios urbanos”(P. 222)⁹.

Los procesos de segregación socioespacial que atraviesan en la actualidad las ciudades latinoamericanas¹⁰ y el municipio de Suacha, no es un fenómeno reciente, sino que por el contrario, es el resultado de la consolidación urbana de décadas anteriores. En el caso de Suacha, se trata de un proceso de consolidación que se inicia en la década de los 70s con la llegada del proceso de industrialización que atravesaba para ese entonces el municipio. Es así que, para Portes y Roberts, citados por Segura, R, (2014), se afirma que:

La ciudad latinoamericana, es el resultado de distintos procesos interrelacionados en el marco del modelo de industrialización por sustitución de importaciones dominante en la

⁹ Schnell, (2002), citado por Campusano (2011). Menciona que la segregación es un fenómeno tridimensional: residencial (donde la gente vive), territorial (donde la gente realiza sus actividades cotidianas) e interactivo (las relaciones que establecen las redes sociales). La segregación desde este punto de vista es el resultado de dos estrategias: la lucha por habitar espacios exclusivos que sean homogéneos social, racial o culturalmente y evitar los contactos con individuos pertenecientes a otro grupo social.

¹⁰ Al respecto Ciccolella y Baer (2011), citado por Segura (2014). Mencionan que en el caso de las ciudades latinoamericanas, en la dinámica del acceso desigual al suelo, a la vivienda y a la infraestructura y los servicios urbanos el precio del suelo ha constituido históricamente el principal factor que determina la distribución territorial de los estratos sociales en la ciudad.

región entre 1930 y 1970: Política económica orientada hacia el mercado interno, masiva migración interna, rápido proceso de urbanización concentrado en una o dos ciudades, crecimiento de una clase trabajadora “informal” por fuera del sector moderno, producto del desbalance entre industrialización y migración interna y expansión de las viviendas populares en barriadas y asentamientos “irregulares” en las periferias.

Los factores económicos siempre han sido el principal elemento que provoca la manifestación de segregación socioespacial en las ciudades, dichos factores económicos son manifestados mediante múltiples actores que cumplen un rol fundamental a la hora de constituir el escenario urbano¹¹. Estos Agentes sociales son responsables de determinar la producción social del espacio a partir de sus intereses que giran en torno a la acumulación económica propia del sistema capitalista. Dichos agentes sociales señalados por Correa, citado por Linares, (2014), son los siguientes:

1. Los grandes propietarios de los medios de producción: Son aquellos que poseen los medios de producción y que emplean de manera paupérrima a las y los trabajadores. Se encargan de generar acuerdos con el Estado y las entidades financieras ofreciéndoles sus medios para la construcción de conjuntos de viviendas baratas destinadas a la fuerza de trabajo que ellos mismos emplean.

¹¹ Para Segura (2014). En definitiva, nos encontramos ante una nueva configuración de las relaciones entre sociedad, economía y territorio en la cual, en el referido contexto de apertura económica y desregulación del uso del suelo, la ciudad aparece como un espacio privilegiado para la valorización del capital, mercantilizando el desarrollo urbano e impactando en la morfología y dinámica urbanas.

2. **Los propietarios de la tierra:** Son aquellos actores cuyo interés sobre la propiedad del suelo gira en torno al valor de cambio de la tierra y no en su valor de uso. Por ello constantemente desarrollan una serie de estrategias tanto legales como ilegales para encarecer los precios del suelo y hacerlo poco asequibles a sectores populares.

3. **Los promotores inmobiliarios:** Estos agentes persiguen un interés en que la conversión de tierra rural se urbanice de manera acelerada y el crecimiento constante del valor de cambio de dicho suelo, debido a que esta última es más valorada y presenta mayores ganancias que el suelo rural. Su interés de conversión de suelo se manifiesta en que la transformación a suelo urbano responda a los usos anteriormente mencionados (comercial o residencial de status).

4. **El estado:** En él se reúnen las distintas funciones que cumplen los tres agentes mencionados anteriormente; este es consumidor de espacio y de localizaciones específicas, es propietario de tierras y promotor inmobiliario, sin dejar de ser también un agente de regulación de uso del suelo y todo esto a partir de su reglamentación legal que el confiere la potestad de ser el ente que reglamenta el uso del suelo¹².

5. **Los grupos sociales excluidos y los grupos sociales integrados:** Estos últimos son quienes sufren todas las consecuencias de los sectores económicos y políticos que poseen los medios y las formas de segregación en el espacio urbano; pero a su vez, son

¹² Zimmerman (2014). Al respecto menciona que generalmente impulsada desde el Estado, la segregación está socialmente legitimada por los grupos dominantes, siendo íntimamente relacionada con el poder de excluir (P 220).

estos quienes hacen uso y habitan el suelo desde la cotidianidad de sus vidas y quienes sin ellos habitando dichos suelos no habría un valor monetario para los agentes anteriores.

Por otro lado, la segregación socioespacial posee unas dimensiones, las cuales Sabatini (2006), señala que son:

- El grado de concentración espacial de los grupos sociales.
- La homogeneidad social que presentan las distintas áreas internas de las ciudades.
- El prestigio (o desprestigio) social de las distintas áreas o barrios de cada ciudad.

El actual crecimiento y patrón de urbanización, en el cual participan los actores anteriormente mencionados y las dimensiones que desarrollan a partir de unos roles específicos, permiten la reproducción y producción del espacio¹³. Hace que este patrón de urbanización incremente no sólo la desigualdad en el acceso a la ciudad y a sus bienes, servicios y oportunidades, sino que también consolida redes y circuitos sociales segregados, que reducen las posibilidades de movilidad social ascendente. (Segura, 2014).

Al respecto, el mismo Segura (2014). Menciona que el “espacio socialmente producido condiciona la (re)producción de las desigualdades al influir no solo en la calidad y la ubicación de la vivienda y el entorno urbano, sino también en las oportunidades relacionadas con la educación, la salud y el trabajo, entre otras dimensiones de la vida

¹³ Para Castells, citado por Valenzuela & Fuentes (2015). Desde una perspectiva marxista, la segregación urbana se entiende como una “distribución de los lugares de residencia que sigue las leyes generales de la distribución de los productos y el mercado, por tanto, produce reagrupaciones en función de la capacidad social de los sujetos y su producción y reproducción del espacio.

social” (P 18). Si bien el municipio ha experimentado un crecimiento urbano en cuanto a la infraestructura residencial y el incremento en el número de población. Esto no significa que haya un crecimiento proporcional de bienes de consumo colectivo (entre los que encontramos la educación, el trabajo, la salud, la cultura, el ambiente, entre otros).

La dinámica del trabajo, el estudio y el acceso a servicios de salud, obliga a muchos a desplazarse a Bogotá, gastando minutos y horas en ese tránsito, lo que presiona a las comunidades a abarcar grandes trayectos y a sacrificar importantes segmentos de su tiempo personal. Ello causa altos grados de segregación socioespacial para la población del territorio Soachuno, ante la separación del tiempo- espacio que implican los largos desplazamientos para acceder a estos bienes que trae el modelo de desarrollo urbano actual.

La segregación socioespacial no es un fenómeno neutral, ni mucho menos, básicamente porque el sistema socioeconómico actual es por esencia desigual y obviamente, va a detonar las desigualdades sobre las que el propio sistema descansa, se trata por ejemplo de la construcción de un plan de desarrollo urbano que se ancla a un sistema económico de especulación y segregación inmobiliaria, el cual impone una serie de ordenamientos urbanos por parte de los poderes que ejercen los grupos dominantes en la ciudad. En el caso del municipio las constructoras son la expresión de estos grupos de dominio, resaltando entre ellas el grupo Amarilo. Por eso se debe entender como un proceso dialéctico en el cual la segregación que provocan unos, desemboca en la segregación que padecen otros de manera simultánea.

Dentro del amplio margen de segregaciones que trae consigo los procesos acelerados de urbanización, mencionaremos a continuación los tres procesos de segregación más frecuentes y visibles en las actuales ciudades¹⁴. El primer proceso de segregación se erige alrededor del trabajo informal que desarrollan los y las pobladores de las ciudades, constituyéndose como elemento fundamental a la hora de comprender y analizar estos procesos segregacionales. Por ello, Gradilla (2014). Menciona que los gobiernos urbanos junto a los procesos de urbanización acelerada, han tratado por la represión o la regularización la eliminación del mercado y el trabajo informal o de integrarlo al formal, sin que hayan tenido éxito pleno. En el caso de Suacha, las clases populares no encuentran ofertas de empleos o acceso al suelo para garantizar su trabajo, ante ello, se ven en la necesidad de ocupar de manera “ilegal” espacios públicos para garantizar un sustento diario.

Fotografía 11:

Vendedores informales en Suacha

¹⁴ La segregación según Correa (1993), citado por Linares (2014). Es un mecanismo central para explicar la reproducción de las relaciones sociales de producción, “cumple un doble papel, el de mantener los privilegios por parte de las clases dominantes y el de ser en medio de control social por esta misma clase sobre los otros grupos sociales, especialmente a la clase operaria y al ejército industrial de reserva.



Nota. Tomado de *Vendedores informales de Soacha se movilizan para exigir sus derechos*, Periodismo Publico, 2020, <https://periodismopublico.com/vendedores-informales-de-soacha-se-movilizan-para-exigir-sus-derechos>.

Otro de los principales procesos de segregación que encontramos, es la periurbanización que presentan las ciudades que poseen territorios rurales cercanos a ellas. Así, Sánchez (2009). Lo define como:

La extensión continua de la ciudad y a la absorción paulatina de los espacios rurales que le rodean; se trata del ámbito de difusión urbano-rural e incluso rural, donde se desarrollan prácticas económicas y sociales ligadas a la dinámica de las ciudades. El elemento central en cuanto a la existencia del fenómeno lo constituyen las relaciones que se establecen por la cercanía y proximidad con el entorno urbano¹⁵.

¹⁵ Al respecto de esto Cobos (2009). Menciona que la persistencia de la migración rural y entre ciudades, que se suma al crecimiento natural interno, o la integración de pueblos y pequeñas ciudades a las tramas urbanas, en las nuevas condiciones de la acumulación de capital, han acelerado los procesos de metropolización y formación de

Por lo general este proceso de periurbanización se ubica en las periferias de las ciudades e incorpora suelos rurales a bajo costo para garantizar el acceso de los sectores populares a este suelo. En esta nueva frontera urbana en expansión se caracteriza por alejarse de los centros de empleo, consumo, infraestructura y servicios; creando una ruptura frente al acceso a la conectividad y dotación urbanística en el borde urbano. Además de la correspondiente marginalidad económica, profundiza la segregación.

Los bordes urbanos en este espacio específico, carecen de conectividad, equipamientos y formalización respecto al resto de la ciudad ya consolidada, expresados mayoritariamente en los barrios periféricos y populares producto de un sistema de acumulación capitalista el cual determina la división social del suelo urbano. Estas segregaciones no se limitan a la separación de distancia física para el acceso a los bienes de consumo colectivo, sino que también generan unas brechas en cuanto a los tiempos de conexión con los centros de la ciudad. Estas distancias y límites físicos y temporales, hacen aún más precaria la vida de los pobladores segregados.

Fotografía 12:

Peri urbanizacion de altos de la Florida, comuna seis de Soacha

ciudades-región, que se han convertido en las formas urbanas características y dominantes del patrón de urbanización en el actual período histórico.



Nota. Tomado de *Caracterización de población desplazada en Soacha, paso clave hacia la reparación*, ACNUR, 2015, <https://www.acnur.org/noticias/noticia/2015/6/5b0c1bfe10/caracterizacion-de-poblacion-desplaza-en-soacha-paso-clave-hacia-la-reparacion.html>.

La especulación y valorización del suelo, es el tercer proceso de segregación socioespacial que presenciamos en las ciudades urbanas latinoamericanas y así mismo en el municipio de Suacha, Por ello Caldero, Eibenschut, Benlliure y Abramo, citados por Cobos (2014). Señalan al respecto que:

En las ciudades latinoamericanas funcionan hoy dos mercados de suelo urbano con reglas del juego distintas: el formal, plenamente capitalista y sometido a las regulaciones

estatales de la propiedad y el urbanismo; y el informal que domina en las áreas carentes de titulación de la propiedad que fueron urbanizadas ilegal o irregularmente; el segundo, articulado y subsumido al primero, entra también en el juego de definición de las rentas del suelo urbano.

La consolidación acelerada de las urbes latinoamericanas ha gravitado en torno a estos dos mercados que determinan el acceso que poseen las distintas clases sociales que habitan las ciudades, en donde este mercado de tierras urbanas cierra o abre posibilidades a la población de acuerdo a las capacidades económicas de las familias, zonificando y separando a los grupos sociales según su potencial de compra y endeudamiento en el campo de la finca raíz. En definitiva, hay un sello de clase social en la repartición y apropiación del suelo urbano.

La especulación y valoración del suelo urbano producto de la neoliberalización de las ciudades Latinoamericanas, en palabras de Duhau, Eibenschutz y Goya, citados por Pradilla (2014). Mencionan que es allí donde entra la irrupción del capital inmobiliario-financiero en la producción de vivienda “de interés social” en las periferias lejanas para abaratar el costo del suelo, la cual transforma en urbanos y eleva las rentas en los terrenos que quedan libres entre sus proyectos inmobiliarios y el límite urbano anterior.

A su vez, Cobos (2014). Enuncia que la fusión entre el capital financiero y el inmobiliario nacional y trasnacional, determinada por las características estructurales del sector de la construcción, se ha convertido en la fracción dominante en la inversión urbana,

debido a la disminución rápida y la pérdida de protagonismo del capital productivo industrial, a que tiende a convertirse en el único sector productivo de valor en las metrópolis

Es así como estos tres factores mencionados anteriormente confluyen dentro de un marco de intereses económicos que decantan en procesos de segregación urbana y van configurando la ciudad en torno a desarrollos de condiciones de vida desiguales en sectores específicos del territorio ubicados en las periferias urbanas. Ante todas estas problemáticas de segregación socioespacial, Linares (2014) plantea:

Qué es entonces, en este contexto de ciudad fragmentada y desigual, que la ciudad se constituye en objeto de luchas sociales, entre aquellas fracciones que desean mantener esta estructura, reproduciendo así las relaciones de producción y aquellas que tiene por objetivo reivindicar los derechos sociales socavados, reivindicar el derecho a la ciudad, esto es, luchar desde diversas instancias de organización de la estructura social (movimientos obreros industriales, gremios profesionales, sindicatos de trabajadores, universidades, organizaciones no gubernamentales, etc.), por una ciudadanía plena e igualitaria para todos y todas.¹⁶

¹⁶ Para Linares (2014). En este sentido, es que se considera a la segregación como una consecuencia inherente al modelo de producción de la sociedad capitalista. Siendo en principio una expresión espacial de las clases sociales, para luego actuar como instancia de reproducción de dicha estructura (P. 657).

2.2. El Problema De La Vivienda En Suacha

“Que triste se oye la lluvia en los techos de cartón, que triste vive mi gente en las casas de cartón...Hoy es los mismo que ayer es un día sin mañana”

Techos de cartón, Ali primera

En el siguiente apartado nos centraremos en los procesos de segregación que atraviesan la mayoría de sectores populares en el municipio, reflejado en su capacidad de acceso a la vivienda. La transformación urbana y el crecimiento poblacional de forma acelerada que ha experimentado el municipio desde la década de los 70s han hecho que se presente de manera desordenada, sin planificación y con unos altos grados de segregación socioespacial a los que se expone la población que habita el territorio, que en su mayoría ha sido migrante en décadas anteriores, desplazadas por el conflicto armado en otras regiones del país o expulsadas de la gran capital por su alto costo del suelo.

Este proceso de expulsión de población de la ciudad de Bogotá hacia el municipio, ha sido el principal elemento de configuración de la conurbación que actualmente se da entre ambos procesos que se ha afianzado mediante la cercanía territorial que ambas ciudades comparten. En la cual Bogotá se ha beneficiado mediante la garantía de vivienda que presenta Suacha y esta última se ha nutrido del abastecimiento de servicios que le ofrece la capital. Este proceso de conexión se da principalmente a través de la autopista sur, la conurbación de la comuna cuatro junto a la localidad de Ciudad Bolívar y la conurbación que se presenta entre la comuna tres y la localidad Bosa.

En palabras de Pinzón (2012), la conurbación tiene por característica el crecimiento de una ciudad central en detrimento de otras más pequeñas, en este caso el crecimiento y desarrollo de la ciudad Bogotana depende en gran medida de la transformación del suelo rural que ofrece el municipio de Suacha, para la garantía de vivienda de las grandes poblaciones que diariamente realizan sus actividades laborales en la capital.

Ante la llegada de grandes oleadas de poblaciones al municipio, ha surgido la necesidad de garantizar de forma legal o informal el acceso al suelo urbano para la construcción de viviendas. Es así que en la actualidad observamos dos formas de urbanización que han caracterizado al territorio de Suacha, Por un lado está la urbanización residencial y de vivienda vertical encargada de las constructoras e inmobiliarias, por otro lado el fenómeno de la construcción pirata, ilegal y barrios de autoconstrucción centrados en las periferias y zonas altas de Suacha. Al respecto Montoya, (2006), citado por Pinzon (2012). Menciona que:

Existe una serie de características de la urbanización latinoamericana entre las cuales se destaca el crecimiento acelerado, la macrocefalia, los fuertes desequilibrios regionales, la alta segregación socio-espacial al interior de las ciudades, la existencia de una economía dual, un sector formal avanzado y un sector informal con bastante peso en la economía y el empleo, presencia en las formas urbanas de manifestaciones culturales rurales, altas tasas de desempleo, baja previsión de equipamientos colectivos, debilidad de las autoridades públicas frente a los interés de los diferentes grupos económicos, entre otros.

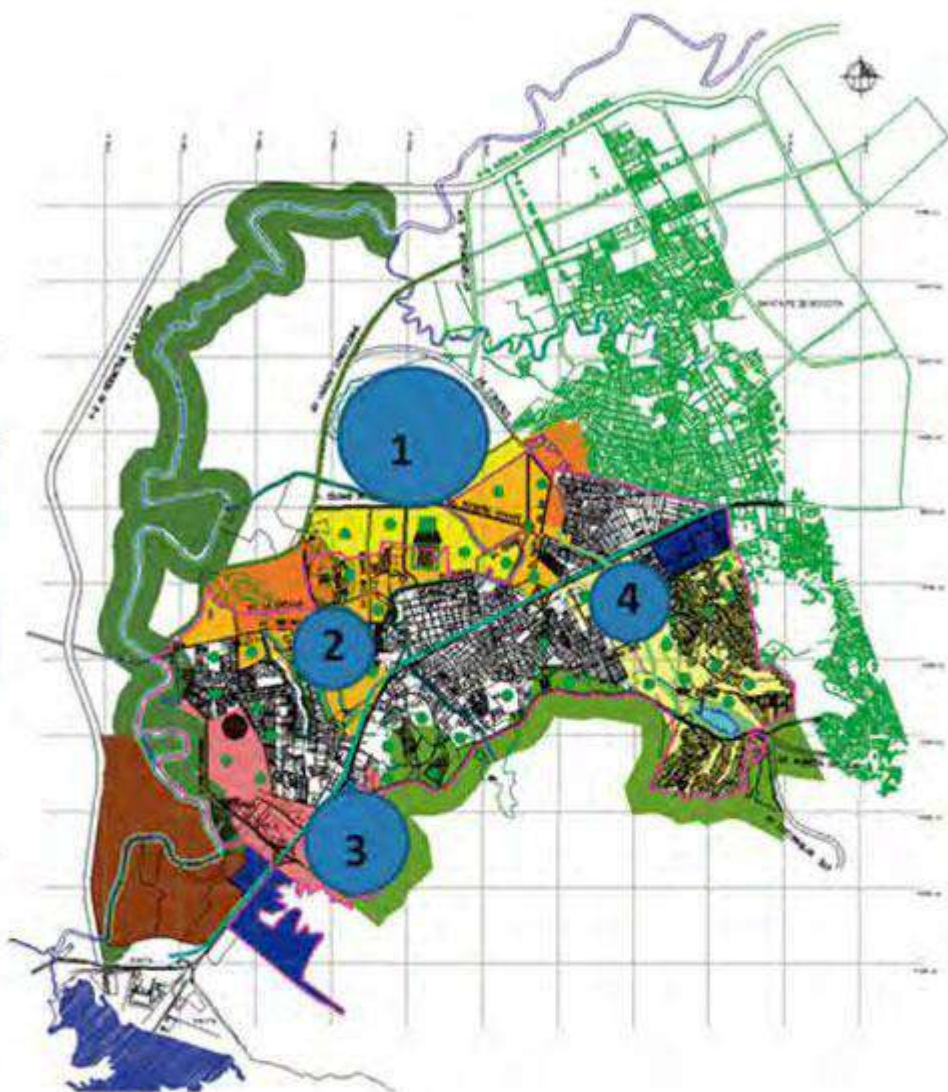
Este proceso de urbanización de las ciudades y la llegada de grandes cantidades de poblaciones han hecho que el suelo urbano se convierta en una mercancía en la que toda formación social en la que el modo de producción capitalista es dominante. La vivienda, al igual que la abrumadora mayoría de los objetos producidos por el trabajo humano, adquiere un doble carácter: de una parte, es un objeto útil que llena una necesidad individual, familiar o colectiva, tiene un valor de uso que justifica su producción; de otra. Se compra y se vende en el mercado. tiene un valor de cambio; es una mercancía. La privatización de lo público, que entrega al capital privado a las empresas productivas, comerciales, de servicios y las condiciones generales de la acumulación y de la reproducción social bajo su control, incluye a muchos ámbitos públicos urbanos: suelo e inmuebles públicos, plazas, parques, reservas naturales, vialidades, servicios sociales, áreas recreativas, etcétera, integrándose a un amplio, profundo e incesante proceso de mercantilización de todos los elementos de la estructura urbana, incluidos los no producidos por el hombre. Como lo menciona Pradilla (2014).

Actualmente en el municipio el proceso de crecimiento urbano se determina mediante la construcción de vivienda, que para el caso de Suacha se presenta de dos maneras. La primera a través de la construcción de ciudadelas determinadas por el capital financiero-inmobiliaria, y una segunda manera que se da a partir de la construcción de viviendas de autoconstrucción. En un primer momento en este proceso de crecimiento urbano que experimenta el municipio, destaca los acelerados procesos de construcción de unidades residenciales manifestados mediante múltiples proyectos urbanísticos residenciales como lo ha sido Hogares Soacha, Parque Campestre, Ciudadela Maipore y Ciudad Verde. Estos

proyectos han tenido como característica que sus pobladores y habitantes son personas trabajadoras provenientes de la Capital y que encontraron en estos proyectos, la posibilidad de adquirir vivienda a un bajo costo en comparación con Bogotá.

Ilustración 7:

Mapa de ubicación de ciudadelas en Suacha



Megaproyecto

1. Ciudad Verde (Constructoras)
 2. Parque Campestre (C. Bolívar)
 3. Ciudadela Colsubsidio Maiporé
 4. Proyectos de vivienda de menor escala (C. Bolívar)
-

Nota. Tomado de *Comprensión del territorio para la construcción de apropiación e identidad en el municipio*

de Soacha, elaboración de Andrea Bibiana Reyes-Guarnizo, 2020, <https://revistadearquitectura.ucatolica.edu.co/article/view/2651/2715>.

Este fenómeno de urbanización en la modalidad de grandes ciudadelas dentro de una gran ciudad que se presenta en el municipio, es el resultado de una serie de políticas internacionales que se empiezan a aplicar como indica Cobos (1983). Desde los años sesenta con la Alianza para el Progreso y la banca transnacional, quienes asumieron la tarea de impulsar el desarrollo de un sector financiero para la vivienda, a través de la banca hipotecaria y los fondos de ahorro y préstamo para la vivienda seguidos por la mayoría de los estados latinoamericanos, la banca, los empresarios de la construcción y los fraccionadores y terratenientes urbanos, conformándose así un núcleo de capital financiero en el campo de la vivienda que hoy lo domina hegemónicamente e impone las reglas de urbanización de las ciudades latinoamericanas.

Fotografía 13:

Proyecto Ciudad Verde



Nota. Tomado de *Ciudad Verde: un caso de éxito*, Amarillo, 2021, <https://amarillo.com.co/blog/especial/ciudad-verde-un-caso-de-exito/>.

Pero estos proyectos, que a priori generan una sensación de bienestar y acceso planificado a la vivienda con sus respectivas mejoras en las condiciones de vida, respecto a aquellos que históricamente viven en zonas periféricas y barrios de autoconstrucción. Sin embargo, esto termina siendo una falsa ilusión, ya que estos habitantes en palabras de Vieda (2020), no poseen seguridad jurídica para la tenencia de las viviendas, los gastos de vida en estas Ciudadelas terminan por exceder el salario mensual que reciben estas poblaciones, no poseen espacios con adecuación física de colegios, hospitales, teatros, bibliotecas y parques. Lo que termina por pauperizar la habitabilidad en estos territorios ya que estos proyectos no contemplan, que si bien las necesidades humanas son las mismas sin

distinción alguna, las formas y los niveles de satisfacción no son los mismos. La habitabilidad, es por tanto, las condiciones que al fusionarse crean sensaciones de confort dentro del espacio (micro, intermedio y macro).

Cobos (1983). Apunta que lo largo de las décadas de desarrollo capitalista en Latinoamérica, los trabajadores urbanos han pagado en carne propia sus costos mediante el continuo deterioro de sus condiciones de vida, expresado en el hacinamiento, promiscuidad, insalubridad e inestabilidad de los inquilinatos y casas de vecindad, en la necesidad de recurrir a la ocupación o compra ilegal de terrenos en enfrentamientos con las fuerzas represivas del Estado y a la autoconstrucción de sus propias viviendas miserables y siempre inadecuadas en la ausencia de servicios sociales e infraestructurales, en el incremento constante de tiempo, distancia y costo del transporte y el deterioro de los medios de transporte público o privado.

Sumado a lo anterior Pradilla (2003), citado por Pinzón (2012), menciona que en el proceso de expansión de las ciudades y la diferenciación funcional de las zonas, la promoción de viviendas dirigidas a sectores populares, bien que fueran impulsados por el Estado o por agentes privados o por medios informales, tendió a alejarse de los lugares de trabajo, lo que en términos macros, gracias a las deficiencias del sistema de movilidad, aumentó la distancia-tiempo en el marco de las relaciones laborales-territoriales que además se dificultó con el aumento de los costos del abastecimiento de bienes básicos y de transporte, con lo cual se dificultaron las condiciones de bienestar de un número

significativo de trabajadores, dado que en las periferias, el acceso y la calidad de bienes y servicios decrece considerablemente.

Por otro lado, se presenta la fragmentación del tejido social, el difícil acceso a espacios recreo deportivos y culturales, tan vitales para el encuentro entre los habitantes y la apropiación e identidad territorial. Estos componentes sociales han ido desapareciendo poco a poco con este tipo de proyectos residenciales, que al demandar grandes cantidades de tiempo en largos desplazamientos para sus habitantes, hacen que su permanencia en sus viviendas, conjuntos o zonas aledañas sea mínima o solo habitan estas viviendas en las noches, ya que se prefiere utilizar el poco tiempo que queda para descansar de las extenuantes jornadas. En estas condiciones Suacha para muchos es un municipio dormitorio.

La otra cara de este municipio dormitorio, se evidencia en las zonas periféricas del mismo en donde se experimenta en masa los procesos de autoconstrucción de barrios populares en las periferias del municipio desde las décadas de los setenta hasta la fecha, ha sido una respuesta ante la necesidad de la obtención de vivienda por parte de las poblaciones que llegan en muchos casos desplazadas o expulsadas de sus territorios, en su mayoría víctimas del conflicto armado. Así López (2003), citado por Pinzón (2012). Señala que los barrios populares, en el marco de esta realidad territorial, surgen como espacios vitales de resistencia cultural y la generalización de la modernidad como modelo de vida, como esquema de civilidad.

Fotografía 14:*Barrios de autoconstrucción en la comuna cuatro*

Nota. Tomado de *En un mes han asesinado a 20 personas en Cazucá*, Contafío radio, 2016, <https://archivo.contagioradio.com/se-registraron-20-asesinatos-en-un-mes-en-cazuca-soacha.html>.

En la fotografía anterior podemos observar el proceso de autoconstrucción de la Comuna cuatro que históricamente se ha caracterizado por ser una de las dos comunas que más recibe población desplazada en el municipio. Pero a su vez, esta comuna se ha caracterizado por la fortaleza y organización del trabajo de la comunidad, organizaciones sociales y el tejido social para la obtención del acceso a la construcción de vías, alcantarillado, luz, agua, construcción de infraestructura de parques, colegios, hospitales y en muchos casos la garantía de ofertas laborales.

En el proceso de urbanización de las ciudades colombianas la vivienda de carácter informal y autoconstruida ha sido y sigue siendo determinante en la consolidación de estas ciudades y el crecimiento acelerado de las mismas. Para Cobos (1983). Desde los inicios del proceso de industrialización Latinoamericano y su correlato, la urbanización acelerada, la masa creciente de trabajadores urbanos ha carecido de condiciones económicas para acceder a la vivienda adecuada puesta en el mercado de venta o alquiler. Las "soluciones" a su necesidad han sido el inquilinato o vecindad central y la vivienda autoconstruida (P 87).

Para el caso del municipio de Suacha la vivienda popular y de autoconstrucción se ha convertido en la alternativa que han encontrado las grandes cantidades de población que se desplazan al municipio y que han propiciado el crecimiento del mismo mediante la consolidación de barrios, este fenómeno se presenta, debido a que muchas de estas poblaciones migrantes no cuentan con la capacidad adquisitiva para acceder a una vivienda en una unidad residencial que ofrecen los múltiples proyectos de ciudadelas que se mencionan en apartados anteriores.

Lo que hace que terminen por asumir la compra de terrenos a muy bajo costo o apropiarse de terrenos periféricos para la construcción de las viviendas. Pero este proceso no se da de manera acelerada, sino que es un proceso que puede tomar años e incluso décadas, que se puede entender mediante una serie de fases que dan como resultado final la consolidación de barrios populares, a continuación explicaremos las distintas fases que se dan.

En un primer momento estos sectores populares acceden a lotes mediante los procesos de invasión o compra de los mismos a bajos costos ofrecidos por los urbanizadores informales y los tierreros, iniciando así la construcción propia de sus viviendas. La autoconstrucción presenta una gran demanda de fuerza de trabajo que termina por ponerla la misma gente y no presentan un gasto para el estado. Actualmente en el municipio este proceso se evidencia en las zonas periféricas de la comuna cuatro y seis. Para Cobos (1983). En los procesos de autoconstrucción, el agente social que produce y consume la vivienda es el mismo; el consumidor final lleva a cabo la construcción con base en la inversión de un tiempo de trabajo personal resultante de la extensión de su jornada de trabajo más allá de la necesaria para la obtención de sus medios de subsistencia.

Un segundo momento del proceso de autoconstrucción de la vivienda, es la organización popular que, una vez terminada la construcción de la vivienda, la comunidad empieza a organizarse en torno a la garantía de servicios públicos y la construcción de vías de acceso, proceso que se ha presentando en muchos de los barrios periféricos de Suacha, en donde la misma comunidad ha sido la que ha desarrollado la infraestructura necesaria para el acceso a servicios y la construcción de vías. A manera de ejemplo mencionamos el barrio el Mirador, ubicado en la comuna dos, que ha fabricado de manera artesanal un sistema que le permita abastecerse de agua proveniente de un tanque de agua ubicado en la zona. También otro ejemplo es el barrio Rincón del Lago ubicado en la comuna cuatro, que mediante una red de acueducto artesanal que conecta las casas para el vertimiento de aguas residuales de las viviendas.

El tercer momento de la consolidación de los barrios de viviendas de autoconstrucción, se evidencia cuando una vez garantizado el acceso a vías y servicios, la viviendas empieza a ser ampliadas con la construcción de más pisos con la intención de convertirlas en zonas multipropósito que puedan ser utilizado para la modalidad de arrendamiento, tal es el caso de la zona de León XIII ubicada en la comuna tres del municipio, que se ha caracterizado por ser una de las zonas en donde se presentan mayores ofertas de arrendamiento de casas, habitaciones y pisos para los sectores que no cuentan con los medios económicos para adquirir un terreno y construir su vivienda. El proceso de arrendamiento al que acceden un grupo considerable de familias en el municipio ante la imposibilidad de adquirir un inmueble en la ciudad. Se pueden conformar varias unidades familiares por cada vivienda, densificando la ocupación poblacional del suelo urbano.

Un cuarto momento que consolida la construcción de los barrios es su consolidación que lo convierte como centralidad urbana, esta se da mediante la creación de comercio tales como bancos, restaurantes, centros comerciales pequeños, almacenes de cadena, supermercados, entre otros, la creación de rutas y calles para el acceso del transporte tanto público como informal. Como ejemplo de esta última fase de consolidación encontramos la calle 15 ubicada, en la comuna seis, la calle principal del barrio Compartir ubicado en la Comuna seis es otro de los ejemplos de centralidades urbanas que posee el municipio.

Los procesos de autoconstrucción de viviendas se presentan como la única alternativa de solución a la necesidad de vivienda de los obreros pauperizados y las masas de

desempleados y subempleados, que les es impuesta por la burguesía en general y el capital inmobiliario en particular, es objetivamente, retardataria y plantear como solución "popular" es reaccionario y sirve a los intereses de los explotadores. (Cobos, 1983). Ya que los costos de la producción de las viviendas los asumen los obreros mediante sus precarios salarios, realizan jornadas dobles de trabajo para avanzar en la construcción de la vivienda. Por otro lado, exime al burgués o dueño de las fábricas del pago de subsidio para vivienda, refuerza el mantenimiento de las relaciones de dependencia con el estado, en la lucha por la legalización de la vivienda y la garantía de servicios.

Es así que para el gobierno el permitir la autoconstrucción de vivienda es un bien necesario a largo plazo en el marco del proceso de urbanización de las ciudades y así para así poder entrar a intervenir una vez transformado el territorio mediante la legalización de los barrios luego de ahorrarse y desentenderse de los costos de construcción y servicios básicos por largos años durante la construcción de estos barrios. Por eso el estado no ataca tan de frente estos procesos y en algunos escenarios lo promueve.

Estas dos formas de construcción de vivienda confluyen y conviven de manera tensionante en el municipio en donde la estética, la ubicación de las mismas, los costos del suelo generan constantes procesos de segregación y distanciamiento entre ambos tipos de poblaciones, que paradójicamente en la mayoría de casos comparten los mismos niveles de ingreso económicos y acarrear las mismas desigualdades a las que son sometidos dentro de este sistema capitalista. A su vez, ambos sectores de población ubicadas en estos dos tipos

de vivienda carecen de acceso cercano a los servicios de educación, cultura, salud, vías de comunicación, espacios recreo deportivos, entre otros.

Así mismo, tanto en los barrios populares como en los conjuntos residenciales las relaciones sociales, las identidades, las apropiaciones y las memorias expresadas mediante sensaciones, relatos, sentires y construcciones sociales, se han visto seriamente alteradas por los constante flujos migratorios que han arribado al territorios, haciendo que en la actualidad sea difícil identificar una identidad común suachuna. La masiva llegada de personas desplazadas al municipio ha diversificado la cultura suachuna, si bien este elemento ha nutrido de cosmovisiones nacionales que han enriquecido el tejido del municipio, la recuperación de la memoria y la construcción propia del pueblo suachuno ha ido desapareciendo con el pasar del tiempo, es muy poco el arraigo e identidad que poseen las nuevas generaciones con el territorio. Más teniendo en cuenta el carácter transitorio de varios de sus pobladores, quienes en muchas ocasiones se ubican en las periferias de manera temporal con la idea de emigrar a otro lugar de la ciudad con mejores condiciones. Para Pinzon (2012):

En el escenario de la urbanización contemporánea del Tercer Mundo, la mercantilización de la vivienda en las grandes ciudades y en las áreas metropolitanas que mutan constantemente, se ven enfrentados no solamente a los problemas generados por las faltas de empleo, sino en general a las contradicciones estructurales del modo de producción, generando un callejón sin salida y paradójico en el que las rentas de la economía urbana van en permanente crecimiento, masificación y acumulación, mientras la

inequidad, la pobreza, la espontaneidad y por consiguiente la informalidad son factor común del paisaje urbano.

Ante todo, el entramado de problemáticas que aquejan la construcción barrial de las poblaciones en Suacha, que afectan tanto a los barrios populares como los conjuntos residenciales planificados, la lucha por la vivienda y sus condiciones dignas, se convierte en una reivindicación estratégica y esencial que permite avanzar en la organización, cualificación y disputa por transformaciones en los territorios.

En la medida en que las poblaciones avancen en estas luchas por la construcción barrial, va permitir ganar elementos de gestión, administración y planificación de los territorios que de manera directa también haga frente al control que ejercen bandas ilegales, delincuenciales y la administración local, en últimas quien mejor que las mismas poblaciones que a diario caminan, atraviesan y vivencian las problemáticas en los territorios sean quienes recreen y gestionen el territorio Suachuno

2.3. Taller Práctico De Líneas De Tiempo

Como bien lo hemos mencionado a lo largo de este capítulo, el acceso y garantía de condiciones de la vivienda, se ha convertido en una de las principales problemáticas que aqueja a la población en el municipio. Este fenómeno no ha sido momentáneo ni esporádico, sino que ha respondido a distintos procesos económico, políticos y sociales que ha vivido el país en las últimas décadas y que junto a la agudización por temporadas del

conflicto armado, ha hecho que mucha población migrante y desplazada arrive a Suacha en busca de un techo para poder sobrevivir junto a su familia.

Es así como en este taller se realizó una analisi con los participante del colectivo Respirarte, quienes desde su experiencia personal señalaban los diferentes hechos históricos que ha atravesado el país y el municipio, para posteriormente analizar y comprender cómo estos hechos han influido en el crecimiento urbano y la demanda de vivienda que atraviesa actualmente Suacha y que no es un fenómeno propio del municipio o aislado de la dinámica nacional, sino que por el contrario es el resultado mismo del proceso de urbanización del país. A continuación se presenta el ejemplo realizado.

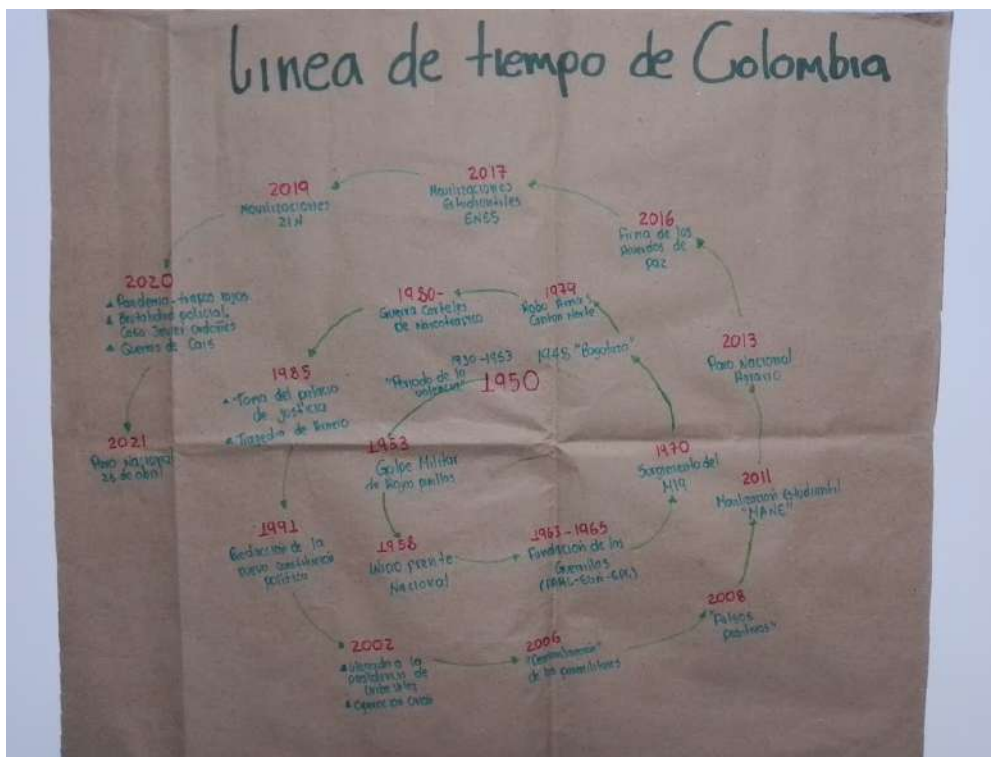
Materiales	<ul style="list-style-type: none"> ● Papel Craft. ● Marcadores.
Objetivo	<ul style="list-style-type: none"> ● Con el colectivo Respirarte se realizó un taller en el cual se buscó analizar y reflexionar cómo los hechos históricos que han pasado tanto a nivel nacional como a nivel municipal durante el periodo 1950-2021 han condicionado el proceso de crecimiento urbano del municipio, específicamente en la construcción de vivienda, la conformación de barrios y unidades residenciales, expresados mediante dos líneas de tiempo.
Participantes	<ul style="list-style-type: none"> ● Este taller se realizó en el mes de marzo del 2022, en el espacio de entrenamiento del colectivo <i>Respirarte</i> que se ubica en el centro cívico ubicado en la comuna cinco del municipio., en donde participaron jóvenes, artistas y estudiantes de colegio y de la universidad pedagógica comprendidos entre un rango de edad de los 16 hasta los 27 años.

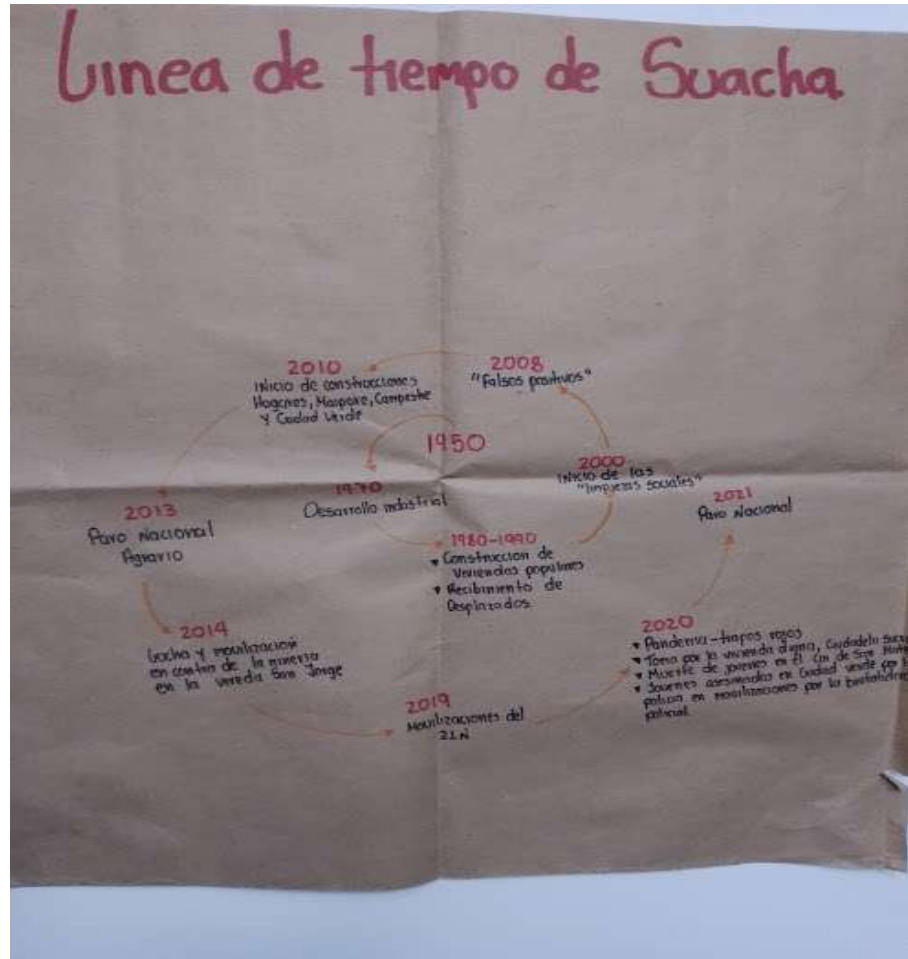
<p>Metodología</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● En un primer momento se realizó una lluvia de palabras en donde las y los integrantes de <i>Respirarte</i> relacionaron y definieron mediante una palabra cada uno, los conceptos de vivienda y segregación socio espacial a partir de sus conocimientos adquiridos en la cotidianidad y en los espacios formativos del colectivo. Este primer momento tuvo una duración de 15 minutos. ● Terminada esta lluvia de palabras, se realiza una explicación acerca del concepto de segregación socioespacial y conurbación, en donde se enfatiza en el rol de ciudad dormitorio que posee el municipio, el acceso a la vivienda, el tema de la movilidad y los largos desplazamientos que deben realizar los sectores populares del territorio para la garantía de bienes de consumo colectivo o acceso a empleo. En este segundo momento el tiempo que se empleó fue de 15 minutos. ● Una vez terminada la explicación se procede a realizar la primera línea del tiempo, en donde se identificó los hechos más sobresalientes del país, en el periodo comprendido entre 1950-2021 y se iban ubicando a lo largo de la línea de tiempo, mientras se debatían acerca del porqué se señalaban esos hechos. La realización de esta primera línea de tiempo tomó cerca de 40 minutos. ● El mismo ejercicio anterior se realizó nuevamente con la variable de que esta vez ubicaron los hechos más sobresalientes del municipio durante el mismo periodo de tiempo abarcado anteriormente. Este momento del taller tomó alrededor de media hora. ● En este último momento, se colocaron las dos líneas de tiempo para que cada participante durante 10 minutos, pudiese hacer una comparación y un análisis a partir de lo consignado en esas dos líneas de tiempo. Una vez terminado este momento de análisis y comparación individual se da apertura al espacio de diálogo colectivo en donde cada participante a partir del ejercicio realizado previamente en este momento, manifiesta sus opiniones y aportes como respuesta a la pregunta: ¿Cómo estos hechos históricos tanto a nivel nacional como municipal han condicionado el crecimiento urbano de Suacha y afectado la construcción de vivienda tanto en las zonas residenciales, como en los barrios populares?. Este debate se realizó durante 40 minutos.
	<ul style="list-style-type: none"> ● Los resultados de esta primera fase arrojaron que para el colectivo en cuanto al concepto de construcción barrial las palabras con las que relacionan el concepto de vivienda fueron marginación, comunidad, esperanza, luchas, disputas, dignificación, familia, oportunidad y sueños. También llama la atención que tres participantes del colectivo

<p>Resultado</p>	<p>a la hora de socializar sus palabras relacionaban el concepto con la lucha por la vivienda que se dieron en la comuna cuatro en el año 2020, reconociendo en este ejercicio un acto legítimo de lucha popular.</p> <p>Para el caso del concepto de segregación socio espacial las palabras e intervenciones con las que trataban de definir fueron este concepto fueron pocas en comparación con el concepto de vivienda. Ya que se argumentaba que poco conocen acerca de estas palabras o que era la primera vez que la escuchaban, relacionándola con el cuerpo o el universo. Las palabras que se mencionaron fueron marginación, exclusión, espacialidad, expulsión, distancia, tiempo, producción.</p>
<p>Análisis colectivo</p>	<ul style="list-style-type: none"> • En primer debate que se desarrolla en la realización de la actividad, se planteó en torno a la necesidad de realizar la línea de tiempo en forma de espiral, argumentando que el tiempo nunca es lineal, sino que por el contrario circular, ya que cada hecho vuelve a pasar por el mismo punto de inicio con otros saberes y bebiendo de ese inicio para fortalecer su proceso de continuidad. <p>El segundo momento del debate se presenta a la hora de ubicar los hechos históricos que han ocurrido en el siglo XXI a nivel nacional, ya que este momento se presentó una mayor participación e interacción entre los participantes, destacándose los periodos de movilización, paros, luchas y manifestaciones que se han dado en la última década de este siglo, resaltando la participación de las poblaciones populares durante estos hechos.</p> <p>Contrario a lo ocurrido en la línea de tiempo anterior, los hechos históricos señalados a nivel municipal fueron pocos, resaltando un gran desconocimiento y poca identidad con la historia del territorio Suachuno. Los pocos hechos que señalaron los participantes se centraron en la última década del siglo xxi en donde ha contado con la participación de algunos integrantes del colectivo en especial a partir de las movilizaciones del 21 N del 2019.</p> <p>En la comparación entre ambas líneas del tiempo, se resalta con notoriedad los hechos ocurridos en el marco de los conflictos y periodos de violencia que han caracterizado la configuración del territorio colombiano y municipal, en donde las poblaciones de los sectores populares es la que mayor afectación atraviesa con estos periodos de violencia, por estar ubicados en zonas estratégicas donde el capitalismo encuentra los espacios para su reproducción.</p> <p>Por otro lado, se resalta por parte del colectivo con mayor notoriedad los ejercicios y períodos de movilización y lucha que han desarrollado estos mismos sectores populares como expresión de la explotación que</p>

	<p>viven por culpa del capital, entendiendo que lo local y lo nacional no se separan, sino que por el contrario confluyen afectando de manera dialéctica la vida en el territorio local, producto de las decisiones tomadas a nivel nacional por las clases dominantes.</p>
<p>Síntesis y conclusiones</p>	<p>Finalmente este ejercicio se cierra con el debate y reflexión en torno al análisis comparativo entre las dos líneas del tiempo y cómo estos hechos históricos han afectado la construcción barrial del municipio, en principio se enfatiza en que los periodos álgidos de violencia y conflictos armados en las regiones del país en donde claramente se ve una intencionalidad de ocupar los territorios para el desarrollo del capital, las poblaciones de los sectores populares eran expulsadas de sus territorios hacia las grandes ciudades, en especial Bogotá.</p> <p>Con el creciente aumento de la población migrante que arribaba a la capital, esta empezó a demandar mayor cantidad de vivienda, trabajos, cobertura y acceso a servicios. La capital no garantizó estas demandas de acceso a todas las poblaciones migrantes por sus elevados costos y termina por desplazarlas a las periferias, es así como empezaron a desplazarse a los municipios cercanos y Suacha se convirtió en uno de los lugares escogidos para dicha llegada por sus vastos territorios rurales, bajos costos para la adquisición de suelos y viviendas y la facilidad de construir de manera informal en las montañas periféricas de Suacha.</p> <p>Así se empezaron a poblar y construir con los materiales que se pudieran adquirir, muchos de los barrios de las periferias del municipio, pero al ser construcciones hechas por la propia gente no contaban con el desarrollo infraestructural para garantizar derechos como la luz, el agua, alcantarillado o vías de acceso, situación que aún se presenta en barrios de la comuna cuatro y seis. Marginando a las poblaciones que se ubican en estas zonas del territorio y excluyéndolas en cuanto a la garantía de derechos, así como las posibilidades de acceso a trabajo, educación y salud.</p> <p>Otro de los aspectos claves que se hablaba dentro del colectivo era que por ello no era gratuito que la historia de las luchas de los sectores populares de Colombia y Suacha tenga que estar íntimamente relacionado con el territorio, el medio ambiente, la vivienda, las distancia respecto al acceso de derechos y la garantía de ellos, en donde las clases dominantes se encargaban de construir y apropiar estos territorios con la intención de reproducir sus negocios de minería, extracción de recursos naturales, construcción de conjuntos y hasta inclusive negocios ilegales como el narcotráfico, en donde a cualquier costo termina por despojar a los campesinos, indígenas y clases populares no solo de las zonas rurales sino también urbanas.</p>

Fotografías de las líneas de tiempo:





CAPÍTULO 3

LA LUCHA POR EL TERRITORIO Y EL ESPACIO PÚBLICO EN SUACHA

En este capítulo se abordará la lucha que se presenta en el municipio por la apropiación, uso, control, gestión del territorio y el espacio público, lucha que junto al de la vivienda que mencionamos en el capítulo anterior, se ha convertido en una de las principales reivindicaciones que enfrenta a las comunidades y organizaciones sociales cotidianamente, en contra de la administración local, el capital financiero e inmobiliario que direcciona el desarrollo de Suacha hacia la ciudad del cemento, como se observa en la actual administración del “*Cambio Avanza*”, o como popularmente se le dice, el gobierno del “*Cemento avanza*”.

La disputa por el territorio y el espacio público se da principalmente por intereses económicos que enfrenta dos modelos distintos de municipio, el primero un territorio urbanizado, bajo una estética de un desarrollo capitalista, manifestado mediante las abundantes ciudadelas y centros comerciales, apta para el turismo urbano y el desenfrenado consumismo. El otro modelo de la ciudad del rebusque en donde la proliferación del trabajo informal en las calles, el contraste entre zonas urbanizadas y autoconstrucciones en un mismo barrio, la poca garantía de permanecer en los pocos espacios públicos que existen y la constante inseguridad en las calles, son el resultado del proceso de segregación y exclusión que enfrenta el territorio Suachuno.

Es así como el capítulo se centrará en la problemática del espacio público y el territorio, dividido en tres momentos. Un primer momento en donde se definirá el concepto de territorio, territorialización y desterritorialización, un segundo momento en donde se profundizará en la disputa por el territorio y el espacio público en Suacha, y se finaliza con un taller práctico que se realizó con las y los integrantes del colectivo *Respirarte*, que a través de una cartografía social identificaron los actores que dominan y controlan los diferentes espacios públicos y territorios en el Municipio.

3. 1. Aproximaciones Al Concepto De Territorio

*“Para saber a dónde vamos, debemos saber de dónde venimos, de las luchas de nuestros ancestros y
ancestras”*

Movimiento político de masas, social y popular del Centro Oriente colombiano

En el capítulo anterior hablamos sobre la construcción barrial y residencial que tanto caracteriza al municipio, que de forma legal o ilegal ha surgido ante la necesidad del suelo para la adquisición de vivienda por parte de los habitantes que arriban al municipio. Estos procesos que segregan a la población respecto al acceso de bienes de consumo colectivo, se da también en el marco de la disputa, control y dominación de los territorios que no solo se usan para la garantía de vivienda, sino que también cumplen otros factores de reproducción económico para los sectores dominantes del municipio.

Al hablar del territorio son muchas las imágenes, palabras y significados que se nos evoca a nuestras mentes y nuestros sentires que son producto de la construcción diaria que realizamos en nuestros espacios de vida; aunque, en muchas ocasiones aislamos este

concepto de nuestra realidad, a través de la separación que encontramos entre la academia y la vida diaria de las personas. A continuación, se apostará por la construcción de un significado que sintetice este concepto, en donde, la principal intención es la reconciliación y diálogo reflexivo entre la teoría académica y la praxis diaria de las comunidades en los territorios.¹⁷

Los territorios son espacios vividos, pensados, sentidos, disputados y arrebatados, que se enmarcan dentro de espacios físicos y geográficos delimitados. En los cuales se desarrollan procesos económicos, políticos, sociales, ambientales y culturales a partir de la apropiación de memorias e identidades por parte de las comunidades que en ellos residen; es así, como se configura un espacio dotado de relaciones sociales determinados por los procesos mencionados anteriormente.

Por ello Coronado, 2009, citado por Braceras, 2012, señala que las siguientes relaciones que interactúan y repercuten de manera directa en la construcción del territorio son:

- **Relaciones sociales:** Producto de la interacción entre los pobladores, como las de parentesco, amistad, compadrazgo y compañerismo.
- **Relaciones culturales:** Definidas por las costumbres, creencias y formas de vida de los pobladores, de acuerdo a la trayectoria del grupo humano, y que generan arraigo e identidad frente al territorio y apropiación del mismo.
- **Relaciones políticas:** Vinculadas al ejercicio del poder y a la capacidad de

¹⁷ Para Hernández (2010). El territorio es un concepto más flexible, no sólo continúa representando el soporte geopolítico de los estados nacionales, sino que dicho concepto constituye una manifestación más versátil del espacio social como reproductor de las acciones de los actores sociales” (p. 213).

tomar decisiones autónomas sobre el destino de las tierras y los seres humanos que las ocupan.

- ***Relaciones de sostenimiento:*** Marcadas por la utilización, transformación y producción de recursos para la subsistencia.
- ***Relaciones económicas:*** Establecidas por la producción e intercambio de productos, bienes y servicios que se encuentran en el territorio.
- ***Relaciones ambientales:*** Determinadas por el uso y conservación de los recursos naturales que se encuentran en el territorio.

Por ello, es que justamente es en el territorio en donde, para Mahecha y Montañez (1998). Toda relación social tiene ocurrencia en él y se expresa como territorialidad. El territorio es el escenario de las relaciones sociales y no solo el marco espacial que delimita el espacio soberano de un estado. (p. 122).

Los territorios se configuran por componentes geográficos y ambientales, que se transforman a la luz de las necesidades humanas producto de las relaciones políticas, económicas, sociales y culturales que se desenvuelven en su interior, desatando así una multiplicidad de factores que producen esos territorios¹⁸. Con diversidad de actores involucrados a su interior, la multiplicidad de territorios es la construcción de múltiples formas de organizaciones territoriales, que se dan en un espacio determinado; en donde esta multiplicidad interactúa, intercambia y construye nuevas formas de vida. Para la

¹⁸ A propósito Mahecha y Montañez (1998). Expresan que el proyecto de territorio que corresponde al proyecto nacional debe expresar un claro sentido democrático mediante la coexistencia de múltiples territorialidades en el espacio de estado- nación. (p. 130).

comprensión de esta multiplicidad es clave entender que como lo menciona Mancano (2013), la comprensión de cada tipo de territorio debe darse como una totalidad, con su multidimensionalidad y organizado en diferentes escalas, a partir de sus usos desiguales, nos posibilita entender el concepto de «multiterritorialidad» (p. 120).

Siguiendo con lo anterior, la comprensión de la multiplicidad de territorios se desarrolla a partir de unas condiciones específicas y necesidades de las poblaciones que allí habitan el territorio. Cabe señalar que los territorios no son espacios neutros, en ellos se ejerce unos poderes, apropiaciones y dominaciones, que desatan cuantiosas conflictividades, que en la mayoría de los casos propician ejercicios violentos que se ejercen entre la defensa, la resistencia y la lucha por los territorios¹⁹. Para Mancano (2013):

La conflictividad, concebida como el conjunto de conflictos que constituyen un proceso generador e inseparable del desarrollo de la lucha por el territorio, es un proceso de enfrentamiento permanente que explica las contradicciones y las desigualdades del sistema capitalista, lo que evidencia la necesidad del debate constante, en planos teóricos y prácticos, respecto al control político producido por espacios y territorios heterogéneos²⁰.

Para el mismo Mancano (2013):

¹⁹ Para Mazurek (2006), citado por Martínez (2012). El territorio es al espacio lo que la conciencia de clase es a la clase, algo que se integra como parte de sí mismo, es decir, que estamos dispuestos a defender.

²⁰ Para Goncalvez Porto, citado por Hernández (2010). En el territorio estarán presentes las relaciones de poder que se organizan en una época determinada, las prácticas espaciales y temporales nunca son neutrales en las cuestiones sociales. Siempre expresan algún tipo de contenido de clase o social, y en la mayor parte de los casos constituyen el núcleo de intensas luchas sociales.

Es importante concebir los territorios a partir de las relaciones de poder que ejerce el Estado, el capital o diferentes sujetos sociales; en donde se desarrollan una serie de totalidades, controles y dominaciones que terminan por constituir territorios desde diferentes multiescalaridades y multiterritorialidades, a partir, del poder que ejerce cada actor. Lo anterior desemboca en unos ejercicios de control territorial por parte de los diferentes actores, que finalizan en disputas por el control y poder por parte de cada actor dentro del territorio.

Dichas relaciones de poder que se manifiestan al interior de los territorios y la constante movilidad en relación con la dinámica de vida de las poblaciones; hacen del territorio un espacio no estático. Es necesario establecer que, el territorio no es fijo, sino móvil, mutable y desequilibrado. La realidad geo social es cambiante y requiere permanentemente nuevas formas de organización territorial. (Mahecha, Montañez,, 1998, p. 123). Es decir que, está en constante movimiento, transformación y re-creación por parte de las dinámicas de vida de las poblaciones, así como por el ciclo de vida de la naturaleza y el ambiente y las relaciones de poder que allí mismo se ejercen. Estas dinámicas territoriales, a su vez, se determinan por el actual sistema económico capitalista que impone formas de vida al interior de los territorios.

Dentro de esa conflictividad señalada por Mancano y la movilidad de los territorios, cabe resaltar, que existen dos grupos de actores sociales claves que desarrollan unas apropiaciones e identidades estratégicas por la disputa y dominio de los territorios. Por un lado, encontramos al Estado, las multinacionales, las empresas privadas, el capital

financiero, inmobiliario y los terratenientes, que son respaldados por unas fuerzas militares y paramilitares que buscan imponer la reproducción de los factores económicos, políticos y culturales que son propios de la dinámica del modelo capitalista y su propuesta de globalización.

En el caso de Suacha ha sido muy común encontrar una alianza íntima entre las últimas alcaldías locales, las constructoras e inmobiliarias, que acompañado del ejercicio de la militarización legal e ilegal, han expulsados personas y organizaciones para el desarrollo de planes y proyectos económicos, bajo la batuta de que el cambio avanza, pero ¿bajo qué costo?. Entre dichos procesos de expulsión territorial mencionamos el atravesado por los vendedores informales, los albergues comunitarios en la comuna cuatro, la militarización de parques y espacios de encuentro, la degradación de ciertas zonas verdes con poca presencia estatal para así garantizar el discurso de la intervención por los altos niveles de inseguridad. Y por otro lado, los procesos culturales y artísticos en las comunas del municipio, estos procesos los especificaremos más adelante.

Estos mismos procesos de producción y reproducción capitalista de los territorios, por parte de estos actores, lo atomizan y simplifican a una visión mercantil y económica, que termina por despojar a las poblaciones de sus procesos históricos y culturales en el territorio. En últimas, conllevan a reacomodar las poblaciones a prácticas y nuevas formas de vida impuestas, que terminan por precarizar las condiciones de vida de las poblaciones y el deterioro ambiental de la naturaleza bajo este modelo de vida²¹.

²¹ Es así como para Herrera (2020). Que De ahí surge la necesidad de entender que las relaciones sociales que caracterizan un territorio, se explican por relaciones de poder, por ser espacios políticos, que han supuesto la

Por otro lado, los actores que ya se vienen insinuando, son las poblaciones y movimientos sociales que habitan los territorios. Estas poblaciones y movimientos son quienes construyen en la praxis diaria un camino hacia la construcción y defensa de nuevos territorios, y que en algunas ocasiones intentan romper con la imposición de ese modelo capitalista. En ese sentido, para Martínez (2012), son precisamente los actores sociales quienes construyen un territorio, para lo cual deben cooperar a fin de implementar proyectos colectivos y apropiarse de los recursos no solo naturales sino también culturales (identitarios) y sociales existentes en el espacio (p. 13).

Las poblaciones y movimientos sociales son quienes padecen en primera instancia los procesos de mercantilización territorial, que conlleva a que los territorios dejen de ser pensados y vividos en función de la vida digna y se articulen a una lógica de globalización. Con estos procesos de mercantilización y su expansión espacial en términos de globalización, los territorios terminan convirtiéndose en reproductores del modelo de vida homogeneizante y que se observan con una vocación meramente mercantil como lo impone el sistema capitalista²².

En Suacha en los últimos años el crecimiento de diversas organizaciones sociales y populares han dado ejercicios de recuperación de territorios mediante múltiples formas de organización barrial, es así como encontramos procesos ambientales, feministas, teatrales,

imposición de dinámicas de expropiación violenta de territorios y el sometimiento de poblaciones que han perdido el control sobre aquello que antes era su escenario de identidad cultural (p. 104).

²² El territorio es un concepto que adquiere nuevos contenidos en el contexto de la globalización, son relaciones sociales que desbordan las fronteras de la comunidad, de la nación y que se entrelazan con otros procesos que ocurren en el mundo (Hernández, 2010, p. 214).

circenses, de fútbol popular, de educación popular, comedores comunitarios, albergues, bibliotecas comunitarias, entre otros. El colectivo artístico y popular *Respirarte* ha trabajado en la recuperación de territorios mediante la realización de tomas culturales, presentaciones en espacios públicos y desarrollo de festivales populares, que ante la necesidad y carencia de espacios para el desarrollo de ejercicios culturales, encuentra en las calles y espacios públicos el germen de resistencia y organización a través del teatro y el circo.

Fotografía 15:

Proceso barrial del colectivo artístico y popular Respirarte



Nota. Tomado de Proyecto Taller Respirarte, *iniciativa que surgió en el sector del Mirador de la Veredita en Soacha*, PeriodismoPublico, 2021, <https://periodismopublico.com/proyecto-taller-respirarte-iniciativa-que-surgio-en-el-sector-del-mirador-de-la-veredita-en-soacha>.

Ante las dificultades que presenta el actual proceso globalizador y capitalista de los territorios, las poblaciones y movimientos sociales construyen una serie de procesos y dinámicas, que desembocan en las apropiaciones territoriales en donde, la dignificación de la vida se convierte en el elemento direccionador de dichas apropiaciones; siendo éstas apropiaciones a través de la construcción y resistencia desde las prácticas comunitarias y tejidos sociales que están inmersos en las relaciones afectivas, identitarias e históricas que han construido las comunidades. Es así, que *“el Territorio es el lugar en el que desembocan todas las acciones, todas las pasiones, todos los poderes, todas las fuerzas, todas las flaquezas, esto es, donde la historia del hombre plenamente se realiza desde las manifestaciones de su existencia”* (Santos, M, pág. 9,1998, citado por Mancano, B, 2013).

En conclusión, tratar de definir el concepto de territorio es una tarea inacabada por la movilidad y dinámica que atraviesan los distintos escenarios y relaciones en los cuales se desenvuelven. Siempre es esencial volver a retomar este concepto y más aún al calor de las luchas que desarrollan las comunidades en la actualidad, para poder llenarlo de contenidos, valores, sentires, propuestas y memorias, que en lo que tenga cabida pueda fortalecer los procesos de apropiación, resistencia y lucha territorial por parte de los procesos académicos.

3.1.1. Territorialización y desterritorialización: La lucha y resistencia por los territorios:

“Es preciso soñar, pero con la condición de creer en nuestros sueños. De examinar con atención la vida real, de confrontar nuestra observación con nuestros sueños, y de realizar escrupulosamente nuestra fantasía “

Vladimir Lenin

La desterritorialización es entendida como el despojo de una serie de relaciones físicas, emocionales, afectivas, identitarias, políticas, económicas y culturales que se ejercen en el espacio. La desterritorialización se genera de manera violenta por parte de un determinado grupo social, cuya imposición se impone sobre unas determinadas poblaciones dentro de unos territorios en donde se concentran intereses específicos de índole económica.

Hay que recordar que toda relación social que se manifiesta dentro de los territorios se da generalmente bajo el marco de ejercicios de poder. Estos ejercicios de poderes generan una serie de rupturas abruptas, que buscan la implementación de proyectos económicos que atentan contra la vida de las poblaciones y su desarrollo, y a su vez, provocan afectaciones en la naturaleza y el ambiente. Así, los hogares de los excluidos confrontan un choque insuperable entre el territorio disponible para la vivencia y el territorio deseable para la vida (Montañez, 2001, p.29).

Estos ejercicios de poder, generan procesos de desterritorialización, que no sólo despojan a las poblaciones de sus condiciones materiales, sino que también, generan

rupturas con sus elementos identitarios, culturales e históricos. Las poblaciones deben afrontar la necesidad de abandonar sus territorios y emprender la vida en otros nuevos territorios, fruto de la violencia y dominio que han ejercido ciertos sectores sobre esos territorios.

La forma de vida de estas poblaciones expulsadas se transforma radicalmente en la medida en que deben ajustarse a una nueva forma de habitar el nuevo territorio, completamente distinta a la que llevaban en su territorio de procedencia; Ante la llegada de nuevas poblaciones a dichos territorios se enfrentan con la vivencia que ya poseen otras poblaciones, desembocando así en conflictos y disputas por la mejoría de las condiciones de vida de ambas poblaciones.

La desterritorialización se da a través de factores socioeconómicos y políticos, anclados con la imposición cultural e ideológica que es producto de la expansión global capitalista. Borda (2000). Señala que ahora con la globalización se relocaliza y se desterritorializa simultáneamente, según flujos o impulsiones propias, permitiendo que la circulación de la información y del capital se aceleran en el tiempo y se expandan en el espacio sin tomar en cuenta unidades físico geográficas (p 14).

En el año 2020 mientras el mundo atravesaba los efectos de la pandemia y las nuevas formas de organización social que esta traía consigo, las poblaciones marginadas y excluidas veían como eran expulsadas de sus territorios y hogares producto de no contar con el ingreso económico para seguir solventando el pago del arriendo o alquiler. En el municipio fueron muchos los sectores y barriadas populares que adornaban las fachadas de

sus casas con trapos rojos en señal de ayuda y de no poder mantener su hogar en medio de la crisis que se atravesaba.

Ante estos efectos, en la comuna cuatro miles de familias que fueron desalojadas de sus hogares y no contaban un lugar para sobrellevar la pandemia, decidieron tomarse las montañas de ciudadela Sucre para poder construir sus hogares, fenómeno que se repitió en la localidad de Ciudad Bolívar y otras zonas periféricas del país. Este hecho de toma de terrenos, que en ese entonces no poseían dueños ni reclamantes de esos predios, desembocó en una confrontación que tuvo una duración de un poco más de un mes entre las familias, grupos de tierreros, bandas delincuenciales, fuerzas militares, paramilitares y entidades de la alcaldía local, que dejaron como saldo un joven menor edad asesinado, cientos de heridos, personas amenazadas de muerte y nuevamente miles de familias desalojadas y expulsadas de los territorios sin un terreno en donde habitar.

Fotografía 16:

Desalojos en Ciudadela Sucre



Nota. tomado de *Alcaldía de Soacha anuncia recuperación total del predio invadido en Ciudadela Sucre*,
Periodismopublico,2020,<https://periodismopublico.com/alcaldia-de-soacha-anuncia-recuperacion-total-del-predio-invadido-en-ciudadela-sucre>.

Por otro lado, la territorialización, se presenta como un proceso de resistencia ante los diferentes fenómenos de desterritorialización que se desarrollan. Así para Montañez (2001):

Se entiende por territorialidad el grado de dominio que tiene determinado sujeto individual o social en cierto territorio o espacio geográfico, así como el conjunto de prácticas y sus expresiones materiales y simbólicas, capaces de garantizar la apropiación y permanencia de un territorio dado bajo determinado agente individual o social.

La territorialización es el conjunto de prácticas y de expresiones materiales y simbólicas capaces de garantizar la apropiación y la permanencia de un determinado territorio por un determinado agente social, o Estado, los diferentes grupos sociales y las empresas, como lo señala Lobato Correa (1996), citado por Mahecha y Montañez (1998).

Los procesos de apropiación territorial se desarrollan entre la constante pugna y disputa por la apropiación territorial que constituyen la construcción de vida que por un lado conciben las poblaciones y comunidades y por otro lado las necesidades e intereses que proponen los actores funcionales al capitalismo, tales como las multinacionales, los terratenientes, los gobiernos, el capital financiero, el capital inmobiliario, entre otros. En donde cada actor busca ya sea desde el despojo o la resistencia apropiarse de los territorios.

Justamente en esa multiplicidad de procesos de territorialización por parte de los dos actores mencionados anteriormente que son los movimientos sociales y las poblaciones, ejercen procesos de defensa, apropiación y resistencia de sus territorios²³, recuperando memorias, tradiciones, procesos de gestión económica y cultural, que por largos años han apuntado hacia el destierro de la forma de vida mercantil del capitalismo que se les ha querido imponer, y que erige sobre la consigna de que debe primar la vida sobre el interés privado. Creando tensiones y disputas constantes entre estos dos actores.

Como ejemplo de estos procesos de apropiación territorial, el colectivo artístico *Respirarte* junto a a la *mesa local de circo de Xuacha* en el año 2021 ante la falta de espacios culturales para la realización de las artes circenses y la nula inversión de presupuesto por parte de la alcaldía municipal , decidieron realizar de manera autogestionada y con la intención de recuperar un parque en la comuna uno de Suacha, el primer festival de circo “*piel de barrio*”, en donde mediante la elaboración de competencias, talleres y presentaciones dirigidas a la comunidad, lograron recuperar el parque. Posteriormente a la realización del festival, de la mano de la junta de acción comunal y la financiación de ONG internacionales se logró una inversión económica que permitió el mantenimiento y recuperación del parque para el disfrute de la comunidad del barrio y su apropiación territorial mediante la cultura.

²³ Para Prada (2008), citado por Montero & Montero,(2020). La territorialidad está, por ello, profundamente vinculada a la capacidad de mantener prácticas de pueblos que han resistido al ordenamiento territorial colonizador.

Por otro lado, cabe señalar que los procesos de territorialización no son estáticos ni inamovibles, por el contrario, estos se dinamizan y se recrean constantemente a luz de las luchas ejercidas por los pueblos. Para Montañez (2001), las territorialidades se crean, recrean y transforman históricamente en procesos complejos de territorialización y desterritorialización impulsadas a través de mecanismos consensuados o conflictivos, de carácter gradual o abruptos (p. 22)²⁴.

3.2. El Espacio Público: ¿Bien Común o Propiedad De Los Privados?

“Si preguntan de dónde somos, del rincón de la ciudad en donde descansan pocos, si preguntan pa’ donde vamos, por la unión de la comuna en bienestar por nuestros chamos, si preguntan cómo lograrlo, la respuesta la encontramos juntando nuestras manos”

Suena la cuarta, Suena la cuarta

Los múltiples procesos de territorialización y desterritorialización que se dan en el marco de la disputa por los espacios públicos que es lo que compete a este capítulo, se dan por intereses económicos y urbanizadores que se vienen planteando en los procesos de urbanización de las ciudades Latinoamericanas. Para Trotta (2020), en efecto, lo urbano lejos de considerarse como un proceso armónico, debe entenderse como una construcción en permanente tensión entre sectores y en lucha por la apropiación del sentido de la ciudad. Procesos de desequilibrios entre actores en el territorio que producen y reproducen instancias de estabilidad en los que es posible la construcción consensuada del territorio. (p. 211).

²⁴ La movilidad matizó la sobrevivencia natural y social, lo que exigió también una constante desterritorialización, pero no como un absoluto, pues el poblamiento de un nuevo territorio implicó siempre procesos de re territorialización (Herrera, Herrera 2020, p. 106).

Para Castells (1997), citado por Gonnet (2005). El fenómeno de la urbanización en la época actual puede ser caracterizado, a partir de dos elementos esenciales: por un lado, la concentración espacial acelerada en los centros urbanos definida en términos de dimensión y densidad poblacional y de actividades; y por otro lado, por un sistema de valores que podría definir lo que sería un tipo cultural típicamente urbano y que se asocia además (y más allá) del vivir en la ciudad, con el fenómeno de la industrialización y el modernismo.

Dentro del proceso de desarrollo de las ciudades Latinoamericanas, el espacio público desempeña un rol clave, que para Jacobs (1961); Páramo y Cuervo (2009), citados por Acosta, Cabrera, Gomez, Perez & Ramírez (2020). Que es visto como una trama en la cual se entrecruzan distintos aspectos de la vida urbana y en donde tienen lugar prácticas sociales tales como la socialización, el comercio, la religiosidad, el entretenimiento las cuales dotan de significado a los lugares públicos y en donde se genera y sostiene el tejido social, la identidad urbana, el apego y la apropiación de la ciudad.

Es así que el espacio público toma una gran importancia como parte de los territorios urbanos que reproduce el modelo capitalista, ya que en dichos espacios, como lo indica Paramo & Burbano (2014), citados por Luque & Villa (2021). La importancia del espacio público para el ejercicio de la democracia se sustenta en que es un escenario natural para dar a conocer el pensamiento, los puntos de vista de la sociedad. Por ello es importante involucrarse en su sostenimiento, en la exigencia de su equipamiento, pues dichos espacios son nichos para la expresión ciudadana. Las plazas, las calles, los edificios públicos, son

sitios para la manifestación de colectivos de distintas clases sociales que buscan el reconocimiento a sus demandas y formas de concebir el mundo²⁵.

Pero actualmente, en el municipio el espacio público no es tan público en realidad, se le hace creer a la población que es público por parte del gobierno local, para brindar una aparente libertad de circulación que favorezca el consumo en el municipio. Tampoco es un espacio en el cual las interacciones de las personas se presenten de manera armónica y sin conflictos entre los actores que conviven dentro los territorios, ya que cada actor que convive dentro de los mismos, representa unos intereses sobre el espacio público, como es el caso de la administración local y los vendedores informales, ejemplo que detallaremos más adelante. Por tal motivo la conquista del espacio social por parte del gobierno local, las constructoras e inmobiliarias, se torna relevante para la estrategia de homogeneización y control sobre la actividad social. Y esta conquista está sobre la base de la propiedad privada, que no implica únicamente la tenencia de la propiedad en sí, sino también su influencia en las formas de organización social, morfología y jerarquización de la ciudad producto de una segmentación espacial y valorización producida por dicha propiedad (Vanegas, 2016, p. 396).

Con los constantes desarrollos urbanísticos que se han dado en las últimas décadas, se ha avanzado en una acelerada privatización de miles de metros cuadrados de territorios

²⁵ Para Trotta (2020). Es posible agregar que la conformación de representaciones que dan lugar a la conformación de territorios no puede pensarse desvinculada de las tendencias generales de las consecuencias del modo de producción capitalista en la construcción de los espacios. La construcción del espacio es producto de la acción humana, aún cuando esa acción está condicionada, por lo tanto es un producto histórico.

rurales, parques, canchas y calles que antes servían como lugares de encuentro, de paseo, de entrenamiento y de ocio para las y los habitantes del territorio, como en el caso de la comuna dos y Ciudad Verde. La construcción de territorios nunca es neutra sino que implica la intervencionalidad de procesos estructurales y los que devienen de la propia conformación de los espacios según las acciones de los actores radicados en esos espacios. (Trotta, 2020, p. 209).

La estética de las ciudades latinoamericanas en el actual proceso de urbanización, han posicionados discursos, ideologías, relacionamientos, percepciones, sentires e imaginarios que van segregando y excluyendo todo tipo de población pobre, migrante, desempleada, que afecta esta estética de “limpieza, desarrollo y progreso”, que busca en primera medida impulsar el turismo urbano. Para Ramírez & Perez (2014):

El crecimiento del mercado inmobiliario que ha tenido lugar en los últimos años, no se puede analizar sin comprender la complicidad de una superestructura ideológica y cultural que se ha ido afianzando en la conciencia de las personas. La imposición cultural que determina las formas de vida que deben asumir los moradores urbanos, se le ha incorporado al ciudadano, a través de la generación de un discurso confuso pero eficaz, cuáles son los objetivos de las prácticas urbanísticas, despertando en las personas el deseo de alcanzar un modo de vida que valida la aceptación de las prácticas urbanas. Aunque en realidad vayan en contra de generar condiciones de dignidad de la gran parte de la misma población que las asume y apoya. Esta labor de legitimación, facilita la puesta en marcha de

programas de reforma con idearios muy evidentes, reduciendo gravemente la contestación social.

La imposición de una estética urbana por parte de los gobiernos neoliberales, busca prevalecer una limpieza que repudia a los y las segregadas que componen las clases populares, y en ese sentido apelan a la limpieza del espacio público mediante la intervención y urbanización de terrenos para uso comercial o residencial. Como sucede con el centro comercial Ventura que fue construido con el fin de ocultar la vista hacia la comuna cuatro y ocultar los verdaderos problemas de pobreza que atraviesa esta comuna.

Fotografía 18:

Centro comercial Ventura construido delante de la Comuna cuatro de Suacha



Nota. Tomado de *Ventura Terreros Suacha shoppin center*, Ospina la tradicion de innovar, 2022, <https://ospinas.com.co/node/89>.

Actualmente el municipio destina el 85% de su área urbana al uso residencial, el 10% al industrial, y el 5% a otras actividades”. (PNUD, 2008, citado por Pinzon, J, 2012). Con estas cifras, cabe señalar que las luchas que se desenvuelven en el marco de la disputa por la territorialización del espacio público, abarca múltiples problemáticas entre las que encontramos la reubicación de los y las trabajadoras informales, el desarrollo de prácticas y eventos culturales, deportivos, recreativos y artísticos, la militarización de los espacios públicos y la memoria de los mismo territorios, enfrentando así, como lo mencionamos anteriormente, dos segmentos de la población que por un lado reúne a las clase populares y por otro lado a los gobiernos neoliberales y el capital financiero e inmobiliario.

La estética de la ciudad urbanizada, a su vez, necesita que los territorios generen percepciones de seguridad y comodidad para que los consumidores urbanos puedan consumir en ella de forma tranquila. Por ello la militarización de los espacios públicos, ha acompañado los procesos de construcción urbana que se han dado en la última década en el municipio, donde el pie de fuerza militar ha crecido en zonas como las estaciones de Transmilenio, las afueras de los centros comerciales. las principales plazas y parques de Suacha. Para Janosscka (2011):

En los últimos años, un gran número de ciudades han introducido políticas urbanas que se concentran en el sentido del gusto de las clases medias y medio-altas, que a su vez viven mayoritariamente en espacios alejados del centro de la ciudad. Como reacción a la

competencia urbana que presentan los parques temáticos en la periferia (p. ej., centros comerciales, complejos de ocio), una parte de la reconfiguración urbana se dirige a transformar y comercializar el espacio público. Esto conlleva la proliferación de una estética aséptica que no necesariamente satisface a los habitantes de esos espacios, sino más bien al turista (suburbano) que los visita para entretenerse en su tiempo libre

La principal disputa que se en torno al espacio público en el municipio, se centra en las y los trabajadores informales, quienes utilizan estos espacios para el rebusque y la supervivencia diaria mediante la calibración de buses, el trabajo de artistas en semáforos, cuidadores de bicicletas, la venta de comidas, frutas, verduras, bebidas, dulces, accesorios móviles, ropa, calzado, bolsas de basura, cuadros, pinturas y demás objetos que son útiles para el consumo cotidiano de las personas, forma de sobrevivencia a los que deben someterse los miles de desempleados que viven en el territorio soachuno como manifestación de los alarmantes índices de desempleo que atraviesa el municipio.

La carrera séptima y la calle 13 que queda cerca al parque principal de Suacha, la calle 30 por San Mateo ubicada en la comuna cinco, la carrera principal de Compartir ubicada en la comuna uno, el barrio Quintanares en la comuna cinco, las estaciones de transmilenio y los puentes peatonales, son solo algunos de los espacios públicos en donde se presenta mayor cantidad de trabajadores informales que sobreviven con la venta de productos que se mencionan en el párrafo anterior. Estos trabajadores se ven obligados a ocupar el espacio público de zonas centrales, semáforos, parques, plazas principales y

puentes peatonales del municipio; en donde la concurrencia de personas es bastante alta por su cercanía a las estaciones de Transmilenio.

Fotografía 19:

Apropiación del puente de terreros por parte de vendedores informales



Nota. Tomado de *Vendedores informales, la constante disputa por el espacio público en Soacha*, periodismo publico, 2022, <https://periodismopublico.com/vendedores-informales-la-constante-disputa-por-el-espacio-publico-en-soacha>.

Para Pinzón (2012), estos conflictos que se desenvuelven en las ciudades urbanas y específicamente en el municipio en el marco de la territorialización de espacios públicos no puede entenderse como una metropolización planeada y correspondiente a un proceso armónico de flujos poblacionales y económicos, sino a un proceso de expulsión y conflicto entre diferentes actores sociales en pugna por el territorio y la apropiación de áreas urbanizables en el marco de las relaciones de mercado del suelo urbano.

La ciudad informal, pieza clave dentro de la evolución de lo urbano, es la conjunción surgida entre el derecho y la necesidad al hábitat y la exclusión a razón del precio de vivir en la ciudad formal (Pinzón, 2012, p. 43). Dentro del marco de la garantía del derecho de habitar los territorios, el acceso a empleo se convierte en una de las necesidades primordiales que necesitan las poblaciones para la subsistencia en los territorios. Pero lejos de garantizar soluciones los problemas de acceso de empleo y ocupación del espacio público por parte de trabajadores informales, el plan del manejo del espacio público implementado por la administración municipal se reduce a la constante expulsión, agresión , detención y expropiación de las mercancías que son arrojadas al suelo por parte de funcionarios de la alcaldía y la policía bajo el pretexto de la recuperación del espacio público para la libre circulación²⁶.

“Nosotros ante la necesidad de no contar con un trabajo que nos dé para llevar las cositas a la casa, debemos recurrir a trabajar de manera informal, por ejemplo yo llevo

²⁶ A manera de ejemplo se puede consultar:
<https://periodismopublico.com/alcaldia-de-soacha-no-sabe-que-hacer-con-los-vendedores-ambulantes>.

cerca de treinta años trabajando con al venta de empanadas en la calles y si viera mijo lo que me ha toca pasar porque esos de la alcaldía no le gusta vernos por acá . Que porque disque hacemos contaminación visual, así que vienen nos expulsa, nos golpean, nos quitan lo del plante y la mercancía y nos amenazan. Y uno no puede hacer nada, porque ellos son la ley, así que solo queda irse y esperar a que se vayan para volver” (D, Bello, trabajadora informal, comunicación personal, 12 de mayo de 2022).

Con la llegada del actual gobierno del “*Cambio avanza*”, se crea por primera vez la dependencia de los gestores de convivencia, entidad que desempeña labores que van desde el acompañamiento a los procesos de movilizaciones hasta la garantía de orden, administración y cuidado del espacio público. Esta entidad se ha caracterizado en los dos últimos años por alentar a varias confrontaciones entre los trabajadores de esta institución y los vendedores informales, en donde se ha vuelto constante los casos de agresión por parte de los funcionarios públicos, que se extralimitan de sus funciones para llevar a cabo los desalojos de los espacios públicos, en donde realizar su labor los trabajadores informales²⁷.

“Nuestra labor como gestores de convivenci es garantizar que los espacios públicos sean libres, bonitos y la gente pueda caminar tranquila, entendemos que la gente tienen necesidades y es poca la oferta de empleo en el municipio, pero también muchos de estos vendedores han servido para el robo y el microtráfico, es por eso que debemos intervenir y evitar al máximo que se proliferen estos focos de ilegalidad.... Pero también son consciente de que a veces son desalojos injustos en zonas donde en verdad se ve la necesidad de la

²⁷ A manera de ejemplo se puede consultar:
<https://periodismopublico.com/gresca-en-operativos-de-desalojo-a-vendedores-informales-del-parque-de-soacha>.

gente de trabajar, es así que siempre trato de mediar porque tampoco estoy de acuerdo en que mis compañeros utilicen la fuerza y agredan con armas para desalojar a los vendedores ambulantes” (Miriam Fuquen, gestora de convivencia, comunicación personal, 12 de mayo de 2022).

Como lo hemos mencionado anteriormente, el proceso de segregación socio espacial al que se ven sometidos las y los trabajadores informales en el territorio de Suacha, es el resultado de la imposición de una estética urbana en la cual este tipo de actores no tienen cabida para dicha estética. Es por ello que en los últimos años la construcción de grandes centros comerciales sobre la Autopista Sur, se ha convertido en un fenómeno recurrente que se ha ido expandiendo a las distintas comunas del municipio. El centro comercial se intenta auto posicionar como un lugar seguro y moderno, atrayendo con sus vitrinas, colores y luces a los pobladores locales, invitando a una nueva era de consumo no vista con anterioridad. Ocultando así las necesidades reales económicas de la población de Suacha, muchos de los cuales no tienen posibilidad de compra en esas superficies comerciales, desembocando en una contradicción entre pobreza y opulencia , con la irrupción de estas nuevas formas de consumo.

Los contrastes entre la venta ambulante por parte de las y los trabajadores informales y los centros comerciales, se da a partir de que este último captura un perfil de cliente en lo local, así sea como agente económico pasivo que sólo transita por sus pasillos. En cambio el vendedor ambulante seguramente apunta a una clientela transeúnte y no necesariamente compite directamente con el centro comercial, pero definitivamente no corresponde al ideal

de estética urbana impuesto por el neoliberalismo y el consumo masivo. El vendedor ambulante de todas formas es un agente económico que promociona y comercia productos de grandes marcas, distribuyéndolas en entornos locales, En pocas palabras, es una extensión, por así decirlo, del aparato productivo a través de la venta minorista callejera.

Ante los constantes proceso de segregación y desterritorialización producto de “ *La urbanización sin industrialización que se convierte en una expresión inexorable del tardo-capitalismo en el cual existe una mayor fractura entre el empleo y la población*”, (Pinzón, J, 2012,pág 79), ha hecho que las y los vendedores ambulantes e informales consoliden ejercicios de organización en torno a la defensa y garantía al derecho del trabajo en el espacio público, creando asociaciones en donde realizan movilizaciones, tomas de los espacios y territorios como forma de avance en la construcción de propuestas que permitan la circulación en el espacio público y el derecho al trabajo en esos territorios.

Otra de las problemáticas que se presentan en el municipio que se da en torno a la territorialización de los espacios públicos para que los niños, niñas y jóvenes puedan acceder a las prácticas de deportes, artes, recreación o alguna otra actividad que permita aprovechar tiempo de ocio, es el resultado de la expresión de un acelerado proceso de urbanización que no contempla el desarrollo de estas dimensiones de la vida tan claves en la garantía de un buen *vivir*. En este caso, la exclusión se expresa no en la deficiencia del espacio habitado, sino en el acceso real a la ciudad, a la interacción social y la posibilidad de desarrollo urbano (Pinzon, 2012, p. 26).

Este proceso de exclusión y segregación territorial que se presentan por la precariedad infraestructural de los escenarios deportivos, recreativos y culturales que no responde ante la alta demanda del crecimiento de la población que exige espacios para el desarrollo de sus actividades, conlleva a que muchas de las escuelas en formación de estas actividades deban tomarse espacios en unas condiciones poco dignas para el desarrollo de sus labor, en donde la inseguridad, la delincuencia, los escombros, las basuras y muchos más factores de deterioro del espacio hace que estos territorios públicos sean un constante peligro para la integridad y salud de la población. Ante esto un niño que pertenece a las escuelas de formación circense de *Respirarte*, señalaba que: *“Es mejor entrenar en donde halla mierda y uno se chuse con las piedras que dejar de entrenar y estar en la delincuencia”*.

“Es muy difícil para nosotros realizar trabajos artísticos, culturales o deportivos con la gente en el barrio ya que no contamos con canchas o espacios culturales que nos permitan un desarrollo de actividades dignas. Esto hace que muchos de los niños se desmotiven y dejen de asistir y que nosotros dejemos de subir allá, por ello es clave seguir presionando al gobierno local para que nos agilice la construcción de la cancha y el salon comunal” (N, Hoyos, integrante del colectivo *respirarte*, comunicación personal, 14 de mayo de 2022).

Fotografía 20:

Deterioro de los parques infantiles en la Comuna uno de Suacha



Nota. Tomado de *En pésimas condiciones están los parques de la comuna uno de Soacha*, periodismo publico, 2020, <https://periodismopublico.com/en-pesimas-condiciones-estan-los-parques-de-la-comuna-uno-de-soacha>.

El cuidado, la preservación y mantenimiento de los espacios públicos también es otra de las grandes diferencias que confronta a la población en contra de la administración local que en alianza con los sectores de las constructoras e inmobiliarios y los grupos delincuenciales y paramilitares hacen del espacio público una selva de cemento que arrasa con las vastas zonas rurales del territorio, fragmenta el encuentro social en las plazas o parques, en donde el poco transcurso y habitabilidad de las zonas se ven reducidas, desplazando a la población hacia los centros comerciales buscan esconder del paisaje municipal toda huella de injusticia y precariedad social que se dan en la habitabilidad de los territorios y el espacio público.

Para Luque, Villa (2021), si bien el espacio público como elemento central de convivencia ciudadana ha tendido a su privatización y control por medio de dispositivos de

seguridad, siguen siendo la plaza central y las calles, los lugares simbólicos de la protesta social. En virtud de la poca disposición de los gobiernos neoliberales de negociar y dialogar, al imponer una visión económica y social que renuncia a la posibilidad de tomar en cuenta a la mayoría de la población, el Estado y las élites responden con represión o con leyes regulatorias del espacio público y de las protestas sociales.

Ante esa política de desterritorialización y segregación del espacio público ante la nula garantía de espacios para el desarrollo de actividades deportivas, culturales, artísticas y recreativas, diversos movimientos sociales de Suacha, entre los cuales encontramos al colectivo *Respirarte* han construido ejercicios de territorialización y resistencia que trascienden de la materialidad del espacio, brindando la lucha por el reconocimiento de la simbólico, histórico y de memoria acerca de las raíces y luchas que ha dado la población del municipio por la habitabilidad de los territorios durante décadas.

Como ejemplo de estas luchas por la territorialización del espacio público, encontramos en el reciente estallido social del 28 abril las constantes consignas y actividades de tomas de espacios públicos, manifestado a través de la toma simbólica del puente de la resistencia ubicada en la calle 22 a la altura de la autopista sur; en donde sectores en su mayoría juveniles se toman durante dos meses este espacio y desarrollan multiplicidad de actividades culturales, artísticas, deportivas y recreativas, como forma de protesta y resistencia ante la falta de espacios públicos para la práctica de estas actividades en el municipio.

Fotografía 21:

Puente de la resistencia, calle 22 con autopista sur



Nota. Tomada de *Puente de la resistencia, calle 22 con autopista sur*; Instituto de estudio urbanos Unal, 2021, <http://ieu.unal.edu.co/en/medios/noticias-del-ieu/item/apropiacion-y-resignificacion-del-espacio-publico-en-medio-de-la-protesta-hacia-nuevas-formas-de-participacion>.

La toma de los espacios públicos que permitieron la permanencia del estallido social en el municipio es el resultado del proceso que por largos años han venido adelantando las organizaciones sociales y populares, que a partir de prácticas culturales, artística, ambientales, deportivas y recreativas, han apropiado y resignificado lugares públicos de la periferia, transformando así los territorios en espacio de encuentro, diálogo, construcción y

pervivencia, que transformar estos espacios donde las basuras, los desechos, la delincuencia y la apatía eran el diario vivir en estas zonas; por unas zonas donde la memoria, la imaginación, la alegría y el tejido son alternativas ante las precarias condiciones que impone la vida. Según Maqueda, citado por Luque & Villa (2021), Los intentos por regular la protesta social en el espacio público se da en medio de campañas al llamado a la ley y el orden establecidos por los gobiernos y las élites que buscan proteger sus intereses económicos, el statu quo, sin buscar atender las causas profundas que lo han originado, en este caso, la gran desigualdad social que promueven las políticas económicas implementadas.

Por ello, el Colectivo *Respirarte* ha realizado una férrea lucha en el municipio por la territorialización de espacios públicos en aras de convertirlos en territorios de cultura y arte para jóvenes, niños y niñas. Dentro de las acciones desarrollados junto a la mesa local de circo de Xuacha se destaca la realización del festival de circo social “*piel de barrio*”, que mediante una toma de cinco días de una serie espacios públicos de la comuna uno de Suacha, demostraron la importancia del arte en el marco de la disputa y organización de la comunidad por la territorialización del espacio público, en donde también se manifestó el llamado a la administración para la asignación de presupuestos tanto para la inversión al sector circense como a la construcción de espacios públicos y comunes para la práctica digna de este arte.

Fotografía 22:

Realización del festival de circo social “piel de barrio” en la comuna uno.



Nota. Tomado de *Realización del festival de circo social “piel de barrio”, en la comuna 1*, festival de circo piel de barrio, 2021, https://m.facebook.com/pg/Festival-de-Circo-Piel-de-Barrio-101397225448261/photos/?__nodl&ref=external%3Awww.google.com&mt_nav=0.

3.3 Taller De Cartografía Social

La apropiación, el uso y las relaciones económicas que se dan dentro de los espacios públicos, genera constantemente escenarios de conflictos y pugnas, entre los diversos

actores que buscan en esos espacios una forma de sobrevivencia en el caso de los sectores populares y de reproducción de capital por el lado de los sectores privados, en este caso de las inmobiliarias y las financieras. Cada uno a su vez, busca posicionar prácticas culturales, económicas, ambientales, políticas y de relacionamiento que beneficien a su sector. Pero es allí donde el sector privado busca una homogeneización e imposición de un modelo de habitar el espacio público en zonas específicas.

Y es a través de la realización de este taller que se busco poder identificar mediante una cartografía social aquellos territorios y espacios públicos, en los cuales se concentran la mayor cantidad de pugnas y disputas por su apropiación, ya que son zonas que presentan mayores concentraciones de capital tanto ilegal como legal y que se amparan bajo ejercicios de militarización legal e ilegal para garantizar la acumulación de capital y en donde el capital financiero ha intentado un violento ejercicio de homogeneización de la vida de los sectores populares.

Materiales	<ul style="list-style-type: none"> ● Papel Craft. ● Marcadores.
Objetivo	<ul style="list-style-type: none"> ● Con el colectivo <i>Respirarte</i>, se realizó la elaboración de una cartografía social, en donde el objetivo era la ubicación de los territorios y espacios en el municipio en donde se desarrollan dinámicas de disputas territoriales, control económico y militar por parte de actores armados legales o ilegales, resistencias y territorios que las comunidades han apropiado y recuperado mediante la organización social.
Participantes	<ul style="list-style-type: none"> ● Este taller se realizó en el mes de marzo del 2022, en el espacio de entrenamiento del colectivo <i>Respirarte</i> que se ubica en el centro cívico ubicado en la Comuna cinco del municipio., en donde participaron jóvenes, artistas y estudiantes de colegio y de la universidad pedagógica comprendidos entre un rango de edad de los 16 hasta los 27 años.

<p>Metodología</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● En un primer momento se elaboró de manera conjunto el croquis del municipio de Suacha, este momento tuvo una duración de 20 minutos. ● Una vez concluida la elaboración del mapa, en un segundo momento se le indica a los y las integrantes que ubiquen los territorios y espacios en donde se presentan ejercicios de economía tanto legal como ilegal o informal. Este segundo momento tuvo una duración de 20 minutos. ● En un tercer momento se procede a ubicar los territorios y espacios en los cuales se presentan ejercicios de control militar tanto legal como ilegalmente en el territorio. Al igual que los anteriores momentos tuvo una duración de 20 minutos. ● En el cuarto momento, se ubicó en el mapa los espacios y territorios que representan ejercicios de territorialización mediante la lucha que dan las comunidades y organizaciones sociales. Este momento tuvo una duración de 25 minutos. ● Por último el taller se cierra con una reflexión y diálogo colectivo en torno a la pregunta ¿ De quiénes y con este interés controlan el espacio público y los territorios en Suacha?
<p>Análisis colectivo</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Los y las integrantes del colectivo que llevan más tiempo en el proceso conocían acerca de la división político administrativa, mientras que los integrantes más jóvenes o que llevan poco en el proceso no poseen conocimiento acerca del tamaño real del municipio, estos mismos jóvenes poseían la noción de que el territorio era mayormente urbano, además no conocían acerca de la existencia de los dos corregimientos que posee Suacha. Se recuerda la ubicación del primer corregimiento junto a su conexión con el Páramo de Sumapaz y el segundo corregimiento anclado con la región del Salto del Tequendama, otro dato interesante que relataban los participantes fue que la autopista sur se encarga de marcar la división por comunas del territorio, que aparte de ser una vía de conexión con el sur del país es un eje clave en la organización del territorio suachuno. ● Los primeros espacios que se proceden a señalar son las economías legales, señalando las ciudadelas de Ciudad Verde en la comuna tres, Maipore en la comuna seis, Hogares y Parque Campestre en la comuna dos, como espacios que generan dinero mediante la constante construcción y urbanización para vivienda principalmente. En esta misma línea señalaron el centro comercial

Unisur y Ventura ubicados en la comuna cinco, Gran Plaza y Mercurio ubicados en la comuna dos , como espacios en los cuales se genera dinero mediante el consumo.

El corregimiento uno era señalado como una zona importante que genera capital producto de la explotación minera que se da en ese territorio. Por último la autopista sur se señalaba por las ganancias que genera Transmilenio por la gran cantidad de población que diariamente se desplaza hacia la capital, el grupo enfatiza en que si bien esas ganancias no generan nada para el municipio, para al empresa prestadora y para la capital si representaba muchas ganancias.

Al realizarse la pregunta de en qué zonas ubican las industrias del municipio, el grupo responde que solo conocen Alfagres ubicado sobre la autopista en al comuna uno, concluyendo que el nulo desarrollo de empresas en el municipio hace que grandes cantidades de personas diariamente tengan que desplazarse a Bogotá para trabajar o vivir de la informalidad.

En cuanto a la ubicación de los espacios en donde se generan economías ilegales o informales, se señalaba todas las comunas, en cuales se presentan dinámicas de venta de drogas, contrabando, trabajo sexual forzado y el transporte “pirata”, resaltando la comuna uno, cuatro y seis que son como las comunas mas iseguras y en la cual se presentan mayor cantidad de asentamientos informales de barrios, convirtiendolas en principales focos de economías ilegales. En el diálogo que se da con el colectivo, se genera una diferencia entre economías ilegales e informales, en donde la primera es producto principalmente de acciones delincuenciales y la segunda se da en el marco del rebusque diario a partir de la venta informal o el trabajo en el transporte público.

Las zonas donde se presentan ejercicios de venta informal la ubican sobre la autopista sur al lado de la estación de San mateo, Terreros y Quintanares, en donde se ocupan los puentes y las entradas a transmilenio por el gran flujo de personas que transitan en este sistema de transporte. Las calles cercanas al Parque principal de Suacha es una zona clave en donde el trabajo informal se presenta y sobre todo en los fines de semana en donde la clase trabajadoras confluyen en esta zona para pasar un tiempo en familia. Si bien estas son las zonas que más resalto el grupo, también mencionan que en la gran mayoría del territorio urbano de Suacha se presenta el trabajo informal que va desde los calibradores cerca a los paraderos, vendedores y artistas que se presentan en el transporte público, en la gran mayoría de esquinas y calles del municipio se presenta este

fenómeno que disminuye con menor frecuencia en las zonas en donde hay conjuntos residenciales, aunque después de la pandemia empezó aflorar el trabajo informal en estas zonas.

- El grupo se encargó de señalar que en cada comuna en donde se presentan ejercicios de economías ilegales estas son permitidas mediante el control y dominio que ejercen grupos paramilitares y bandas delincuenciales en estas zonas; como forma de garantizar la circulación de drogas, armas, mujeres, entre otros aspectos ilegales. A su vez, estas zonas se caracterizan por poseer poca presencia de las fuerzas policiales o militares en donde los actores ilegales ejercen control, especialmente en la comuna cuatro y seis por ser territorios periféricos, con barrios construidos sobre la montaña y de manera ilegal.

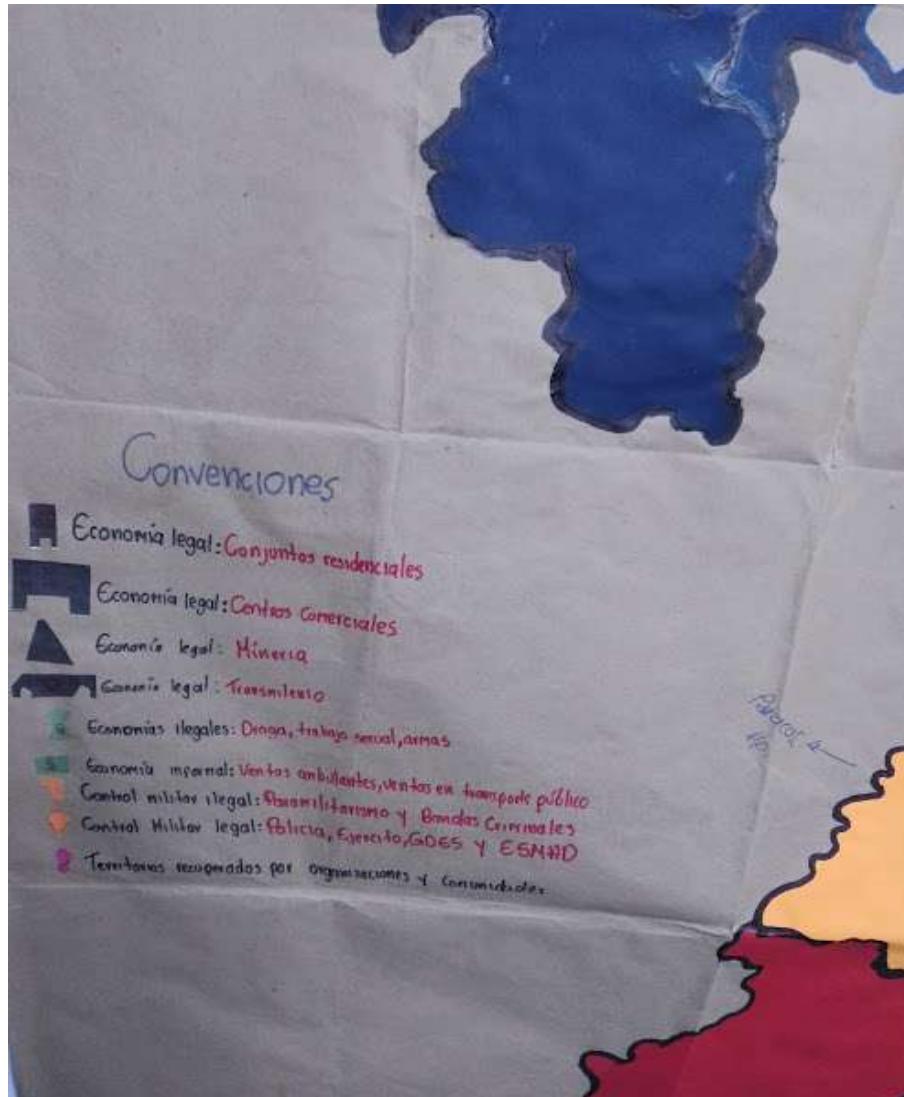
En cuanto a la presencia militar por parte de la policía, ejército y ESMAD, se indicaba la autopista sur como espacio de represión cuando se presentan movilizaciones, se hablaba a su vez del fuerte pie de fuerza policial cerca al parque principal de Suacha y las entradas a las estaciones de transmilenio, así como también se señalaba la estación de policía sobre la autopista Sur, el CTP en Ciudadela Sucre donde son llevados los jóvenes, el CAI de San Mateo, en donde se dio la muerte de los jóvenes reclusos por incendio y la estación de policía de Ciudad Verde en donde murieron tres jóvenes en la manifestación de septiembre del 2020.

- Sin duda el puente de la resistencia ubicado en la autopista sur con calle 22, es el espacio que más señalan los integrantes por su valor simbólico que representó durante las movilizaciones del estallido social del 2021. En la comuna uno ubican el parque la isla, que ha sido recuperado por el grupo Circorotos que de la mano de Respirarte y la mesa local de circo de Suacha con la elaboración del festival de circo piel de Barrio lograron consolidar el parque como un espacios para la comunidad y el desarrollo del circo. El parque principal de Suacha ubicado en la comuna dos, se indica como un espacio de apropiación mediante la práctica de circo, skate, biker y por ser el lugar de llegada de las movilizaciones y plantones que convocan las poblaciones y los movimientos sociales.

El albergue humanitario ubicado en la comuna cuatro que se construyó durante el proceso de toma de tierras por parte de la comunidad de ese sector en el 2020 en el marco de la exigencia de vivienda para sobrellevar la pandemia, es otro de los espacios que el colectivo señala. por ser un espacio de un aula ambiental que se construyó luego de las tomas que se dieron en ese año.

<p>Síntesis y conclusiones</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Dentro de las conclusiones elaboradas se encontraba una fuerte relación entre los espacios que generan economías ilegales y los territorios controlados militarmente, tanto de manera ilegal como legal, por lo que es constante que en ellos las poblaciones marginales sean desterritorializadas. Otro aspecto que les llamaba la atención al colectivo era el constante crecimiento de la urbanización en Suacha mediante la construcción de conjuntos residenciales y como este poco a poco va copando los terrenos rurales y expulsa a las personas que no cuenten con el suficiente dinero para poder habitar allí, relegándolos aún más a las zonas periféricas de Suacha. <p>A manera de autocrítica se habló en torno a los pocos espacios que el colectivo reconoce como zonas que la comunidad ha territorializado y apropiado, si bien hay ejercicios mínimos en donde trabajan los múltiples colectivos y organizaciones sociales, estos son territorialidades escasas que poco le hacen frente al avance de la urbanización y la consolidación de economías ilegales controladas militarmente por paramilitares, bandas criminales y la fuerza pública que garantizan el lucro para sectores dominantes que se favorecen por las políticas y gestiones que realizan los gobiernos en el municipio.</p> <p>El espacio público y el territorio son espacios que no le pertenecen a la gente porque en últimas son espacios que no habitan, no apropian y no poseen una identidad con estos espacios, ya que los largos desplazamientos para el trabajo, el poco tiempo que les queda, las pocas zonas verdes o espacios para el desarrollo de deportes, recreación cultura son privados y no todos pueden acceder a ellos. Es así como el colectivo concluye que la lucha por la territorialización y recuperación de los espacios públicos es una necesidad dentro de las luchas de las comunidades y los organizaciones sociales para poder darle otros sentidos, otras relaciones y hasta otros ejercicios económicos que beneficien a las poblaciones populares.</p>
---------------------------------------	--

Fotografías de la cartografía social:





CAPÍTULO 4:
EL ARTE COMO FORMA DE RESISTENCIA Y CONSTRUCCIÓN
TERRITORIAL EN SUACHA

Al problema de la vivienda y las disputas por el territorio y el espacio público, se le debe sumar las dificultades que atraviesa la población, en especial los y las jóvenes en cuanto a garantía y respeto por la vida y los DDHH, los constantes ejercicios de represión a la lucha social, las organizaciones populares y los sectores excluidos. Suacha fue uno de los epicentros de los mal llamados “falsos positivos”, en donde jóvenes provenientes de las periferias de las comunas cuatro y seis, fueron engañados y llevados a otros departamentos para luego ser asesinados y presentados como bajas en enfrentamientos entre el ejército y grupos insurgentes.

A su vez las bandas criminales y paramilitares que ejercen control y dominio en diversas zonas de cada una de las comunas del municipio, se han aprovechado de la falta de empleo, educación y propuestas por parte de las administraciones locales para el aprovechamiento del tiempo de las juventudes. La ausencia de soluciones que contrarresten a estas dinámicas de control y dominio por parte de actores armados en los territorios, han fortalecido las economías subterráneas e ilegales, que se han convertido en una solución a las necesidades en estos barrios, en donde los controles sociales empiezan a ser ejercidos por las bandas delincuenciales y los grupos paramilitares mediante los negocios del microtráfico, el tráfico de armas, la trata de personas, la prostitución y otros tantos negocios

ilícitos, que convierten a estos barrios, en zonas donde la vida de las poblaciones se determina a partir de su influencia en estos negocios.

Como respuesta ante todo esto la alcaldía local, junto al Gobierno Nacional se han encargado de militarizar la vida de las y los ciudadanos suachunos con el incremento del pie de fuerza en los espacios públicos del territorio, que lejos está de convertirse en una solución, ya que termina por agudizar los conflictos en los territorios, debido a que son estas mismas fuerzas militares quienes terminan por hostigar, amedrentar, golpear y extralimitar sus funciones con la comunidad.

Por ello, en este capítulo abordaremos en un primer momento los hechos más relevantes que han sucedido en los últimos ocho años en el territorio, en donde claramente se marca una política de muerte y guerra que ultraja la vida de la comunidad en el municipio. En un segundo momento hablaremos del teatro político, como forma de reconocimiento a la trayectoria que ha realizado el colectivo *Respirarte* en el municipio, en cuanto a la denuncia y lucha por el respeto y garantía de la vida mediante la construcción de obras, festivales, performances y demás muestras artísticas que ha implementado el colectivo en el marco de la lucha por la dignidad en el territorio.

Por último se realizó un ejercicio de galería de la memoria, en donde se realizó una sistematización de los momentos memorables del colectivo *Respirarte* en sus más de seis años de lucha en el municipio, reflexionando en torno a cuáles han sido esos aportes a la lucha por el territorio, reconociendo cómo ha contribuido y contribuye el arte, en el caso

del colectivo el circo y el teatro, en la la lucha por la transformación de la sociedad hacia un municipio con garantías de vida digna.

4.1 La Lucha Por La Vida En Medio De La Política De La Muerte En Suacha

“Y a mí que me disparen de frente, y que sea en la puerta de mi casa, porque yo me muero en tierra mía y a mí de esta tierra no me sacan”

Canción no me azara, La Muchacha.

Como lo hemos venido describiendo a lo largo de los múltiples capítulos de este trabajo, las condiciones de vida de los diversos sectores marginales de Suacha, atraviesan una serie de condiciones de vida paupérrimas que los segregan territorialmente respecto al acceso a bienes y servicios necesarios para la garantía de una vida con dignidad. La garantía de una vida con dignidad se da cuando se permite el acceso a territorios ambientalmente protegidos, el cuidado y garantía del agua, bienes de consumo colectivo, servicios y equipamientos urbanos, la desmilitarización del territorio, el respeto de los DDHH, la no criminalización de la vida, ni la estigmatización de la juventud, entre otros elementos. En palabras de Pinto, 2005:

La vida de los ciudadanos de Soacha se caracteriza por las precarias condiciones de sus habitantes en el orden social, económico, ambiental, político-administrativo y de ordenamiento territorial. La situación social caracterizada por la pobreza extrema de sus habitantes, los altos índices de desempleo, el impacto en la condiciones de vida generadas por el desplazamiento forzado y la presencia de grupos armados en varias comunas del municipio, generan un clima de crisis social y vulnerabilidad para los

soachunos

A priori se creería que la cercanía con la capital le garantiza unas mejores condiciones de vida para sus habitantes. Pero por el contrario, esta relación desigual en donde la capital termina absorbiendo gran parte de los recursos que ofrece el municipio y su fuerza de trabajo, termina por acrecentar una segregación periférica, arrojando un segmento de la población marginal del interior al municipio de Suacha. Son poblaciones marginales que no pueden mantenerse en la gran capital por sus altos costos. Para Pinzon (2012), ello quiere decir que si bien es verdad que hay un permanente flujo económico, comercial y poblacional entre Soacha y Bogotá, no existen garantías para que en efecto exista una interacción armónica entre ambos (p. 167).

El proyecto urbano de expansión que se desarrolla el municipio, su crecimiento poblacional y las constantes aglomeraciones significativas sin duda, abren la pregunta frente a la sostenibilidad ambiental de las mismas, y en segundo lugar el problema de la pobreza y la desigualdad, como lo plantea Pinzón, 2012, en donde no sólo trae consigo problemas respecto al acceso de empleo, vivienda, bienes de consumo colectivo, sino que también agudizan los problemas de la contaminación de las fuentes hidrográficas, los conflictos por la explotación minera y las constantes situaciones de amenaza y riesgo por inundación y deslizamiento; todos éstos, constantes en las piezas urbanas que conforman la conurbación sur de Bogotá.

Sumado a esos problemas de segregación socioespacial respecto a las relaciones económicas y de poder, que incluye su relación desigual con la capital y la correspondiente contaminación ambiental que allí deriva, el municipio de Suacha se caracteriza por ser un territorio con altos índices de violencia producto de la llegada de vastos sectores de diversas regiones del país. Estos sectores desplazados han arribado a Suacha huyendo de los procesos de desplazamiento forzado a los que han sido sometidos y trayendo consigo las marcas y formas de violencia que ha atravesado el país a lo largo de su historia. Como respuesta ante esos problemas de violencia, producto del desplazamiento y las precarias condiciones de vida, la Alcaldía Municipal, en la última década ha apostado por la militarización del territorio mediante cuerpos militares y policiales como el GOES, la policía, el ejército y el ESMAD. para darle un tratamiento de guerra a la vida, los ejercicios de movilización y organizaciones de los sectores populares del territorio.

Fotografía 23:

Manifestaciones en la Universidad de Cundinamarca y Uniminuto de Suacha



Nota. Tomado de *¿Qué fue lo que sucedió en los desmanes universitarios en Soacha?*, El tiempo, 2019, <https://www.eltiempo.com/vida/educacion/que-fue-lo-que-sucedio-en-los-desmanes-universitarios-en-soacha-409172>.

Los capítulos anteriores se han centrado en señalar en cómo existe un modelo económico que afecta las condiciones de vida de las poblaciones, pero que dicho modelo no se consolidaría a la fuerza en los territorios, sino fuera por su fuerte respaldo militar, tanto legal como ilegal, que garantiza la ejecución de los proyectos de expansión urbana que se atraviesan en Suacha. Por eso es necesario en este apartado, resaltar la vulneración de derechos humanos que se ha venido presentando en el municipio por parte de la Policía Nacional en los últimos diez años, respondiendo a este plan de urbanización.

El primer hecho reciente en señalar sucede en septiembre del 2019, cuando el Grupo de Operaciones Especiales GOES (especializados en contrainsurgencia urbana), hace presencia en la Universidad Cundinamarca irrumpiendo violentamente en sus instalaciones para reprimir un acto de protesta liderado por las y los estudiantes. Durante esa irrupción violenta se registró el uso de armas no letales y armas de fuego que generaron daños en las instalaciones de la universidad, en un acto de violación a la autonomía universitaria y el derecho a la protestas dejando un saldo de un estudiante herido con arma de fuego y trece detenciones arbitrarias, según denunciaron organizaciones de derechos humanos.

Con la llegada de la pandemia, en junio del 2020, ante las tomas de tierras por parte de más de dos mil familias sin techo en el sector de Ciudadela Sucre comuna cuatro, unidades combinadas del ejército y policía usaron armas de fuego para reprimir esta acción de protesta durante cerca de un mes. El resultado de esta represión fue la muerte de Mateo Aldana, joven de 16 años. Esta acción también develó los operativos realizados en conjunto entre tierreros, paramilitares y policía con la intención de intimidar, amenazar y golpear manifestantes de esta zona.

En este mismo año, en el mes de septiembre, nueve jóvenes que estaban detenidos en el Centro de Atención Inmediata (CAI), resultaron muertos después de que las instalaciones se incendiaron, por una manifestación que realizaron los presos por los abusos y tratos que les daban los policías en este CAI, siendo esto un claro acto de negligencia de los policías que se encontraban en servicio en esa estación, al no prestar ayuda oportuna a los

detenidos.²⁸ Pero las muertes propiciadas por parte de la policía no cesarían y en ese mismo mes, el nueve de septiembre, en medio de enfrentamientos desencadenados por el asesinato de un ciudadano a manos de la policía en Bogotá, resultaron muertos tres jóvenes de Ciudad Verde en inmediaciones del CAI de ese sector. Al día siguiente, el diez de septiembre, mientras realizaban una jornadas de protesta por este hecho ocurrido, un número aún indeterminado de jóvenes fueron conducidos al Centro de Traslado por Protección, lugar en el que fueron agredidos física y verbalmente por miembros de la policía.

Fotografía 24:

Denuncia artística por parte de Respirarte en contra del asesinato a la juventud



²⁸Para mayor información se puede leer [:https://www.semana.com/nacion/articulo/atencion-estos-son-los-escalofriantes-videos-del-incendio-en-el-cai-de-soacha-en-el-que-murieron-ocho-jovenes/202100/](https://www.semana.com/nacion/articulo/atencion-estos-son-los-escalofriantes-videos-del-incendio-en-el-cai-de-soacha-en-el-que-murieron-ocho-jovenes/202100/).

Nota. Tomado de *Denuncia artística por parte de Respirarte en contra del asesinato a la juventud*, Respirarte, 2020, <https://www.facebook.com/respirartesua>.

La represión, criminalización, despojo, expulsión y segregación territorial por parte de actores ilegales y legales que se da en el Municipio, es una clara manifestación del tratamiento de guerra que se da a nivel nacional por parte del gobierno y sectores dominantes para garantizar la reproducción de los proyectos político económicos y de reconfiguraciones territoriales, que buscan lucrar a sectores económicos específicos, ensanchando toda esta arremetida de violencia en contra de los sectores populares y en mayor medida hacia las y los jóvenes.

Las alertas tempranas que ha emitido la Defensoría del Pueblo ha identificado un incremento en los factores de riesgo y amenaza a los derechos fundamentales en el municipio de Soacha, situación que es generada por el accionar de actores armados no estatales y grupos armados delincuenciales, presentes en las zonas en donde se desarrollan proyectos de urbanización informal, expansión del suelo urbano sobre el rural y ejercicios de minería y explotación de recursos. Siendo las comunas uno, cuatro y seis las que atraviesan estos problemas y controles de actores ilegales.

En estas mismas comunas el incremento de estas estructuras ilegales, ha posicionado un entramado de economías ilícitas a través de “ollas” de venta de estupefacientes, mercado de trata de personas, transporte de armas, movimiento de mercancías de contrabando y reclutamiento. En donde el uso de niñas, niños y jóvenes, son los sujetos predilectos para ganar control y dominio territorial. También se procura la desterritorialización de las y los

líderes sociales optando por amenazar de muerte a dichos líderes, obligándoles a abandonar sus territorios en contra de su voluntad.

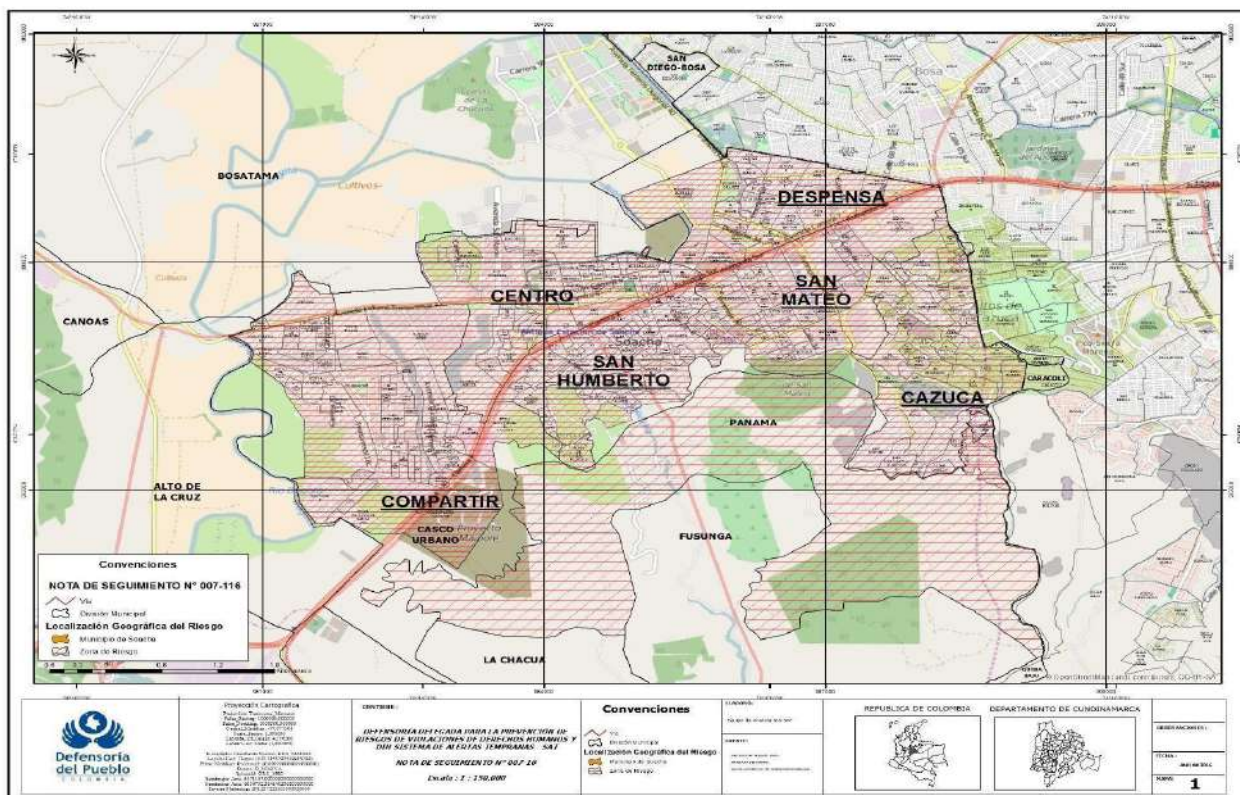
Ante todo este fenómeno de militarización, represión, estigmatización, tratamiento de guerra, tanto a las manifestaciones sociales como a la vida diaria de los sectores populares, estas dinámicas se han convertido en el día a día de las comunidades en la urbe Suachuna, en donde ser pobre, desplazado, negro, indígena, mujer, Comunidad LGBTIQ y por sobre todo ser joven, parece merecer una etiqueta y un estigma social por su condición propia. Hacia este tipo de perfil apuntan las bandas ilegales al igual que los cuerpos militares y policíacos del estado al implantar ejercicios de reclutamiento, expulsión, asesinato, tortura, encarcelamiento, secuestro, agresiones sexuales, entre otras prácticas, que buscan mantener el orden y la reproducción del proyecto capitalista neoliberal en las tierras del Dios varón sol.

Así mismo en las comuna uno que es compartir, cuatro Cazucá y seis San Humberto, se presentan ejercicios de limpieza social realizados durante altas horas de la noche, bajo el pretexto de limpiar los barrios de delincuentes, drogadictos, prostitutas y demás sujetos que no encajan dentro de un perfil de gente de bien. Estas prácticas son sistemáticas y en muchos casos jóvenes que llegaban a sus casas de estudiar o trabajar caen ante las balas asesinas de este grupo de personas que se encargan de hacer estas limpiezas y que cuentan con un marco de impunidad, ya que la Alcaldía local no suele prestar atención a este tipo de

prácticas y solo reduce el tema a enfrentamientos entre pandillas por control territorial.²⁹

Ilustración 8:

Comunas de Soacha



Nota. Tomado de Ubicación geográfica de Soacha, Defensoría del Pueblo, 2011, <http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2020/02/NS-N%C2%B0-007-16-a-IR-N%C2%B0-004-11-Soacha-CUN.pdf>.

Ante esta política de guerra y muerte, en el municipio el arte ha tomado una gran relevancia como forma de construir, comunicar y repensar unas formas que dignifiquen la vida, recuperen y apropien territorios mediante obras que comuniquen y denuncien las

²⁹ A propósito del tema se puede consultar la siguiente noticia: <https://www.tropicanafm.com/2021/en-soacha-circulan-panfletos-que-amenazan-con-hacer-limpieza-social-311863.html>.

múltiples violaciones de DDHH que atraviesa el municipio en el marco del proceso de expansión urbana que vive Suacha.

Este elemento ha caracterizado al colectivo *Respirarte*, quien mediante obras circenses y teatrales han hecho ejercicios de resistencia y reconstrucción de la memoria colectiva que los grandes medios hegemónicos callan. Apostando por nuevas formas de territorializar y construir los espacios del Municipio mediante un arte del pueblo para el pueblo, el colectivo ha contribuido a la organización popular de los sectores marginados del territorio para la lucha, construcción, apropiación y resistencia de los territorios en donde prime la dignidad de las personas y vuelva la vida para esos nadie que cuestan menos que la bala que los mata.

Fotografía 25:

Obra de teatro “Máquinas de guerra” por el grupo artístico y popular Respirarte



Nota. Tomado de la obra de teatro “Máquinas de guerra” por el grupo artístico y popular Respirarte, Respirarte, 2021, <https://www.facebook.com/respirartesua>.

Fotografía 26:

Colectivo artístico y popular Respirarte



Nota. Tomado del festival de circo social piel de barrio, facebook de respirarte, 2021,
<https://www.facebook.com/respirartesua>.

4.2 El Teatro Político Como Herramienta De Transformación Social

*“La y el artística deben ser sujetos comprometidos con el movimiento social y las causas del pueblo,
 deben ser estudiosos de la realidad y promotores de una cultura humanista”*

Movimiento político de masas social y popular del centro oriente colombiano

La violencia que se ha difundido sobre los sectores marginales es de carácter sistemático, no solo con el fin de ejercer control social, sino que se consolida con el ánimo de asfixiar el espíritu rebelde de las comunidades. Esta violencia y represión generalizada, captura, eclipsa y degrada especialmente a las y los jóvenes, quienes cuentan con un

potencial de rebeldía y espíritu de resistencia, por consiguiente se intenta con la represión apaciguar y adormecer la vitalidad de los más jóvenes. Aun así, la lucha social sigue brotando y persisten sectores beligerantes, que se organizan y evidencian los mecanismos de dominación que operan a nivel local.

El teatro político y popular que realiza el colectivo *Respirarte*, se ha convertido en una forma de denuncia ante la violencia, es un mecanismo de concientización ante el clima de violencia que vivencian en su cotidianidad los territorios y las personas que lo habitan, es un puente que permite la conexión entre la comunidad para generar conciencia y romper con la apatía e indiferencia a la cual han sometidas las personas en los territorios. Es un teatro con una intencionalidad política y crítica en medio de un contexto adverso en el municipio, convirtiéndose en una respuesta desde lo popular para no naturalizar la represión y la intervención de la fuerza pública en los territorios.

El desarrollo de este trabajo se realiza bajo el interés personal de poder hibridar dos procesos políticos que han acompañado mi militancia. Por un lado, la vinculación de la academia y más específicamente la geografía crítica y por el otro, el teatro y el circo como apuesta contrahegemónica de transformación de los territorios. Para el caso del colectivo artístico y popular *Respirarte*, durante sus procesos de resistencia y construcción territorial junto a las comunidades y los movimientos sociales, ha encontrado en el teatro y el circo una herramienta organizativa, pedagógica y comunicativa que le ha permitido recuperar territorios, apropiarlos y transformarlos en función de las necesidades de las poblaciones marginadas del municipio.

El teatro históricamente ha jugado un papel fundamental en el desarrollo de la cultura de las clases dominantes, creando una distancia entre su visión y forma de vida del mundo, con respecto a la visión de las comunidades y poblaciones históricamente oprimidas. A continuación trataremos de centrar el desarrollo de este concepto del teatro político en cuanto a la relación espectador-teatro, la cual nos permitirá comprender cómo esta relación se convierte en un punto central en la constitución de un teatro político.

Dentro de los distintos aspectos que atraviesan la vida cotidiana de las personas en los territorios, encontramos un factor importante que en muchas ocasiones no toma la verdadera relevancia, como lo es la cultura, que es parte esencial este aspecto de la reproducción de la ideología dominante de la sociedad. La cultura es entendida como múltiples formas de construcción de los sentires, costumbres, tradiciones, pensamientos, lenguajes, opiniones, cosmovisiones, entre otros aspectos, que condicionan y dan vida a las personas y los territorios.

La cultura está supeditada a los modelos de desarrollo económico que actúan dentro de los territorios, ya que esta se manifiesta mediante los aparatos ideológicos de reproducción del estado como lo es la escuela, la iglesia, los medios de comunicación y muy recientemente las redes sociales, mediante estos aparatos se busca la legitimación y aprobación del sistema capitalista, que termina por condicionar las relaciones sociales y los tejidos que se dan en los territorios. Todo esto tiene como objetivo la homogeneización de los modelos de vida, imponiendo gustos musicales, modas, palabras, entre otras cosas, que

giran en torno al consumismo excesivo y las aspiraciones constantes de ascender socialmente de clase. De este modo, se manifiesta de múltiples maneras y encuentra en el teatro una de sus manifestaciones más contundentes a la hora de reproducir el modelo de vida capitalista³⁰.

Es así que para los integrantes del colectivo Respirarte, el teatro que ofrece la cultura burguesa y dominante, es un teatro que poco tiene que ver con la realidad de sus espectadores, creando así una relación entre público y actores que se reduce meramente a la cuestión consumista. En la cual su función esencial es la de entretener y desarrollar en el espectador un imaginario de vida romántico y fetichista que dista de sus verdaderas condiciones materiales de vida. *“Tenemos un teatro que solo demanda mercancía, materia prima que a través de la maquinaria tal como es, ha de ser transformada nuevamente en mercancía”* (Brecht, B, 1972, pág.24).

Fotografía 27:

Perfomance que ser joven y pensar distinto no nos cueste la vida

³⁰ “El teatro burgués a través de su concepción del público como masa de consumidores en gran escala conforme a la compulsiva extensión del mercado” (Brecht, B, 1972, pág.35).



Nota. Tomado de *Denuncia artística por parte de Respirarte en contra del asesinato a la juventud*, Respirarte, 2020, <https://www.facebook.com/respirartesua>.

En consonancia con lo que menciona Brecht en la anterior cita, podemos dar cuenta, que esta mera reproducción mercantil del teatro no trasciende en la vida de los espectadores, sino que por el contrario, cumple la función de entretenimiento que indirectamente arroja al espectador a un estado de comodidad, ignorando las opresiones que atraviesa, convirtiéndolo en un sujeto pasivo.

Es así como el teatro burgués, elitista y que deriva del capitalismo, busca despolitizar la acción teatral, separando cualquier contenido o desarrollo artístico de la realidad en la cual se encuentran inmersos los espectadores y artistas, convirtiéndolo en un espectáculo

vacío y sin contenido reflexivo. Pero cuando se reflexiona respecto a las intenciones del teatro burgués, allí sí se revela la existencia de una acción política, ya que expresa los intereses de una clase dominante, quien es la que prepara, construye y acciona las obras. Para Boal (1974), todo el teatro es necesariamente político, porque políticas son todas las actividades del ser humano y el teatro es una de ellas³¹. En consecuencia, el arte y en este caso específico el teatro, expresa los valores, principios e ideologías de un sector social específico, sean las clases oprimidas o las clases dominantes. Cada cual utiliza el arte como reproducción de su visión del mundo.

Haciendo frente a la propuesta que trae consigo el teatro burgués, empieza a emerger el concepto de teatro político, primero en Europa y luego retoma con mayor fuerza en América Latina, en el marco de los procesos revolucionarios y liberación nacional de los pueblos. Teatro político que hoy también encuentra su expresión en el municipio de Suacha mediante el colectivo *Respirarte*, el cual busca convertir, tanto a espectadores como actores, en sujetos activos, comprometidos con la transformación de su realidad³², Para Brecht (1974):

³¹ No se trata solo de hacer teatro político, sino de hacer políticamente el teatro(Boal (1980), citado por Marques(2018)).

³² Para Brecht (1972). El teatro tiene que comprometerse con la realidad, a fin de poder elaborar las más eficaces reproducciones de la realidad (p..73).

El teatro político convierte la actitud pasiva del espectador correspondiente a la pasividad de la mayoría del pueblo en todos los órdenes de la vida, en un espectador con actitud activa, o sea que para el nuevo espectador el mundo debe ser presentado como un mundo enteramente a disposición suya y de su actividad.

El teatro político no solo busca generar en el espectador una actitud reflexiva y crítica, si no que través de su propuesta teatral busca constituir una nueva visión del mundo que no sea impuesta, si no que por el contrario, sea construirla colectivamente desde abajo y con las clases marginales, contrario a la propuesta individualista y opresiva que imponen las clases dominantes y burguesas. Boal (2018) señala que:

La burguesía ya sabe cómo es el mundo, su mundo, y puede presentar imágenes de ese mundo completo, terminado. La burguesía presenta el espectáculo. En cambio, el proletariado y las clases explotadas no saben todavía cómo será su mundo; consecuentemente, su teatro será el ensayo, y no el espectáculo acabado.

Por eso el teatro político, al igual que las luchas sociales por el territorio, no son procesos acabados, por el contrario, están en permanente ensayo y recreación a la luz de las necesidades de las poblaciones, espectadores y actores en los territorios. “El espectador ya no delega poderes en los personajes ni para que piensen ni para que actúen en su lugar. El espectador se libera: ¡piensa y actúa por sí mismo! ¡El teatro es acción! (Boal, 2018, p. 68).

Aparece así el teatro del oprimido³³, propuesta que es desarrollada por el dramaturgo brasileño Augusto Boal, y que plantea unos principios que adopta el colectivo *Respirarte*, para la realización de un teatro político, en donde es fundamental acercar aún más el teatro al desarrollo y lucha de la vida en los territorios. Estos principios son:

- Todos y todas pueden hacer teatro.
- El espectador a través de esta acción dramática se convierte en un estudioso de su presente para la preparación de su futuro.
- Se transforma la realidad individual, social colectiva, política a través del teatro.
- El teatro se puede realizar en cualquier lugar, en cualquier situación, en los barrios, en los hospitales, en los colegios, en los parques, entre otros escenarios de la cotidianidad de la población (sacar el teatro del teatro). Ya que dentro del teatro político el territorio cotidiano en el cual viven las poblaciones es el escenario idóneo para el desarrollo de las puestas en escena, es allí donde surgen los ejercicios de defensa y construcción de vida a los cuales el teatro político busca incidir y fortalecer dichos procesos de transformación; ante la falta en los barrios populares de escenarios para el arte y la cultura; la calle, el barrio y la cancha se convierten en los teatros comunitarios.

³³ Para Boal (1980), citado por Márquez R (2018). El Teatro del Oprimido es un teatro-límite: límite entre la ficción y la realidad, la persona, la personalidad y el personaje, entre el teatro y la psicología, el teatro y la pedagogía, el teatro y la acción social. Nuestro plan prevé el estudio de esos límites, sus fronteras, sus superposiciones.

Los anteriores principios, hacen que el teatro político busque encaminar al espectador a tomar acciones frente a la transformación de su realidad inmediata, asumiendo su papel protagónico en las transformaciones de los territorios y no relegando este rol a otros sujetos, ya que para Boal (2018). Todas estas experiencias de teatro popular persiguen un mismo objetivo: la liberación del espectador, sobre quien el teatro ha impuesto visiones acabadas del mundo (p. 67).

4.1 Taller De Galería De La Memoria

La intención con la que se realizó este taller fue la de volver a pasar por el corazón para seguir caminando el territorio, por intermedio de una galería de la memoria que recopiló aquellos momentos más emblemáticos de la historia del colectivo, generando un diálogo entre los integrantes de *Respirarte*, en torno a los cuestionamientos de ¿Cómo el teatro político, crítico y popular contribuye a las luchas por la apropiación y defensa del territorio? y ¿Cómo transformar los territorios de violencia en entornos de cultura y arte?, ya que estas preguntas han orientado el trabajo político que ha realizado el colectivo durante sus seis años de existencia en Suacha.

Este taller también facilitó el reconocimiento de ciertas problemáticas urbanas que ha trabajado el colectivo, y que los integrantes más nuevos del colectivo no tenían muy presente. Entendiendo que el fenómeno actual de represión, violación de los DDHH, militarización del y violencia en los territorios, responden a proyectos económicos que se asocian en muchos casos a la expansión urbana que vive el territorio de Suacha.

Materiales	<ul style="list-style-type: none"> • Fotografías
Objetivo	<ul style="list-style-type: none"> • Se elaboró una galería de la memoria con la intención de propiciar un espacio de crítica y autocrítica acerca del teatro y circo popular, reconociendo cómo este ha contribuido dentro de las luchas populares del Municipio y como se potencializa para seguir acompañando la lucha por un territorio digno.
Participantes	<ul style="list-style-type: none"> • Este taller se realizó en el mes de marzo del 2022, en el espacio de entrenamiento del colectivo <i>Respirarte</i> que se ubica en el centro cívico en la Comuna cinco del municipio. En el taller participaron jóvenes, artistas y estudiantes de colegio y de la universidad pedagógica comprendidos entre un rango de edad de los 16 hasta los 27 años.
Metodología	<ul style="list-style-type: none"> • En un primer momento se socializaron cada una de las fotos que se recopiló durante la revisión del archivo fotográfico del colectivo. Los integrantes más antiguos del colectivo le relataban a los demás el contexto de esa foto, el porqué se realizaban esas acciones y como fue el proceso de construcción de esas presentaciones, obras, performances y demás, que componían las fotografías. Este momento tuvo una duración de 30 minutos. • Terminado este primer momento de memoria, se pasa a dialogar en torno a que ha entendiendo el colectivo a lo largo de estos años acerca del teatro y circo político. Este diálogo tuvo una duración de 35 minutos. • Finalmente el ejercicio de memoria culmina con el debate en torno a la pregunta: ¿Cómo el arte que realiza el colectivo contribuye a las luchas por las transformaciones de los territorios en el Municipio?. Debate que tuvo una duración de 25 minutos.
Análisis colectivo	<ul style="list-style-type: none"> • Las historias relatadas de los y las integrantes más antiguas del colectivo, confluyen en un relato común, el cual siempre estaba ligado a las realidades territoriales que atravesaba el municipio y el país, ya que cada construcción artística siempre surgía en el marco de alguna denuncia o lucha que emprendían las comunidades que eran desterritorializadas por parte del gobierno y que sufrían fuertes ejercicios de represión y tratamiento de guerra a sus iniciativas de movilización y organización. <p>Con performances como “ <i>Que el ser joven y pensar distinto no nos cueste la vida</i>”, obras como “ <i>Los nadie, territorio de nadie</i>”, “ <i>abracadabra tu fuego hasta el final</i>”, que fueron presentadas en el municipio y en el sur de Bogotá , que junto al proyecto “ <i>Territorios en escena</i>” y la adquisición de la casa cultural “ <i>Respirarte</i>” durante dos años , fueron ejercicios que aportaron y en la actualidad siguen</p>

aportando a la organización y movilización social que se ha dado en Suacha. Si bien los integrantes resaltan que ha sido un camino de muchos tropiezos y que actualmente no se cuenta con un territorio físico para que el colectivo pueda realizar sus labores, se ha contribuido, en la consolidación de otras colectividades en el municipio mediante el intercambio de saberes, la realización de talleres, de actividades recreativas y la presentación de las obras como forma de avanzar en la cualificación de las comunidades en el marco de la lucha por el territorio.

Luego de pasar por el corazón y hacer memoria acerca del camino andado por parte del colectivo y que siempre ha estado muy ligada a la lucha por la construcción de una vida digna como lo mencionan sus integrantes, se decía que el año más difícil para el colectivo fue el año del 2021, ya que el ejercicio del estallido social y la movilización permanente arrojó al colectivo a estar en las calles, organizando, orientando, acompañando y fortaleciendo durante los largos meses este escenario con la intención de poder consolidar un movimiento social diverso que permitiese generar procesos con mayor cualificación y con propuestas que permitieran avanzar en la construcción y apropiación de territorios para las comunidades. Fue difícil en la medida en que el colectivo tuvo que dejar de lado sus ensayos y presentaciones para contribuir desde la logística, DDHH, las ollas comunitarias, la dinamización de asambleas, la interlocución con las instituciones dentro de las dinámicas que exigen el estallido social.

Obra máquinas de guerra, creación colectiva:
Obra Abracadabra, “nuestro fuego hasta el final”, creación colectiva:

MUY PRONTO

Abracadabra

"Nuestro fuego hasta el final"

CREACION COLECTIVA

RESPIRARTE

FECHAS 4 DE DICIEMBRE – 11 DE DICIEMBRE



Perfomance “ Que ser joven y pensar distinto no nos cueste la vida”,
creación colectiva:



- El arte que realiza el colectivo es un arte del pueblo para el pueblo que a través de la construcción y presentación de sus diferentes muestras artísticas, busca darle reconocimiento, voz y participación a esos y esas nadie, aquellas excluidas y marginados socialmente que cuestan menos que la bala que los mata para este sistema capitalista.

El colectivo realiza un arte crítico en donde no solo busca poder denunciar o comunicar las diferentes problemáticas que atraviesan las clases populares, al mismo tiempo busca construir propuestas de solución a estas problemáticas mediante el desarrollo de sus obras, talleres y demás actividades que realizan. Los integrantes también señalaban el fuerte componente antipatriarcal que posee el colectivo, en donde busca resignificar las diversidades y romper con los ejercicios de poderes, mediante las transformaciones de los cuerpos, los tejidos, la comunicación y los sentires no solo al interior del colectivo sino al exterior con las comunidades con las cuales trabaja. Para los integrantes del colectivo el objetivo no solo se centra en la construcción de obras o muestras artísticas enfocadas hacia la visibilización y denuncia de las problemáticas que atraviesan las clases populares, sino que también en avanzar en la apropiación y recuperación de territorios que puedan ser convertidos en espacios culturales para las comunidades ante el gran déficit de espacios que atraviesa el municipio.

- Los integrantes respondían, que justamente el poder apropiarse y defender espacios mediante la práctica de teatro y circo, no solo va generando una identidad de dichos espacios por parte de la

	<p>comunidad, sino que también posiciona una legitimidad en cuanto a la necesidad de construir otros relacionamientos y prácticas culturales que se dan dentro de esos territorios. De igual forma se mencionaba la importancia de avanzar en ejercicios de autosostenibilidad con la consolidación de empresas culturales y artísticas que no solo dependen de los escasos recursos que brindan las instituciones, en donde puedan convertirse en una forma de autogestión, permita independencia y autonomía económica, para que las comunidades y los integrantes de los colectivos artísticos puedan permanecer más tiempos en sus territorios y no tener que desplazarse de ellos para poder buscar un sustento para vivir.</p> <p>Otra de las apuestas planteadas es el fortalecer los instrumentos organizativos como la mesa local de circo para avanzar en la exigencia hacia la institución de mayor inversión de recursos para infraestructura, creación y adecuación de espacios y un pago de salario para los colectivos en el municipio, este no debe ser el fin último en la lucha por los territorios, sino que mediante ejercicios autónomas, cómo los que mencionan anteriormente, ir avanzando en la apropiación de territorios en donde la inseguridad, la contaminación, el microtráfico, la violencia, entre otros, han copado los territorios. obligando a las comunidades a ejercicios de expulsión y segregación.</p>
<p>Síntesis y conclusiones</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Como reflexiones finales de este ejercicio, las y los integrantes señalaban que el camino andado por el colectivo debe fortalecerse en cuanto a la cualificación política de los integrantes y en cuanto a la construcción de soluciones materializables que trascienden del idealismo a largo plazo y decante en ganancias para las comunidades y en especial para el sector artístico del municipio en un corto y mediano plazo. Si bien el caminar un arte crítico, popular y antipatriarcal que no se reduce meramente a la presentación de obras con un contenido crítico, ha sido un proceso de aprendizaje constante en el cual los múltiples esfuerzos por aportar a la lucha popular y social, han arrojado una serie de retrocesos, que hoy en día al hacer memoria han forjado el carácter que ha ayudado a consolidar un proceso que le apuesta a la construcción de un municipio para la vida digna, por ahora solo queda seguir organizándonos, cualificándonos creciendo y seguir reivindicando la voz de las nadie por la construcción de un arte del pueblo para el pueblo con un enfoque crítico, popular y antipatriarcal.

Fotografías de la galería de la memoria:



CONCLUSIONES

Durante todo el desarrollo de este trabajo, un álbum de fotografías por mi mente fue apareciendo con cientos de momentos en los cuales la militancia me llevó a compartir escenarios de organización y movilización con múltiples sectores populares del municipio y del país. Se fue encontrando en cada una de las consignas movilizadoras un factor común: La lucha por el territorio, la vivienda y el habitar los múltiples espacios de manera digna; luchas que acumulaban décadas de intentos por lograr victorias para los sectores populares, en las cuales muchas personas perdieron su vida, fueron desplazadas de sus territorios o judicializadas, pero que ante todas estas adversidades, emergen semillas en dichos territorios para continuar las luchas de las y los que ya no estaban.

El tratamiento de guerra a la vida social que se le ha impuesto a los sectores populares y la agudización de sus condiciones de vida impuesto por el neoliberalismo, ha hecho que en las últimas décadas las organizaciones sociales y populares en el país y en el municipio no consolidaron victorias materializables para el pueblo ni soluciones a las problemáticas sociales que les aquejan. La necesidad de contribuir a la lucha social y popular para poder generar ganancias y soluciones a las problemáticas que atravesamos los sectores populares, me llevaron a ingresar a la licenciatura y el crear un colectivo artístico para poder contribuir desde ambos escenarios a la lucha por la transformación del país.

El desarrollo de este trabajo es solo una parte de la infinidad de reflexiones, charlas, conpires, debates, formaciones y análisis, que junto a otras personas hemos desarrollado a

lo largo de nueve años de militancia centrada en la transformación de Suacha como un territorio de vida digna para las y los nadie que sufren con mayor severidad las nefastas consecuencias de un sistema económico desigual, manifestado a través, de los proyectos urbanizadores que consolidan las ciudades para la captación de recursos para el capital.

El caminar la palabra a partir, de transitar el territorio, nos ha llevado a comprender de primera mano las injustas condiciones con las que intenta sobrevivir al día a día los sectores populares en las tierras Suachunas, cotidianidad en la cual la violencia en su infinidad de manifestaciones ha transformado los tejidos sociales, haciendo de la vida de las poblaciones un eterno subsistir diario en donde cada día pareciese no tener un mañana alentador para estos sectores.

La intención de este trabajo que está lejos de terminar fue la de contribuir con un análisis de los conflictos urbanos más recurrentes en Suacha, con el fin de fortalecer la cualificación política del colectivo artístico *Respirarte*, el cual juega un papel determinante dentro de la lucha popular en el municipio. Análisis que sirvió como ejercicio de reflexión crítica y autocrítica por parte de las y los integrantes del colectivo y también para el autor de este trabajo, en donde pudimos esbozar algunos de los errores que se han cometido en los ejercicios de comunicación y construcción de acciones que conlleven a las transformaciones de los territorios del Municipio.

Entendiendo que el país actualmente atraviesa por un momento histórico en el cual se avizoran escenarios un poco más favorables para las organizaciones sociales y los sectores

populares producto de un estallido social en el cual la población Colombiana se arrojó a las calles para exigir una transformación del país que sufría una agudización de las condiciones de vida que se incrementaron con el covid 19. Como colectivo entendemos que la transformación por la vía electoral no generará grandes transformaciones en los territorios, ya que creemos que desde ese espacio institucional no se problematizara ni se propondrá otro modelo distinto al capitalismo, es por ello que creemos que las transformaciones reales se dan mediante la organización barrial y la creación de poder popular en los territorios.

Es cierto que se avanzará en la consecución de algunos derechos sociales, que mejorarán las condiciones de vida de algunos sectores populares, pero que se mantendrá la disputa por la territorialización en el marco de los procesos de urbanización que se viven en el país y en especial en el municipio. Por ello como organización popular y social a partir de las reflexiones que nos suscitó este trabajo creemos necesario fortalecer la lucha por los territorios centrada en cuatro elementos esenciales.

El primero enfocado hacia la construcción de economías populares en donde la población pueda desarrollar otras alternativas de trabajo a través de cooperativas, mercados comunes o el desarrollo de medianas y pequeñas empresas, así como el fortalecimiento de las y los trabajadores informales con la agremiación y organización de este sector. En segunda instancia, avanzar en la organización popular de las comunidades con el desarrollo de escenarios de formación que contribuyan a de cualificación política, el desarrollo de habilidades de liderazgo entre las mismas comunidades y la creación de herramientas pedagógicas, que permita avanzar en la construcción de documentos que apunten hacia la

organización y gestión de los territorios por parte de las comunidades para así elevar esas propuestas al gobierno local y nacional en el marco del nuevo gobierno progresista que se avecina.

En tercera instancia, la territorialización de los espacios se debe dar mediante la apropiación de ellos para el uso no solo de vivienda, sino que también de escenarios de ocio, recreación, deporte y arte, como forma de contribuir a la construcción de nuevos seres que contrarresten la imposición cultural e ideológica que ha plantado una serie de valores y relacionamientos impuestos por el capitalismo. Es en este punto en donde el colectivo profundiza su participación para construir de la mano de las demás organizaciones sociales y poblaciones un arte popular y antipatriarcal, que permita la reconfiguración del tejido social, la creación de nuevas prácticas culturales que reconozcan la diversidad y puedan recuperar los saberes y memorias de los territorios

. Por última en la lucha por los territorios, las poblaciones deben apuntar hacia la consolidación de ejercicios de autocuidado y autoprotección mediante mecanismos autónomos de defensa, emanados de las comunidades, que permitan contrarrestar las políticas de violencia que atraviesan actualmente el territorio de Suacha y sirva también como ejercicios de defensa a aquellos territorios que las comunidades han ido recuperando, Por lo tanto es clave tomarse los espacios de violencia mediante el arte y la cultura para que dejen de ser espacios de miedo para las poblaciones y se conviertan en territorios de vida.

Este trabajo lejos de estar terminado es solo un comienzo que buscó recoger las voces y caminares de las y los nadie que en silencio hemos venido construyendo terrenos de liberación en Suacha, no pretende ser una verdad absoluta, solo busca ser una pequeña guía que pueda nutrir los diferentes procesos de lucha que se dan en municipio y en el país, que seguramente será nutrido con las experiencias, saberes, análisis e investigaciones que muchas y muchos han emprendido al igual que lo hicimos nosotras y nosotros. Esperando en un pronto tiempo poder encontrar nuestros caminos en las sendas de la lucha por la liberación y transformación de los territorios.

El camino andado es apenas el inicio, que toma fuerza con esta reflexión que suscitó este trabajo y que seguramente nos fortalecerá de cara a los siguientes pasos que como organización y pueblo debemos dar, porque al igual que el camino andando por nuestras hermanas y hermanos Mapuches en la lucha por los territorios ! ***¡Diez veces venceremos!***
¡MARICHIWEU!

BIBLIOGRAFÍA:

Acosta, H; Cabrera, K ; Gómez, L; Pérez, A & Ramírez, J, (2020). *Configuración socioespacial de las antiguas periferias: Consideraciones a partir del uso y percepciones del espacio público en la Zona del Restrepo, Bogotá*. En políticas urbanas y dinámicas socioespaciales. vivienda, Renovación urbana y patrimonio, capítulo 9. p. 211-233. Bogotá, Colombia.

Alcaldía municipal de Soacha, (2018). *Plan de ordenamiento territorial*. Soacha Cundinamarca.

Boal, A, (2018). *Teatro del oprimido* .La Habana Cuba: Fondo editorial casa de las Américas.

Borda, O, (2000). *Acción y espacio. Autonomías en la nueva república*, Bogotá DC, Colombia: Tercer mundo editores en coedición con el IEPRI de la universidad Nacional.

Brecht, B (1976). *La política en el teatro*. Buenos Aires Argentina: Editorial Alfa Argentina.

Brazuelo, F, (2016). *Repensando la cartografía. De la representación objetiva del territorio al acto rizomático de mapear*. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas e Instituto de Investigaciones, Facultad de

Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario.
Argentina.

Campuzano, E, (2011) *Segregación socioespacial urbana. Debates contemporáneos e implicaciones para las ciudades mexicanas*, Estudios Demográficos y Urbanos, vol. 26, núm. 2, mayo-agosto, pág. 403-432 El Colegio de México.

Canoa E; García A, (2017). *Cartografías críticas de la ciudad*. Treballs de la Societat Catalana de Geografia, núm. 84, desembre 2017, p. 145-160.

Cobos, E, (1983). *El problema de la vivienda en América Latina*. Centro de Investigaciones CIUDAD, Publicaciones Tercer Mundo, Quito, Ecuador.

Cortese, V; Membrive, A, (2008). *Contribuciones teórico- metodológicas para el análisis de la producción cartográfica*. Boletín geográfico. Año XXX N°31 - 2008, pp 353 - 365. Departamento Geografía. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén.

François, D, (2002). *Las nuevas escalas de la segregación en Bogotá*, en coloquio: en metrópolis en movimiento: La interacciones entre formas de movilidad y recomposiciones territoriales, (pág. 162-170), Bogotá.

Galvis, A, (2020). *Cartografía social, conocimiento y territorio*. Informe final de prácticas I, II Y III proyecto de articulación Universidad comunidades eje de participación juvenil. Universidad de Antioquia.

Gonnet, L, 2005. *La configuración urbana capitalista en la generación de procesos crecientes de segregación residencial*. Universidad de la república, facultad de humanidades, Bogotá, Colombia.

Habegger, S; Mancila I, (2006). *El poder de la Cartografía Social en las prácticas contra hegemónicas o La Cartografía Social como estrategia para diagnosticar nuestro territorio*. España.

Hernández, L, (2010). *El concepto de territorio y las ciencias sociales*. Agricultura, Sociedad y Desarrollo, 7(3), pág. 207–220.

Herrera, L.A., y Herrera, L. (2020). *Territorio y territorialidad: Teorías en confluencia y refutación*. Universitas, 32, pp. 99-120.

Janosscka, M, (2011) . *Geografías urbanas en la era del neoliberalismo. Una conceptualización de la resistencia local a través de la participación y la ciudadanía urbana*. Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM, Núm. 76, 2011, p. 118-132, México.

Linares, S, (2014). *Espacio urbano y segregación socio espacial: aportes teóricos para el debate*. Becario CONICET/Centro de Investigaciones Geográficas Facultad de Ciencias Humanas – UNCPBA, Páginas 653-669.

Link, F; Valenzuela, F & Fuentes, L, (2015). *Segregación, estructura y composición social del territorio metropolitano en Santiago de Chile. Complejidades metodológicas en el análisis de la Diferenciación social en el espacio*. Revista de Geografía Norte Grande, núm. 62, pág. 151-168, Chile.

Luque, J, Villa, M, 2021. *Protesta social y espacio público en tiempos del neoliberalismo autoritario en América Latina. Entre la represión y la regulación*. Revista contexto, Vol. XV. N° 23, Bogotá, Colombia.

Mancando, B, (2013). *Territorios: Teorías y disputas por el desarrollo rural*. Revista novedades en población, número 17, pág. 116-133).

Membrive, A, (2014). *Análisis crítico de la cartografía del Valle del Rio negro*. Boletín geográfico: Año XXXV. N°36 - 2014, pp. 63 - 81 Departamento Geografía. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén.

Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología, (2020). *Lectura crítica de la cartografía*. Provincia del Chaco, Argentina.

Montañez, G, (2001). *Introducción: Razón y pasión del espacio y el territorio. En Espacio y territorios: Razón, pasión e imaginarios* (1. Ed, Pág. 15-34). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Mahecha, O., Montañez, G., (1998). *Espacio, territorio y región: Conceptos básicos para un proyecto nacional*. Revista del departamento de Geografía de la Universidad Nacional de Colombia: Volumen. Viii, número 1-2, pág. 120-134.

Martínez, L, (2012). *Apuntes para pensar el territorio desde una dimensión social*. Revista ciencias sociales Unisinos, Sao Leopoldo: Volumen 48, número 1, Pág. 12-18.

Pradilla, E, (2014). *La ciudad capitalista en el patrón neoliberal de acumulación en América Latina*. Cadernos Metrópole, 16(31), 37-60.

Pinzón Rueda, J. (2012). *Reflexiones sobre la urbanización periférica del tercer mundo. Aproximaciones teóricas para la comprensión del crecimiento de Soacha en la conurbación sur de Bogotá*.

Pinto, D, (2005). *Desplazamiento no es un juego de niños... Aproximación a las condiciones de la infancia y la familia en situación de desplazamiento reubicadas en el Municipio de Soacha*. Trabajo social, p. 111-123.

Ramírez, C & Pérez, E, 2014. *Urbanismo inmobiliario, la especulación como forma hegemónica de hacer ciudad*. XIII Coloquio Internacional de Geocrítica, Universitat de Barcelona, Barcelona, España.

Sánchez, H, (2009). *Periurbanización y espacios rurales en la periferia de las ciudades*. Universidad Nacional Autónoma de México centro regional de investigación multidisciplinario: volumen: vx, núm. 43, pág. 93-123, México.

Segura, R, (2014). *El espacio urbano y la (re) producción de las desigualdades sociales: Desacoples entre distribución del ingreso y patrones de urbanización en ciudades latinoamericanas*. En working paper series, No. 65, pág. 1-33.

Trotta, M, (2020). *Capitalismo, políticas públicas y producción del espacio urbano: aspectos constitutivos durante el Neoliberalismo*. Año 10 - Nro. 19 - Revista “Debate Público. Reflexión de Trabajo Social”.

Universidad Nacional de Colombia, (2017). *Estudio Técnico, Económico y Ambiental que oriente el redescubrimiento de la vocación económica del municipio de Soacha-Cundinamarca*. Sede Bogotá.

Vargas, J, (2018). *Recuperación de espacios urbanos, rehabilitación y revitalización de contextos naturales aplicados a barrios populares de Ciudadela Sucre*. Soacha, Colombia. Universidad Católica de Colombia.

Vanegas, J, 2016. *Planificación urbana capitalista: apuntes para una reflexión crítica a la producción social del espacio*. Revista Brasileña de estudios urbanos regionales, (online), V.18, N.3, p.393-407, Recife, Brasil.

Vieda, O, (2021). *Límites y alcances de la población víctima del conflicto armado en Colombia para el acceso a la vivienda: El caso de la Ciudadela el Porvenir*. Universidad pedagógica nacional, facultad de humanidades. Bogotá, Colombia.

Zimmermann, L, (2014). *Segregación espacial y políticas públicas: Miradas cruzadas entre Francisco Sabatini y Jorge Iván Gonzales*. En territorios: 30, pág.18-25.